

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS EN CUBA

**LOS NUEVOS MOVIMIENTOS
RELIGIOSOS EN CUBA**

LOS NUEVOS MOVIMIENTOS RELIGIOSOS EN CUBA

Autoras:

**Dra. Ofelia Pérez Cruz
MSc. Ana Celia Perera Pintado
Lic. Sonia Jiménez Berrios
Lic. Aurora Aguilar Núñez
Lic. Lisette Fabelo Pérez
Dra. Ileana Hodge Limonta
Lic. Naile Brafo Conde
Lic. Juliette Fernández Estrada**

Colaboradores:

**Pedro Álvarez Sifontes
Susana Fernández Chávez**

**Centro Félix Varela - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas
Publicaciones Acuario, La Habana, 2013**



Cuidado de la edición: Lisel Bidart Cisneros
Diseño: Raúl Martínez Hernández
Composición y realización: Carlos F. Melián López

© Autoras de los textos incluidos, 2013
© Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS),
2013
Sobre la presente edición
© Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, 2013

Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción total o
parcial de esta obra sin la autorización por escrito de las autoras.

ISBN: 978-959-7226-03-1

Una publicación conjunta de:

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS)
Calle B # 352, esq. a 15, El Vedado,
municipio Plaza de la Revolución, C.P. 10400,
La Habana, Cuba.
Teléfonos: (53-7) 830 1451, 833 7787
Correo electrónico: cips@cips.cu
Sitio web: <http://www.cips.cu>

Centro Félix Varela. Publicaciones Acuario
Calle 5ª # 720, esq. a 10, El Vedado,
municipio Plaza de la Revolución, C.P. 10400,
La Habana, Cuba.
Teléfono: (53-7) 836 7731; fax: (53-7) 833 3328
Correo electrónico: acuاريو@cfv.org.cu
Sitio web: <http://www.cfv.org.cu>

Contenido

Introducción / 9

- I. **La problemática de los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el campo religioso cubano / 17**
 1. Formas de manifestarse los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba / 26
 2. Variaciones en otras expresiones religiosas / 40
- II. **Nuevos grupos del protestantismo en Cuba. Un acercamiento a su caracterización / 55**
 1. Surgimiento de grupos. Tiempos y espacios / 57
 2. Principales agrupaciones / 61
 3. Estructura y base social de los NMR / 63
 4. Liderazgo de los nuevos grupos. Aproximación a su perfil sociopsicológico / 68

5. Relaciones de los nuevos grupos entre sí y con las iglesias del protestantismo histórico y tardío / 72

6. Proyecciones principales en el trabajo de los NMR / 74

III. Caracterización de los grupos / 79

1. Agrupaciones constatadas durante el estudio / 80

1.1. Agrupaciones declaradas cristianas / 80

1.2. Agrupaciones sobre bases filosóficas orientales y otras declaradas cristianas pero con influencias teosóficas y orientales / 98

2. Agrupaciones no constatadas durante el estudio / 102

Reflexiones finales / 111

Bibliografía / 119

Documentos en Internet / 124

Introducción

Este texto que ponemos a su consideración es una obra inacabada, así como la finitud define la vida de procesos dialécticos –contradictorios en sí mismos–, históricos, con relevancias relativas, pero con protagonismo en un tiempo histórico concreto. Aquí los tratamos de dibujar como si en un espacio temporal pudiéramos detenerlos para indagarlos, ahondarlos y tratar de obtener respuestas a las múltiples interrogantes que desde hace años han ocupado a estudiosos, religiosos e investigadores de la religión en Cuba. De manera que este libro es una especie de fotografía de un proceso en un momento histórico dado.

Hablar de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR) en nuestro país –concepto polémico por su grado de imprecisión y ambigüedad, pero que denota la presencia de un acontecimiento social de envergadura–

constituye desafío y misión insoslayable, si se pretende aspirar a obtener una perspectiva y conocimiento de algunos de los vericuetos por donde transcurren y se insertan los múltiples procesos que caracterizan la variabilidad del campo religioso cubano.

No es factible entonces, referirnos a los NMR, sin conocer antecedentes ilustrativos de un contexto nacional singular que se remonta a los años 90 del siglo xx, cuando la sociedad cubana atravesó un período de profunda crisis económica y un marcado deterioro de sus condiciones materiales y espirituales de vida.

La búsqueda de respuestas a las nuevas contingencias, a partir de las creencias religiosas de los individuos, cobra inusitada fuerza en el período, como vía para mitigar insatisfacciones, desbrozar incertidumbres y hacer realidad sueños y esperanzas. No hay que olvidar que en circunstancias socialmente críticas la religión tiende a incrementarse y a hacer más alta su significación social en los espacios de las relaciones éticas, políticas y económicas.

Esta coyuntura revitalizó en el país la acción de expresiones y grupos religiosos de los más diversos tipos y para la sociedad alcanzó nuevos significados el sentido de numerosos símbolos. La religión devino, en síntesis, una fuerza relevante de seguridad personal y de movilización colectiva, una importante fuente simbólica y material de identidad y forma de empoderamiento,¹ de ejercer la ciudadanía y participar en la sociedad civil.

La reanimación religiosa comprobada en esa etapa, y cuyos ecos aún son perceptibles, sobresalió, entre otros indicadores, por el aumento de la membresía de instituciones y organizaciones religiosas, al igual que de agrupaciones, ceremonias, publicaciones y actividades religiosas, la mayor presencia de lo religioso en la sociedad y un incremento de todos los indicadores cuantitativos de religiosidad. A lo precedente se suman los cambios en el modo de vivenciar, interpretar y exteriorizar lo sobrenatural y una sin-

¹ Generalmente significa el desarrollo de la confianza en las propias capacidades.

gular lectura y respuesta desde la religión a problemas y representaciones sociales de la crisis.

El proceso de reanimación y modificación sistemática del cuadro religioso que con acentuado énfasis tuvo lugar en Cuba en el último decenio del siglo xx, comenzó a gestarse desde la sexta década de ese siglo en América Latina y el Caribe, bajo los efectos de un proceso de globalización neoliberal que ha generado el alza de los índices de pobreza, violencia, dependencia económica y crisis de legitimidad de muchas organizaciones, actores y estrategias de acción.

Como en el resto del continente afloraron nuevos grupos, ministerios, corrientes, comenzaron a darse modalidades diferentes en las distintas expresiones religiosas, emergieron fusiones y pluralismos, y religiones hasta el momento desconocidas, que pasaron a ocupar un lugar en el cuadro religioso cubano.

Todo este fenómeno de cambios y de emergencia de lideratos, protagonismos, tendencias teológicas, así como de organizaciones con mayor o menor estructuración y heterogéneos énfasis, comúnmente denominado «Nuevos Movimientos Religiosos» (NMR) y las manifestaciones que lo acompañan, difieren por el origen, manera de establecerse, antigüedad, creencias en que se sustentan, prácticas que desarrollan, teorías, proyecciones y tipos de organización.

Aunque el resultado de la investigación que da pie a esta obra se centra, esencialmente, en el surgimiento y desarrollo de los nuevos movimientos religiosos vinculados al escenario protestante, la ola de transformaciones se ha desarrollado de un modo más o menos profundo en todas las expresiones religiosas en el país, a lo que se hace alusión en la sección I, con la finalidad de mostrar un abanico más acabado y abarcador del contexto religioso nacional.

La investigación sobre nuevos movimientos religiosos en Cuba y acerca de la recomposición religiosa que se evidenciaba desde las últimas décadas del siglo pasado, junto a la búsqueda de causas e impactos alrededor de estos procesos, comenzaron a perfilarse en

el 2003, cuando nuestro Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) se unió al Centro de Estudios sobre América para explorar las características de la religiosidad y de los principales cambios ocurridos en el Gran Caribe. A la vez, paralelamente, se exploró el Movimiento de la Nueva Era² en Ciudad de la Habana y se constató la existencia de tendencias y manifestaciones marcadas por corrientes filosóficas orientales hasta entonces ajenas a nuestra realidad,³ todo lo cual confirmó la necesidad de profundizar en el tema y ampliar las informaciones al respecto.

Un estudio piloto en 2006, que abarcó Ciudad de la Habana y Camagüey, combinó la perspectiva sociorreligiosa investigativa del Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) y una caracterización sociopolítica de las comunidades con amplia presencia de nuevos grupos, dirigida por el Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión.⁴ Esta investigación confirmó la necesaria extensión del estudio a una muestra que abarcara el resto del país.

Se inició, así, en 2007 el proyecto orientado a indagar «Nuevas formas, tendencias, estrategias y significaciones en el campo religioso cubano», que sustentado en las más diversas fuentes laicas

² El *New Age* o Movimiento de la Nueva Era resulta difícil de conceptualizar pues no estamos en presencia de una organización estructurada, sino de un movimiento abierto y multiforme, donde los distintos grupos son autónomos y realizan sus propias elaboraciones, mas podemos afirmar que constituye una amalgama de diversos elementos espirituales, con la común finalidad de transformar a sus seguidores a través del conocimiento espiritual.

³ Nos referimos a los resultados de la investigación *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe* (Berges, J., S. Platero, J. R. Calzadilla y P. Triana) y *El Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de la Habana: Algunas tendencias y manifestaciones* (Jiménez, S., A. Perera, Aguilar, R. Falcón y R. Blanco).

⁴ Colectivo de autores (2006): *Nuevas Modalidades Religiosas en Cuba*. Estudio Exploratorio, Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), [en prensa].

y religiosas, se centró hasta el 2009 en examinar lo concerniente a la zona occidental de Cuba⁵ y con posterioridad se exploraron las regiones central y oriental. Este libro, precisamente, ofrece una visión científicamente argumentada del saldo obtenido por los estudios investigativos llevados a cabo.

En el libro se ofrece una caracterización de los nuevos movimientos religiosos asentados a lo largo del país, y se muestran los avances obtenidos en el conocimiento de los grupos que definen la diversidad de estas nuevas modalidades, así como las interacciones que ellos establecen con otras expresiones religiosas, y con ejes discursivos que transversalizan nuestra sociedad. Todo lector interesado en el tema religioso, podrá encontrar en estas páginas un acercamiento actualizado a un área poco difundida del cuadro religioso cubano.

Asimismo, el texto ofrece una valoración de la influencia de dichos movimientos en la sociedad cubana y pretende contribuir, desde la aplicación de las Ciencias Sociales, a la actualización permanente de la política hacia la temática religiosa en el país.

El proceso investigativo que sustenta el libro partió de una metodología esencialmente cualitativa, que, aunque se apoya en la dimensión cuantitativa, priorizó ahondar en la heterogeneidad y complejidad de los nuevos movimientos y de los numerosos factores con los cuales interactúan.

El estudio se realizó según la división político-administrativa vigente hasta inicios de 2011. Es obvio, sin embargo, que reflexiones diferentes deberán ser consideradas frente a la nueva estructura territorial que rige el país. Por otro lado, el trabajo de campo sobre el cual se erigen las reflexiones aquí planteadas, fue efectuado del 2008 al 2010, de modo que algunos años separan

⁵ Incluyó cuatro provincias (Pinar del Río, La Habana, Ciudad de la Habana y Matanzas) y los 18 municipios que se consideraron más relevantes en ellas (Arroyo Naranjo, 10 de Octubre, Centro Habana, Cerro, Habana del Este, Cotorro, Matanzas, Jovellanos, Varadero, Cárdenas, San José de las Lajas, Mariel, San Antonio de los Baños, Pinar del Río, San Cristóbal, Bahía Honda, Los Palacios y Minas de Matahambre).

la información básica recogida de la llegada de este texto a las manos del lector. En tal sentido, el libro se proyecta al respecto, consciente de los retos que implica en el seguimiento de la temática y las nuevas problemáticas que de ellas se derivan.

El texto contiene tres secciones. Aunque *grasso modo* se refirieron antes varios de los principales contenidos del libro, creemos oportuno adelantar otros. Por ejemplo, la sección I ofrece un breve bosquejo histórico en cuanto al surgimiento y modificaciones de las variaciones visibles en el campo religioso cubano, la aparición del concepto Nuevos Movimientos Religiosos, en contraposición al de «sectas» y «cultos», la expansión del pentecostalismo y del neopentecostalismo, así como la llegada a Cuba de nuevas corrientes doctrinales y teológicas.

Igualmente, intenta ahondar en otros matices de los NMR, incluyendo algunos de los nuevos discursos y tendencias que transversalizan el pensamiento sociorreligioso actual. Concluye con un conjunto de modificaciones interesantes que se visualizan en el resto de las expresiones religiosas en Cuba y que representan la heterogeneidad de rostros de la religiosidad del cubano contemporáneo.

La sección II concentra una parte importante del resultado del proceso investigativo, centrado, como se ha expuesto, en el escenario evangélico-protestante. Ofrece una breve caracterización de grupos protestantes correspondientes a los NMR en Cuba, recorriendo los tiempos y los espacios en que surgen, los rasgos de la estructura que asumen, las bases sociales que los componen y sus líderes, así como las interconexiones que establecen en lo nacional y con el extranjero, tanto con otros grupos como con iglesias tradicionales, y las disímiles valoraciones acerca del ecumenismo, entre otros aspectos puntuales.

A su vez, la sección III ofrece una especie de glosario, fruto de toda la búsqueda realizada a lo largo de los años de investigación, que sintetiza, fundamentalmente, la información más importante acerca de algunas de las nuevas agrupaciones estudiadas y otras de cuya presencia en la Isla se ha tenido conocimiento. Se trata

de grupos que ejemplifican la diversidad religiosa en el país, novedosos no por su estatus jurídico, sino por sus rasgos o por su aparición en un territorio donde antes no existían. Algunos de los mencionados han tenido una vida efímera y ya no forman parte del panorama religioso actual. Otros, sin embargo, se han fortalecido. Más allá de nombres particulares se intenta mostrar diferentes formas de organizaciones con las que ha interactuado una parte de la población.

En lo que consideramos como reflexiones conclusivas se incluyen las observaciones más significativas resultantes del proceso investigativo, así como los retos y propuestas concretas a considerar en el seguimiento del estudio de la temática y en su tratamiento en espacios determinados y por actores concretos.

Con el propósito de captar los signos esenciales, aportes y riesgos de los NMR hoy en Cuba, se efectuó este estudio, que esperamos sea provechoso para todos los interesados en la temática, particularmente para estudiosos, académicos, religiosos y hacedores de políticas, que interactúan con estas dinámicas.

Creemos que uno de los principales aportes del trabajo es ofrecer una panorámica general sobre la variedad e impactos de los grupos que se expanden, sobre los cuales poco se conoce, tanto en el ámbito religioso como político y académico. Consideramos también que resulta una herramienta de utilidad para la toma de decisiones e implementación de posibles políticas diferenciadas. Con él esperamos contribuir al pensamiento social reflexivo, crítico y macroecuménico que merece el tema de los Nuevos Movimientos Religiosos en su complejo vínculo con los cambios sociales en nuestro país.



La problemática de los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el campo religioso cubano

Explicar las lógicas de la proliferación de las opciones religiosas, su articulación o conflicto con las existentes y sus repercusiones sociales, requiere claridad acerca de cómo definir estos procesos y cómo identificarlos.

El origen de lo que se ha dado en llamar Nuevos Movimientos Religiosos (NMR)¹ se remonta al período posterior a la Segunda Guerra Mundial, y particularmente a mediados de los años 1960 y 1970, cuando se desarrollan en Estados Unidos tendencias y movimientos juveniles vinculados a lo que algunos

¹ Aunque en la historia del cristianismo siempre existieron grupos que se alejaron de las ortodoxias, considerados algunos como tergiversaciones o no de los fundamentos, no es hasta después de los años 60 del siglo xx que se comienza a hablar de nuevos movimientos religiosos como categoría indicadora de cambios.

han denominado movimientos contraculturales, crisis cultural o crisis de sentido. Estas nuevas corrientes de pensamiento tuvieron su expresión en la conformación de paisajes religiosos que emergían como novedosos y en la revalorización de grupos religiosos minoritarios. La sociedad estadounidense vivió por esos años un reactivamiento religioso que según Hervieu-Léger (1986)² se manifestó en cuatro direcciones:

- Acelerado crecimiento de agrupaciones evangélicas, fundamentalistas y de iglesias pentecostales.
- Aceptación y expansión de religiones orientales como el hinduismo,³ sufismo,⁴ budismo.⁵
- Desarrollo de grupos y movimientos conectados con filosofías orientales como el de «Potencial Humano» y otros que buscaban

² Hervieu-Léger, D. (1986): *Vers un Nouveau Christianisme? Introduction à la sociologie du Christianisme occidental*, París: Les Éditions du CERF.

³ Por hinduismo se conoce el conjunto de creencias metafísicas, religiosas, cultos, costumbres y rituales procedentes de pueblos que se establecieron en el Valle Indo. Se caracteriza por la creencia en la multiplicidad de dioses. Los hinduistas creen en los ciclos de reencarnación (samsara), creación y destrucción, tienen como aspiración lograr alcanzar el universo eterno espiritual.

⁴ El sufismo refiere aquella espiritualidad islámica denominada tasawwuf, que comprende los métodos, ritos y conocimientos dirigidos a la purificación del alma, a la metafísica, a la interpretación interior de los preceptos islámicos y a la relación de Dios con el universo. La diferencia de los sufíes con el resto de los musulmanes radica, entre otros aspectos, en la insistencia en los actos de adoración obligatorios (fara'id) y la práctica y la insistencia en aquellos que son voluntarios (nawa'fil).

La palabra sufista también se usa para nombrar algunos grupos esotéricos relacionados con la Nueva Era no precisamente islámicos.

⁵ El budismo se desarrolló a partir de las enseñanzas difundidas por su fundador, Siddhartha Gautama (Buda histórico), alrededor del siglo v a.n.e. y en la actualidad es una de las filosofías con más seguidores en el mundo. Lo conforman gran variedad de escuelas, doctrinas y prácticas. Los budistas buscan con sus prácticas lograr experimentar el Nirvāṇa, entendido como la verdadera naturaleza de la existencia y la vida.

explorar recursos de la personalidad con el uso de técnicas diversas.

- Aparición de sectas o cultos considerados autoritarios por centrarse en la personalidad de un líder carismático.⁶

En general, todas estas dimensiones apuntan a la búsqueda de una ampliación de la subjetividad y de las potencialidades del ser humano inspiradas en la idea del progreso. En una primera etapa que abarca desde la mitad de la década de 1960 hasta inicios de los años 70, según Robbins (1991), lo religioso se insertó en protestas contraculturales difusas de jóvenes, *hippies*, «utopistas psicodélicos»,⁷ entre otras. De acuerdo a dicho autor, algunos cultos pueden considerarse sucesores de esos movimientos tras haber decaído el activismo político radical. Superpuesta con esta etapa se presenta una segunda, que aparece igualmente en la década de 1960 y está marcada por la controversia, sobre los etiquetados «cultos destructivos» o «cultos extremos» principalmente después de los años 70 del siglo pasado.

A dichos cultos se les atribuía el engaño a los fieles, la explotación económica, el liderazgo autoritario y la división en las familias de los adeptos. En el centro de los debates acerca de estos

⁶ Se suele hacer referencia a líderes carismáticos cuando estos son capaces de distinguirse del resto, por la capacidad de motivar la atención y facilidad al comunicarse con otras personas. En el caso del cristianismo es atribuido a un don divino, cualidad dada por el Espíritu Santo, suprahumana, para aglutinar y guiar a la comunidad religiosa.

Para el sociólogo alemán Max Weber la autoridad carismática era una de las tres formas de autoridad, las otras dos eran la autoridad tradicional (feudal) y legal o autoridad racional.

⁷ La palabra psicodélico viene de la combinación de dos términos griegos: el sustantivo psyche, «alma» y el verbo «manifestar». Literalmente significa «que manifiesta el alma». Algunas investigaciones, realizadas en su mayoría en los 60, cuando las drogas psicodélicas eran legales, sugieren que estas sustancias pueden provocar experiencias beneficiosas y documentan sus ventajas farmacéuticas, entre las que se encuentran la posibilidad de desarrollar el potencial no utilizado de la mente humana.

estaba la preocupación por el supuesto «lavado de cerebros» que ejercían líderes religiosos⁸ como forma de coerción psicológica. Así algunos autores, al explicar lo que concebían como conversión a estos grupos, referían términos como «control mental» y «persuasión colectiva».

Inspirados en la necesidad de «desprogramar» y revertir lo que se entendía por «lavado de cerebro», surgen los movimientos anticultos. Llegaron a cobrar tal auge que se profesionalizaron en los años 80 del siglo pasado con la incorporación de psicólogos, terapeutas y trabajadores sociales. Uno de los métodos que utilizaron fue la difusión de alertas a través de los medios de comunicación, se hicieron recurrentes ejemplos de suicidios masivos en sectas como los de la Iglesia del Templo del Pueblo, del Reverendo Jim Jones (Guyana, 1978) (Soneira, 2005:60).

Según Soneira (2005:72-73), el movimiento anticulto en América Latina siguió los patrones generales de Estados Unidos, al proponerse la defensa de los derechos individuales frente a lo que se interpretaba como abusos por parte de grupos religiosos, sin hacer distinción entre los NMR y las religiones tradicionales. Constituyeron ejemplos, en México, el Departamento de Investigaciones sobre Abusos Religiosos y el Centro de Información sobre Sectas, Religiones y Nuevos Movimientos Espirituales. En Argentina, la Fundación Argentina para el Estudio de las Sectas y la Secretaría de Ayuda a las personas afectadas por las Sectas Destructivas.

Una tercera etapa, definida por estudiosos como «renovación carismática fundamentalista», se abre paso con el fortalecimiento de varios de los grupos religiosos surgidos en las décadas de 1970 y de 1980. Entre ellos están los que desarrollaron estrategias de consolidación económica e iglesias conservadoras evangélicas con una tendencia a una politización en sus proyecciones. Algunos de

⁸ Esta idea estaba asociada a la propaganda contra los países socialistas de Asia (Viet Nam, Corea, China). A estos países se les criticaba ejercer coerción física a los prisioneros de guerra.

los nuevos grupos empiezan a despuntar como verdaderas empresas de acumulación de bienes, controlan medios de difusión y comercializan en el mundo símbolos religiosos y «derechos de salvación». Entre otras características, también se fortalecen los nexos entre el fundamentalismo⁹ religioso y el conservadurismo¹⁰ político de los sectores de derecha estadounidenses en el poder.

Dicha alianza quedó materializada, por ejemplo, en la consolidación de mecanismos para asegurar la hegemonía estadounidense a través del campo religioso. En 1998, el Congreso de los Estados Unidos aprobó la Ley de Libertad Religiosa Internacional, apropiándose del derecho a diagnosticar situaciones internas de otros países a través de sus fuentes, a juzgar a quiénes cumplen o no las libertades religiosas y a manipular las informaciones. El Departamento de Estado creó, a su vez, la Oficina de Libertad Religiosa Internacional para priorizar en su política exterior el

⁹ El fundamentalismo adquirió fuerza en Estados Unidos desde 1910, sobre todo en los territorios de menor industrialización y áreas rurales del sur. Le sirvió de apoyo la publicación de los doce textos conocidos como «Los fundamentos». Estos apuntaron elementos relevantes en cuanto a la conversión, sentido espiritual y celestial de la salvación, naturaleza divina de Cristo, así como la inspiración literal y el carácter infalible de la Biblia.

El fundamentalismo puede considerarse una corriente que ha penetrado en sentido horizontal, en mayor o menor medida, diversas denominaciones cristianas.

¹⁰ El conservadurismo social está fuertemente influido por el fundamentalismo cristiano. Se puede considerar como un descendiente de visiones protestantes acerca de la sociedad y su organización. Esta posición tiende a considerar que el gobierno tiene un papel legítimo en apoyar o incluso promover valores sociales y morales en la sociedad. Sin embargo, no hay un acuerdo general acerca de cuáles serían exactamente tales valores, es difícil generalizar al respecto. En general existen algunos principios comunes: observación estricta de las leyes divinas y principios religiosos emanados de la Biblia (ley civil basada en principios morales); el derecho de cada individuo y comunidad a gobernarse a sí misma; el éxito individual y social es reflejo directo del «estado de gracia» que cada individuo y comunidad tenga o no.

seguimiento a la evolución del mapa religioso. Designó para esos fines a un embajador itinerante que, con la ayuda de un grupo de funcionarios, actúa en las diferentes misiones diplomáticas con la autorización de rendir anualmente un informe.

Evidentemente lo que acontecía desde la década de 1960 desbordaba las definiciones de «cultos» y «sectas»¹¹ a las que se había recurrido, una y otra vez, para nombrar las heterodoxias religiosas a lo largo de la historia. Sin embargo, no es hasta los años 80 que se considera el término de NMR como mirada que tomaba distancia de la carga negativa con que se solían ver, sin distinción, todas las agrupaciones florecientes.

Para esa década existían mejores condiciones para analizar de forma menos prejuiciosa esta problemática. Las agrupaciones

¹¹ El término proviene del latín *sequi*: seguir, y se aplicaba a las escuelas de filosofía (de donde viene sectátor y sectatorios: «adherente», «seguidor»). Se han planteado dudas sobre si proviene del latín *secare* («cortar, separar»). Existen múltiples definiciones de secta. Si bien en algunas se conceptualiza como agrupación producto de una separación, encabezada por un maestro o líder al que se sigue, predomina la visión peyorativa, procedente del vocablo español «secta», que indica a un grupo con un alto grado de tensión con la sociedad circundante.

Desde la sociología Max Weber realizó distinciones entre las sectas y las iglesias como dos tipos diferentes de estructuras dentro del protestantismo y nada enmarcadas en la negatividad de las primeras. A la secta le adjudica la organización voluntaria de los «regenerados», personas que adoptaban una actitud de aislamiento como forma de alejarse del pecado, interés en mantener la pureza de la comunión, supone una verificación de la conducta ética de la persona y un tamaño relativamente pequeño.

Otra tipología fue aportada por Ernst Troelstch, la cual diferenciaba el nivel organizativo y los comportamientos, y situaba a la secta como derivada y desviada de sistemas religiosos reconocidos.

La teorización acerca de la denominación como paso intermedio entre iglesia y secta de Richard Niebuhr, ha sido también un referente importante. La concepción de denominación se ha centrado en gran medida en las diferencias entre iglesia y secta, confiriéndole a esta última un sentido peyorativo.

religiosas que causaban mayor número de denuncias fueron en declive y, a su vez, el Movimiento Anticultos daba señales de debilitamiento, llegando a constatarse su crisis en la década de 1990, por falta de estrategias convincentes tanto con los políticos como con los grupos religiosos más tradicionales. La propuesta de los NMR se asumió entonces para explicar las lógicas cambiantes en cuanto a tendencias, corrientes y agrupaciones. Bajo este término quedó «dibujada esa realidad que agrupa una larga lista de expresiones con variados tipos de organización, liderazgos, creencias, prácticas, procedencia de elementos doctrinales, así como propósitos (espirituales, económicos, políticos) y proyecciones hacia el individuo y la sociedad» (Berges, et al, 2006:63).

Entre las dificultades en el empleo del término se reconoce su imprecisión y amplitud. El adjetivo nuevo se utiliza tanto en el sentido de origen reciente como para expresar su disonancia frente a las religiones preexistentes, aun cuando todas las grandes religiones en el presente fueron también novedosas en sus gérmenes. Adjudicar un reciente origen a una agrupación o religión no deja de suscitar discrepancias, porque algunos autores toman como referencia lo acontecido tras la Segunda Guerra Mundial, mientras otros se remontan a la Fe Bahai¹² del siglo XIX y hay quienes se sitúan en la religión Sij¹³ del siglo XVII. Se suelen, además, incluir a agrupaciones que si bien pertenecen a una de las religiones reconocidas, demarcan intencionalmente su separación o no se integran bajo la misma denominación.

¹² Religión monoteísta basada en las enseñanzas del profeta y fundador Bahá'u'lláh, orientadas a los retos morales y espirituales que se presentan. Para sus fieles existe un único Dios que se revela de forma progresiva a la humanidad de diferentes formas. Así han existido mensajeros de Dios como Moisés, Krishna, Buda Gautama, Zoroastro, Jesucristo, Mahoma y El Báb, en el que creen y que consideran más reciente. En Cuba tiene reconocimiento legal desde antes del triunfo de la Revolución.

¹³ Religión surgida en la India que se desarrolló en el contexto del conflicto entre las doctrinas del hinduismo y del Islam.

Otras inconsistencias afloran al categorizar a un movimiento como «religioso» o no. A su vez, salta a la luz que las nuevas agrupaciones son muy disímiles en cuanto a sus creencias, prácticas, formas de organización y aceptación social. Los NMR condensan tanto a agrupaciones que emergen en las condiciones particulares de un territorio, como aquellas que sintetizan factores de procedencia distinta que son adaptados a las localidades donde se insertan. «Se nutren de religiones cristianas y no cristianas, del imaginario popular, de las más diversas culturas, tradiciones o corrientes de pensamiento, en las que se hace notar la presencia de elementos del budismo, hinduismo y de otros referentes» (Berges, et al, 2006:64).

Investigadores del tema como Juana Berges hablan de la confluencia en dicho movimiento de grupos de corte neopentecostal, mesiánicos, fundamentalistas, milenaristas, apocalípticos y orientalistas (Berges, et al, 2006:64). Se trata de un conjunto de cambios en los que se incluyen agrupaciones destructivas como la Orden del Templo Solar, Puerta del Cielo, o la mencionada Iglesia del Templo del Pueblo, que pasaron a la historia por sus suicidios colectivos, así como aquellos devenidos en grandes empresas religiosas como la Iglesia Universal del Reino de Dios o el Movimiento Internacional Creciendo en Gracia. También corrientes de pensamiento como las de la Nueva Era que enarbolan una nueva espiritualidad centrada en el desarrollo individual y en las potencialidades de la mente humana.

En consonancia con una gran parte de los especialistas, puede afirmarse que las organizaciones y expresiones del llamado neopentecostalismo son de las que más han aportado a los Nuevos Movimientos Religiosos (Berges, et al, 2006; Soneira, 2005). La puesta en escena de estos movimientos ha tenido lugar en medio del crecimiento de las filas protestantes. Con independencia de la aceptación o no de los indicadores utilizados para la cuantificación, lo cierto es que las iglesias de este tipo han logrado una expansión considerable en el continente americano, aspecto este sin precedentes debido a la tradicio-

nal hegemonía católica y a la existencia de religiones de amplia aceptación que se practican con relativa autonomía de sistemas religiosos e instituciones.

Los pentecostalismos¹⁴ son herederos del cristianismo protestante (surge fundamentalmente dentro del metodismo) que se desarrolló de forma paralela a los sentimientos de desencanto y frustración experimentados en el mundo. En América Latina están estrechamente vinculados a las brechas entre los centros urbanos de poder económico, político y social y las periferias impregnadas de pobreza y vulnerabilidades sociales. En otras palabras, sociedades desiguales y estratificadas marcan el ascenso de estas iglesias en el continente, especialmente entre poblaciones periféricas que las asumen muchas veces como instrumentos eficaces de mejoras sociales.¹⁵

¹⁴ Su denominación deriva de Pentecostés, fiesta judía. El nombre de pentecostés se debe a que se celebra en el día quincuagésimo a partir del mecido de la gavilla (en griego pentecostés significa quincuagésimo). También recibía el nombre de fiesta de la siega, o día de las primicias, por cuanto la siega del trigo acababa casi en toda Palestina en este tiempo, y se procedía a ofrendar dos panes de trigo nuevo (Exo_23:16; 34:22; Num_28:26). En Israel la fiesta no duraba más que un día, pero los judíos que residían fuera del país la celebraban dos días seguidos. Durante Pentecostés, como durante las otras fiestas, los israelitas debían hacer presentes a los pobres (Deu_16:11,12). Durante esta celebración los primeros cristianos recibieron el Espíritu Santo.

Las iglesias pentecostales enfatizan los dones del Espíritu Santo, que se suponen asociados a la expresión de sentimientos religiosos mediante acciones de entusiasmo desinhibido. Entre los dones se encuentran la *glosolalia* —el hablar en lenguas, es decir, emitir palabras o sonidos que supuestamente provienen del Espíritu Santo— la profecía, la sanación, la liberación de demonios y algunos incluyen, inclusive, la prosperidad material.

¹⁵ Estudios realizados en Brasil dan cuenta de esta correlación entre pentecostalismos, vulnerabilidades y solución de problemas sociales. Ver: Barrera, P. (2010): *Religión y vulnerabilidad social en la periferia urbana de América Latina*. Ponencia presentada al VI Encuentro de Estudios Socio-religiosos, La Habana.

Por su parte, las organizaciones de tipo neopentecostal, nuevos pentecostalismos o «pentecostalismo de tercera ola»,¹⁶ identificadas con los NMR, aparecen en los 70 y se fortalecen en los 80, en buena medida por la influencia de los telepredicadores norteamericanos. Aún cuando guardan relación con el mundo pentecostal y protestante en general, tienen particularidades que sustentan su propia identidad. Enfatizan en los dones espectaculares del Espíritu Santo, especialmente en la curación de enfermedades, y hacen uso desmedido de los medios masivos de comunicación. Es por ello que se les suele catalogar de «imperios mediáticos».

En fin, con el término de NMR se intenta dar nombre a los múltiples procesos que tienen entre sus rasgos comunes la heterodoxia, en contraposición a la ortodoxia marcada por las religiones originarias, signada en no pocas ocasiones por disconformidades en relación con la doctrina fundacional.¹⁷ Todo lo expuesto consigna la complejidad del fenómeno y la necesidad de su problematización atendiendo a sus particularidades territoriales y organizativas.

1. Formas de manifestarse los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba

La historia de los Nuevos Movimientos Religiosos en Cuba se remonta aproximadamente a inicios de la década del 90 del pasado siglo cuando, como parte de todos los cambios en el escenario religioso, emergen nuevos rostros y corrientes religiosas que se entretajan con las religiones y prácticas existentes hasta ese entonces. Coincidente con el advenimiento de la crisis socioeconómica y las posteriores reformas, afloran un conjunto de ofertas religiosas que hacen más heterogéneo, plural y complejo el campo religioso cubano.

¹⁶ La primera es identificada con el pentecostalismo y la segunda con el carismatismo católico.

¹⁷ La heterodoxia se llega a inferir por algunos estudiosos como una «deformación» de la doctrina original.

Como fenómeno novedoso en Cuba acaparó la atención de religiosos, estudiosos y políticos, y múltiples interrogantes se plantearon en distintos escenarios:¹⁸ ¿Los nuevos grupos religiosos se correspondían o no con los llamados nuevos movimientos? ¿Eran realmente novedosos o parte del desarrollo de las religiones en su adecuación a una nueva realidad? ¿Cómo definir lo que estaba aconteciendo? ¿Qué características tenían esos movimientos en el continente y cuáles podrían ser sus particularidades en territorio cubano? ¿Qué repercusiones podrían tener en nuestro país inmerso en una crisis y sujeto a profundas transformaciones sociales?

Algunos de los nuevos rostros emanaron de uniones, fragmentaciones y sincretizaciones condicionadas por la realidad social cambiante; otros llegaron desde distintos países en un escenario de mayor apertura hacia el exterior, los hay también resultantes de iglesias plantadas con intereses ideológicos. No solo se trataba de nuevos nombres y corrientes emergentes que generaban atracción, rechazo o conflictos, sino de cambios en los discursos, en los lideratos, en las liturgias, prácticas religiosas y en las proyecciones sociales de la mayoría de las agrupaciones religiosas, así como de nuevas propuestas para asumir la vida desde la fe.

Esta realidad que abarcó todas las expresiones religiosas, si bien mostraba cercanías con lo que sucedía en el resto de América, respondía a particularidades de un país con un proyecto socialista

¹⁸ Desde 1995 hasta la fecha el tema de los Nuevos Movimientos Religiosos ha estado presente en las convocatorias de eventos organizados por el Consejo de Iglesias de Cuba, el Centro de Reflexión y Diálogo, el Seminario Evangélico de Matanzas, el Centro Memorial Martin Luther King, el Instituto Superior de Estudios Bíblicos (hoy Instituto Superior de Estudios de Ciencias de la Religión), Centro de Estudios de América y Departamento de Estudios Sociorreligiosos del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Además, se han realizado varias investigaciones, una de ellas con la participación del Centro de Estudios de América, Centro de Estudios del Consejo de Iglesias y el Departamento de Estudios Sociorreligiosos que fue publicada en el 2006 con el título de *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe*.

en construcción, en medio de una crisis económica mundial y nacional de más de veinte años de duración, e inmerso en la aplicación de reformas socioeconómicas que de manera gradual vienen poniéndose en práctica durante ese mismo período de tiempo.

En la Isla, tal como ocurre en otros ámbitos del planeta, el nuevo contexto: «...de producción, distribución y consumo de lo religioso tiene efectos en una nueva composición de los sistemas religiosos; es decir, el creyente posmoderno es el individuo creador de su religiosidad, quien toma de las diferentes ofertas religiosas lo que más le convence para generar nuevos bricolajes¹⁹ religiosos...» (Díaz Brenis, 2012: 4).

Parafraseando a Elizabeth Díaz Brenis la «identidad contemporánea se desdibuja entre lo tradicional y lo moderno»,²⁰ lo cual significa que los cambios, las renovaciones o las nuevas formas de afrontar y consumir la religión, en estos momentos históricos, generan nuevas identidades religiosas que se pueden relocalizar en diferentes espacios. Nuevas identidades expresadas en nuevas agrupaciones y nuevas corrientes pueden ser comprendidas como alternativas de resocialización y diversificación dentro del campo religioso cubano, en la búsqueda renovadora de símbolos capaces de ofrecerle al creyente o posible adepto, compensación, satisfacción y autoafirmación frente a los problemas relacionados con el medio social.

Se trata de la irrupción de heterodoxias religiosas que son tomadas muchas veces como el despertar de posibles cambios personales o sociales, que abarcan tanto espiritualidades de origen oriental, como la proliferación de grupos en el ámbito de las religiones de origen africano, nuevas formas de organizarse los

¹⁹ En francés *bricolage*. En los estudios culturales, proceso a través del cual se crean nuevas identidades culturales, con objetos que poseen algún o ningún significado en la cultura dominante. Es, en particular, una característica de las subculturas, como por ejemplo el movimiento punk.

²⁰ Díaz Brenis, E. (2012): «Hacia una nueva forma de conceptualizar los Nuevos movimientos Religiosos». En *Construcción de nuevas propuestas religiosas para el siglo xx*. Cd ALER, San Salvador, El Salvador.

espiritistas, nuevas iglesias y ministerios en el protestantismo, cambios en los discursos religiosos, religiones resultantes de hibridaciones tanto las llegadas del exterior como las surgidas en el país, tendencias renovadoras disímiles en todo el campo religioso, nuevos sentidos en las prácticas religiosas populares no institucionalizadas y nuevos pluralismos en general.

El espacio de las iglesias protestantes

Es el campo protestante el que más ha aportado a esta problemática en el país. En un inicio, los NMR eran vistos desde la óptica de lo que se entendía como distorsiones doctrinales en congregaciones pentecostales. Aunque se dice que las raíces de dichas deformaciones datan de los 60, con la aparición de un carismatismo que portaba expresiones como el «perfume divino»,²¹ se hace más notable en la década del 90, coincidiendo con el avance de las iglesias pentecostales, que llevó a algunos líderes partidarios del «evangelismo explosivo» a augurar el «indetenible triunfo» de la evangelización en Cuba (Berges, 2004).

Desde inicios de los 90 se dice que coexistían con las iglesias históricas²² tres tipos de culto: el tradicional, el de renovación y

²¹ Un olor especial que, según los seguidores de esta creencia, revelaba la presencia del Espíritu Santo.

²² En los estudios sobre el protestantismo en Cuba los especialistas han considerado dos vertientes principales: el protestantismo histórico, tradicional o temprano y el protestantismo nacido posteriormente, denominado tardío. El primero comprende aquellas iglesias más directamente vinculadas a la Reforma del siglo xvi. Además de aquellas que, aunque surgidas posteriormente, responden al momento del tránsito a la época moderna y reflejan la heterogeneidad de la Revolución Burguesa. Estas coinciden con ser las primeras llegadas a nuestro territorio (presbiteriana, metodista, cuáqueros, luterana y las bautistas).

El tardío agrupa a una diversidad de expresiones evangélicas que hacen su aparición principalmente a fines del siglo xix y comienzos del xx en Estados Unidos, en las condiciones de un capitalismo maduro. En Cuba, al igual que las anteriores, surgen de la labor misionera, pero también son el resultado de escisiones internas y de otras creadas en

el carismático. El primero estaba más apegado a las huellas del trasplantado a Cuba por las misiones llegadas masivamente en los albores del siglo xx. El de renovación se caracterizaba por sus proyecciones ecuménicas y por promover el acercamiento a la cultura y realidad social nacional. Este era el tipo de culto que predominaba entre congregaciones del protestantismo histórico y se calculaba su presencia en el 63 % de ellas.

Por su parte, el carismático apelaba a la expresividad y a una prédica que exaltaba la alianza con Cristo. A este tipo de culto se oponían sectores eclesiásticos que lo consideraban como un recurso emocional para atraer asistencia y promover alejamiento social. En cuanto a su significación era minoritario en aquel entonces y se hacía visible, sobre todo, en congregaciones metodistas y entre algunos bautistas (Berges, 2003).

Aun en condiciones minoritarias, se podía percibir el realce de los cultos carismáticos, debido, entre otros factores, a la evidente influencia del teleevangelismo²³ y del estilo neopentecostal de los cultos entre los fieles. Ya para esa década algunos pastores reportaban separación de congregaciones, sobre todo, aunque no exclusivamente, al interior del movimiento pentecostal, debido a diferencias en la apreciación de la doctrina y, en mayor medida, del liderazgo. Asimismo, había señales de aceptación de manifestaciones como el «vómito santo», con supuestas funciones de purificación y curaciones milagrosas. Al mismo tiempo, empezaron a aparecer nuevos grupos anclados en pequeñas congregaciones proclives a apoyar, consciente o inconscientemente, actividades supuestamente humanistas (Colectivo autores, 2006).

el país. Se incluyen 25 iglesias pentecostales, Adventistas del Séptimo Día, los Nazarenos, Ciencia Cristiana, Cristiana Reformada, de Cristo, el Ejército de Salvación, Bando Evangélico Gedeón (llamado también Soldados de la Cruz de Cristo) y «Los Pinos Nuevos» (las dos últimas genuinas de Cuba), entre otras.

²³ Los pastores cubanos habían entrado en contacto con el teleevangelismo latinoamericano y estadounidense en sus tradicionales intercambios en la región.

La renovación carismática en el Espíritu Santo promueve la práctica explosiva de dones, con preferencia de la sanidad divina. Los líderes que la acogen suelen estimular desde el púlpito el vómito santo, la risa santa, llantos y la expulsión de demonios como elementos de restauración personal.²⁴ Algunos cultos hacen énfasis en lo diabólico. No se trata de una organización o doctrina, sino de corrientes que se expanden horizontalmente en iglesias y denominaciones. No se centra en reflexiones teológicas porque la atención recae en la experiencia y en las emociones, y se absolutiza la búsqueda espiritual y la salvación frente a lo entendido como profano.

En el plano social dicha renovación insiste en lo estrictamente religioso y en el alejamiento de la sociedad. Dirigentes de culto (desde casas culto e iglesias), hacen énfasis en «los torbellinos de la destrucción», en huir de las «cataratas de la sensualidad» y de las «cascadas de la envidia» que abundan en el mundo en que vivimos, donde solo Cristo es presentado como salvador y futuro (Berges, 2005).

Las manifestaciones carismáticas fueron en ascenso en los años 2000. En la misma medida, se fortalecieron los procesos de «restauración» en iglesias que dieron un giro hacia viejas normas anglosajonas, más rígidas y conservadoras, como una forma de defenderse de ese carismatismo. Estas transformaciones se acompañaron del resurgimiento del neodenominacionalismo (prioridad de las relaciones directas con los homólogos externos en la línea denominacional), de la extensión de posturas sectarias y de intentos por menguar la fuerza del movimiento ecuménico (Colectivo autores, 2006).

Como parte de las variaciones acontecidas, irrumpieron doctrinas «novedosas». En un principio se expandieron diferenciando congregaciones dentro de los cuerpos eclesiásticos, pero sin crear necesariamente nuevas agrupaciones. Con posterioridad, sobre todo desde fines de los 90, empezaron a emerger varias decenas

²⁴ Los extremos motivaron que desde la directiva de la Iglesia Evangélica Pentecostal de Cuba (Asamblea de Dios) se nombrara una comisión para analizar los supuestos vientos doctrinales.

de nuevos grupos llamados a sí mismos, iglesias, movimientos y ministerios. Algunos se constituyen en casas familiares, otros asumen independencia en organizaciones celulares o se apropian de templos; unos presentan inusual crecimiento, mientras otros se estancan en unos pocos miembros o hasta desaparecen (Colectivo autores, 2006).

Con los años se ha podido apreciar un amplio espectro de estas iglesias y ministerios con disímiles formas de insertarse y comportarse en la sociedad, algunas de las cuales aparecen referidas en la última sección de este libro. Están desde aquellas llegadas desde el exterior hasta las nacidas de desprendimientos de iglesias legalmente reconocidas. Atendiendo a su alcance se encuentran las que forman parte de redes internacionales o de extensiones de ministerios ubicados en otros lares, como las que se limitan al ámbito nacional o local. Se distinguen las no legales por no estar debidamente registradas, de las que solapadamente funcionan bajo el abrigo de iglesias establecidas o se erigen bajo la «sombra» de una denominación.

Otras diferencias se dan en los elementos doctrinales, mensajes proclamados y los propósitos que las sustentan. En este aspecto los extremos van desde el sincero anhelo de expresar la fe religiosa hasta las que se mueven por intereses económicos. Las hay con posiciones más comprometidas socialmente hasta las que muestran influencias del conservadurismo y fundamentalismo religioso.

Aunque distan de lo que se considera como nuevas agrupaciones, las *casas culto*, aprobadas en la década del 90,²⁵ se han convertido en gérmenes de congregaciones y resultan funcionales para la extensión de iglesias hacia áreas donde anteriormente no existían. Asumen funciones de evangelización, de formación religiosa, de captación, entrenamiento básico de líderes y hasta sacramentales. Se encuentran enclavadas en el barrio, supeditadas a Iglesias es-

²⁵ Fueron autorizadas ante un incremento de miembros, una demanda mayor de lugares de culto y limitaciones constructivas y de transportación.

tablecidas y plantean una nueva relación entre líder y miembro, población e iglesia, comunidad e iglesia, que son aprovechadas por algunos de los nuevos grupos para insertarse en la sociedad.

La emergencia de grupos, liturgias, liderazgos y formas de evangelización se ha acompañado de la irrupción de discursos, asumidos por sus defensores como novedosos y restauradores, que abogan por la solución rápida de los problemas mediante la vía religiosa y proporcionan aparentes certezas y seguridades. Se expanden más allá de los nuevos grupos, enrolando también, a iglesias del protestantismo histórico y tardío. Se trata a veces solo de la incorporación de algunos elementos nuevos a las visiones teológicas existentes o de adecuaciones al entorno social y religioso, y en otros casos de variaciones radicales que remueven postulados esenciales de instituciones de larga historia.

Corrientes en el protestantismo cubano

Cobra fuerza en la actualidad la tendencia a justificar desde lo religioso los beneficios del libre mercado, acudiéndose a su supuesta correspondencia con el Evangelio. Un ejemplo elocuente es la llamada Teología de la prosperidad, corriente que básicamente hace énfasis en el bienestar material.

Según el mensaje de la prosperidad, los bienes materiales, el éxito, la fama y la salud son bendiciones de Dios y forman parte de su propósito. Sus representantes exigen de sus seguidores bienes materiales como condición para poder recibir dichas bendiciones. Según sus postulados se recibe en la misma medida que se entrega. Así la pobreza es indicativa de no haber dado lo suficiente.

Se es más espiritual en la medida que se tenga más riqueza, lo cual sería signo de auténtica fe, cercanía a Dios y obediencia a su Palabra. Principios básicos son: el poder de la fe en sí misma (con fe se logra lo deseado), la confesión positiva (es necesario nombrar las cosas que se quieren para obtenerlas) y la adjudicación a los cristianos del derecho a la prosperidad y al triunfo.

Esta Teología puede entenderse como parte de un «paquete religioso» que tomó fuerza en América Latina a partir de los

años 80 del siglo pasado. Incluye un conjunto de doctrinas que van desde la guerra espiritual, el ministerio quíntuple, el discipulado de los doce, hasta la restauración del culto y un programa agresivo de crecimiento de las iglesias. Se vincula a la mencionada «tercera ola» neopentecostal.

Sus orígenes se sitúan en Estados Unidos en los años 50, aunque sus sustratos ideológicos se remontan al idealismo y optimismo filosófico estadounidense del siglo XIX. Recibe las influencias del «pensamiento posibilista», el cual resalta la conexión entre el progreso material individual y una actitud mental positiva. En este aspecto el discurso de la Teología de la Prosperidad no revela grandes diferencias con escritores de la Nueva Era, como Deepak Chopra.²⁶

La historia de la Teología de la Prosperidad en los Estados Unidos también se cruza con el movimiento «Lluvia Tardía» de los 40 del siglo precedente. Tres de sus pilares devinieron sus principales iniciadores: William Branham, Oral Roberts y Gordon Lindsay. Dicho movimiento, defendía el uso de los medios de comunicación y de la música para ganar lo que entendían como «guerra espiritual», la cual consistía en «conquistar el mundo para el cristianismo». Sus promotores mostraron gran afán en adquirir suficientes emisoras cristianas radiales y televisivas.

Los seguidores de esta teología dicen contraponerse a las teologías tradicionales porque solo ofrecen las bendiciones posmorten y en cambio proponen la recuperación del enfoque bíblico

²⁶ Médico y escritor hindú. Disertante y escritor prolífico, ha escrito extensamente sobre espiritualidad y el poder de la mente en la curación médica. Está influenciado por las enseñanzas de escrituras tradicionales indias como el Ayurveda, corriente tradicional de la medicina india, los Vedanta y el Bhagavad Gita. Es uno de los seguidores de J. Krishnamurti. Ha publicado más de 25 libros traducidos en casi todos los idiomas. Solo en inglés lleva vendidos más de 10 millones de ejemplares. Fundó y dirige el Centro Chopra para el Bienestar y el Instituto Médico Mente-Cuerpo, ambos en La Jolla, California (Estados Unidos). Algunos de sus libros más importantes son: *Conocer a Dios*, *El libro de los secretos*, *Las 7 leyes espirituales del éxito* y *Un camino hacia la sabiduría*.

sobre las bendiciones materiales que Dios promete a sus hijos en la tierra, en la vida presente. Se interpreta la expiación, que siempre se ha leído como la derrota del pecado en términos espirituales, como un hecho que garantiza sanidad divina, buena salud y riquezas en este mundo.

Sus postulados atraen a las masas populares y empobrecidas que ven una posibilidad de esperanzas de cambios en sus vidas, a pesar de que los excluye de la «gracia de Dios». Sus críticos la consideran falsa teología por engañar y estimular un «evangelio de avaricias», distorsionando la palabra de Dios. Llegan a nombrarla como «cáncer de comidas rápidas», «cristianismo de apariencia agradable sin un contenido sustentable aunque con capacidad para expandirse».

En Cuba esta teología aparece diluida en prédicas y prácticas que muchas veces no permiten distinguirla. Es presumible que haya ganado espacio por su referencia a la realidad social, no demasiado distante de carencias económicas y de representaciones extendidas entre la población cubana acerca de cómo enfrentar la crisis. Sus partidarios recurren al axioma de que la fe es un principio activo con existencia *per se*, que debe utilizarse para producir riquezas, sobre todo en la difícil situación económica del país.

Se insiste en alcanzar bienestar económico y acumular capital sin un aporte ni compromisos sociales, contraponiéndose a las ideas de la llamada Nueva Teología Cubana²⁷ y a las instituciones que aún defienden la participación social como camino para la integración. Apuntan también en esta dirección los discursos centrados en lo local, particularmente en la iglesia y en el aporte material de

²⁷ Desde la década de 1960 comenzó a conformarse en el área protestante una producción teórica —insertada en la mejor tradición unitaria del intelecto y la práctica de la nación— que, en sus rasgos esenciales, coincidía con la teología política en cuanto a la forma de abordar la fe y a su opción por el pueblo inmerso en la transformación de su vida. La Nueva Teología Cubana —debilitada, aunque no desaparecida— ha sido el discurso cristiano más relevante en el país desde el siglo XX, por su contenido, forma y nivel de sistematización.

sus fieles. Predicadores con posiciones más extremas reclaman un modelo de cristiano entregado totalmente a Dios, pasivo, conforme y enajenado de los acontecimientos sociales, que sitúe a Dios y a su congregación local por encima de otras lealtades.

Los postulados anteriores se entrecruzan con la defensa de la inerrancia²⁸ bíblica donde no tienen cabida lecturas contextuales de la Biblia, ni enfoques que puedan cuestionar la autoridad bíblica. Enfrentados estas ideas se erigen los que proclaman la lectura analítica, reflexiva y contextualizada de la Biblia y la profundización de las enseñanzas cristianas. Continúan surgiendo, además, voces que conciben la Fe a través del servicio a los demás, para los que Dios no está solo en el templo sino en todo el mundo, se proyectan hacia un accionar social transformativo, y toman distancia de las que intentan presentar los conflictos socioculturales contemporáneos desde el enfrentamiento entre la Biblia, «portadora de verdades y valores», y lo secular, «causante de la degeneración de la moral y la sociedad».

La idea del crecimiento es un signo también de los tiempos que corren en las iglesias protestantes. Sus defensores concentran sus esfuerzos en ganar membresía con independencia del crecimiento y la madurez cristiana. Se busca potenciar, como misión principal del cristiano, el desarrollo de su iglesia y su expansión. Para algunos, lo anterior responde a un nuevo tipo de iglesia a la que nombran de «bajo costo», cuyo propósito de adorar a Dios está estrechamente interrelacionado con evangelizar a mayor número de personas sin emplear grandes recursos.

Igualmente predomina el énfasis en el trabajo evangelizador a nivel de barrio, el cual ha demostrado su efectividad en múltiples ámbitos de la vida religiosa. No se piensa en «ciudades que tengan megaiglesias, como en ciudades que sean saturadas por la iglesia en hogares».²⁹ De ahí la prioridad en la formación de líderes que,

²⁸ Cualidad de estar exento de error.

²⁹ Puede consultarse el llamamiento a «50 días de oración por Cuba» realizado en el 2008 por la Convención Bautista Occidental, al que se le sumó la Convención Bautista Oriental. Las ideas expuestas en el docu-

a corto plazo, puedan responder a esta demanda creciente. Se insiste en que el éxito de un pastor no consiste en un buen sermón en el púlpito, sino en la capacidad de comunicar el evangelio a un grupo pequeño, en un ambiente confidencial, para que posteriormente ese grupo lo comunique a otro y así sucesivamente.

Se clama por un «liderazgo práctico», no por aquel con mayor especialización teológico-pastoral. Lo principal sería, entonces, acercar la educación teológica a las iglesias locales, ofreciendo adiestramiento a los laicos y herramientas para desempeñar roles de liderazgo.

Desde el punto de vista de una «evangelización práctica» se acude asimismo a la música, como mecanismo de sensibilización y atracción de seguidores.

Implicaciones de los cambios en el protestantismo para la religiosidad popular del cubano

En medio de un protestantismo de orientación principalmente pentecostal, que desde los años 50 y 60 ha empezado a influir en la cultura religiosa hegemónica latinoamericana tradicionalmente católica, y a ser parte de su preponderancia simbólica (White, 1995), el mundo religioso popular enfatiza ahora en rasgos e interacciones diferentes que han conllevado a asumir en algunos escenarios el término de «Protestantismo Popular» como posible sustitución al tradicionalmente conocido como «Catolicismo Popular o Religiosidad Popular».³⁰

La importancia otorgada desde los movimientos religiosos comunitarios a la renovación de símbolos y estimulación de

mento continúan formando parte del accionar de estas representaciones de los bautistas cubanos.

³⁰ Recordemos que el término catolicismo popular ha sido uno de los que con mayor fuerza trascienden hasta la actualidad en el marco de las conceptualizaciones y consideraciones metodológicas asociadas a este fenómeno, identificando relaciones de continuidad, ruptura o incluso oposición que se establecen entre los devotos de las celebraciones «masivas» y la oficialidad institucional católica.

experiencias más participativas y expresivas, la búsqueda de estados de bienestar socioeconómicos, el rescate de valores y ritos cotidianos, la reformulación y revitalización de mitos socioculturales, la mayor participación de laicos en el gobierno de la Iglesia y la amplia difusión religiosa a través de los medios de información masiva, entre otros elementos, resultan sumamente atractivos y estimulantes para la actividad de fieles en nuevos escenarios.

En Cuba, aunque con menor referencia a tales décadas, el reavivamiento religioso evidenciado desde los años 90 incluyó el crecimiento y modificaciones religioso-populares como una de las modalidades que caracterizaron la etapa, y llegan con fuerza y renovación hasta nuestros días.

Si antes, la presencia protestante en las celebraciones religioso-populares era definida por el enfrentamiento abierto a la devoción de santos y vírgenes y resultaba impensable comunión alguna entre las prácticas de ambas, ahora pueden encontrarse devotos de la religiosidad popular que, además de su habitual comunión con otras figuras católicas, con orishas africanos y con espíritus protectores, se identifican en alguna medida con prácticas rastafaris, algún tipo de práctica evangélica u otras. A su vez, es común que se declaren conocedores de las más variadas publicaciones y lecturas religiosas de diferentes expresiones.

La múltiple relación de la religiosidad popular con otros espacios del campo religioso cubano, se ve favorecida por algunos elementos que denotan interesantes espacios y opciones de involucramiento e interinfluencia. Entre ellos:

- Las posibilidades que brinda el mundo devoto-popular en la accesibilidad individual y grupal de los fieles a las ceremonias –sin la imprescindible mediación institucional o de especialistas.
- La posibilidad de un culto individual doméstico y oratorio al cual se abre un espacio en cada casa.
- El valor que se otorga a los santos por su cercanía al «Dios omnipotente».
- La función integradora comunitaria de las fiestas patronales.

- La fe como aporte más flexible de nuevos sentidos y estrategia simbólica de supervivencia –capaz de responder a la cultura y liderazgo social ante la inseguridad y la amenaza destructora del orden significativo y de la propia existencia.
- La mayor cantidad de respuestas a las necesidades inmediatas –principalmente de los más desfavorecidos.

Ello a su vez nos ubica en no pocas inquietudes respecto a la conocida religiosidad/catolicismo popular y sus nuevas interacciones en torno a las cuales reflexionar:

- ¿Es la pentecostalización protestante un nuevo rostro de la religiosidad popular?
- ¿Tienden a cambiar las relaciones del mundo evangélico, –como sistema–, con el devoto popular, o se suponen manifestaciones individuales aisladas del programa de sus iglesias?
- ¿Qué es lo religioso popular a la luz del pluralismo religioso y el crecimiento de los llamados Nuevos Movimientos Religiosos?
- ¿Estamos ante nuevos intentos de comunión y convivencia religiosa o visualizamos una nueva fase de la competencia y la lucha por la hegemonía religiosa institucional y «popular»? (Léase Iglesia Evangélica-Iglesia Católica y otras expresiones).
- ¿Ante qué implicaciones no solo sociorreligiosas, sino también sociopolíticas, nos encontramos?

No nos referimos a cantidades. Aún no se ha podido actualizar en Cuba la composición del cuadro sociorreligioso actual, en el cual este tránsito y pluralidad serían elementos a considerar. Las experiencias que constatamos en algunas devociones son, por ahora, solamente ejemplos ilustrativos de lo que puede estar ocurriendo a mayor escala y en otros espacios religioso-populares. La importancia radica, por el momento, en lo que cualitativamente está representando esa irrupción en el campo de cada una de las expresiones, en el de la religiosidad popular y en el cuadro religioso cubano y mundial, donde experiencias similares se constatan por doquier.

La reciente confluencia de lo religioso popular con el mundo del pentecostalismo, los nuevos movimientos religiosos, la Nueva Era, el rastafarismo, y otras formas religiosas, filosóficas y energéticas, en un fenómeno de hibridismo, tránsito, calidoscopio o pluralismo religioso, habla del movimiento y disolución de fronteras en lo religioso popular, alertando sobre la modificación en las características del contenido en este fenómeno, altamente pragmático, así como en sus nuevas posibles extensiones.

El mundo de lo religioso popular, más allá del carácter primitivo que frecuentemente se le otorga y lo inofensivo que muchos le consideran, puede adquirir, en sus relaciones con lo social, lo político y lo económico, compromisos y matices diferentes a los habituales y exige ser revaluado desde perspectivas más amplias.

Con independencia del tema religioso popular y sus nuevas lecturas, es obvio que la pretendida hegemonía de la cultura occidental, que intentó ocultar y negar la alteridad, no logró cubrir otros imaginarios en los cuales, además, han emergido y continúan surgiendo grupos, expresiones y movimientos, con disímiles características, que con particular pujanza revelan su influencia en la realidad latinoamericana actual.

2. Variaciones en otras expresiones religiosas

Tal y como se expuso al inicio de esta sección existe un conjunto de cambios que dan pautas para analizar los NMR desde otras expresiones religiosas. Aunque en menor magnitud que lo ocurrido en los espacios protestantes, pueden considerarse además las variaciones desde el punto de vista organizativo, tendencias novedosas y de liderazgos en el catolicismo, religiones de origen africano y el espiritismo.

En particular, son de destacar las nuevas espiritualidades de origen oriental que, englobadas en lo que puede denominarse Nueva Era, constituyen formas novedosas de vivir la Fe, alejadas hasta hace unos años de nuestra cultura. Por su importancia, a pesar de no haberse estudiado a profundidad, relacionamos a

continuación algunos de estos cambios que constituyen retos para futuras investigaciones.

Nuevas espiritualidades de origen oriental en Cuba

Las «nuevas espiritualidades religiosas de origen oriental» comienzan a proliferar, como en el caso de otras agrupaciones novedosas, a inicios de los 90 y con mucha mayor fuerza a mediados de esa década. Eran hasta ese momento ajenas a la cultura cubana y tenían como denominador común general el nutriente básico de las filosofías orientales. Sus orígenes se situaban en las filosofías budistas e hinduista, fundamentalmente, así como en el paganismo, el esoterismo y el teosofismo.

La búsqueda de nuevos asideros espirituales en espacios ajenos al cristianismo constituye un fenómeno mundial, cuyos orígenes datan de los años 50 del siglo xx, aunque su mayor auge ocurre de los 70 en adelante, y fue motivado, entre otros factores, por el auge que alcanzan en Occidente las filosofías orientales y el movimiento multifacético complejo y abierto llamado *New Age* o Nueva Era.³¹

Estas espiritualidades se expanden principalmente en la región occidental del país. Sus inicios guardan relación con el arribo de maestros extranjeros de diferentes disciplinas y la circulación de literatura y cursos, a los cuales asistían en buena medida profesionales, sin excluir amas de casa y trabajadores de ramas diversas de la economía. Se fueron estableciendo sobre todo entre la población profesional que clamaba por otras formas de acercarse a la realidad e interpretarla, y por opciones terapéuticas para la sanación del alma y el cuerpo.

Una gran diversidad de agrupaciones conforma este entramado de opciones entre las que se encuentran filosofías y prácticas como el Budismo de Nichiren Daishonin (es el que difunde la Sociedad de Creación de Valores, Soka Gakkai Internacional)

³¹ Puede consultarse: Jiménez, S., et al. (2005): *El movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: Algunas tendencias y manifestaciones*. Informe de Investigación, CIPS, La Habana.

y disciplinas terapéuticas y de autorrealización como el reiki, la Energía Universal (Enseñanzas de Dasira Nadara), el Tai Chi Chuan, el Lian Quon, el Bakthi Yoga o yoga devocional, cuya base fundamental es el Kriya Yoga, que alcanza la iluminación a través de la meditación. Además se incluyen los Seguidores de Osho, de Sai Baba, de Maharishi, y Ogham «La Hermandad de las Diosas del Agua», la primera comunidad pagana de Cuba, entre otras.

El reiki y el budismo han estado entre las manifestaciones más expandidas. Sobre todo la primera por la capacidad de adaptarse a la religiosidad del cubano. Las dos se han popularizado como opciones que ayudan a sentir sosiego, armonía espiritual, equilibrio interno mente-cuerpo y una visión y filosofía de vida diferentes, frente a los ritmos que marcan los acelerados cambios sociales.

El reiki³² llegó como propuesta de maestros y maestras latinoamericanos y estadounidenses, quienes pusieron a disposición de los interesados una práctica hasta entonces desconocida, de honda espiritualidad, ajena a toda ortodoxia, libre de ataduras institucionales, al margen de la profesión de cualquier creencia religiosa, y capaz de propiciar elevados niveles de conciencia y bienestar físico.

Por su parte, el Budismo de Nichiren Daishonin³³ (Escuela Mahayana) existía en Cuba desde antes de los 90, pero no es hasta

³² Es un sistema de sanación descubierto por el budista japonés Mikao Usui (1865-1926). La sanación corporal la concibe a partir de la apertura de los chakras mediante la utilización de cuatro símbolos revelados en el proceso de iniciación, el cual consta de tres niveles: shoden (primer nivel), okuden (enseñanza interior) y shinpiden (enseñanza del misterio). El símbolo DaiKoo Myo —el de los Maestros o de la realización— tiene la virtud de curar el alma. Este se dirige directamente a la energía de la divinidad o energía original y permite una conexión inmediata entre el Yo físico y el Yo superior. Su uso es indispensable durante el proceso de canalización de los reikistas.

³³ Nichiren, vivió en el siglo XII y reveló la verdad intrínseca al Sutra del Loto, específicamente en sus capítulos medios hábiles (hoben) y duración de la vida del que así llega (juryo) y enseñó a manifestarla por la

entrada esa década que logra fortalecerse y en los 2000 adquiere reconocimiento oficial con la constitución de la Soka Gakkai de la República de Cuba. Esta agrupación reúne a cientos de miembros distribuidos en todo el territorio nacional y funciona con una estructura piramidal en cuya base se encuentran los grupos budistas, donde la mayoría de los seguidores y líderes son mujeres.

Otras escuelas de budismo también despuntan en el panorama cubano con la presencia de pequeños grupos. Entre ellas se encuentran: el Budismo del Diamante, considerado la forma original del Budismo Esotérico; el Budismo Tántrico, con elementos del Yoga, de religiones autóctonas de la India, unidas a concepciones budistas mahayanas, y el Budismo Tibetano, la religión con mayor protagonismo en el Tibet y en Mongolia.

Las espiritualidades alternativas se nutren de las más variadas fuentes, tales como, religiones cristianas no tradicionales, orientales (también precolombinas, célticas), el espiritismo, el ocultismo, el esoterismo y la astrología moderna, entre otras. Aunque los grupos que se mueven dentro de su cosmovisión son autónomos y pueden, obviamente, realizar sus propias elaboraciones. En esa diversidad un tanto anárquica se aprecian rasgos comunes, en tanto solo el individuo es el legítimo constructor de su propia creencia, a partir de una accesibilidad a credos y doctrinas, trascendiendo cualquier ortodoxia institucional y absolutismos.

En su adaptación al escenario religioso cubano se han mezclado con las más variadas prácticas religiosas, más o menos tradicionales, dando paso a nuevos sincretismos y sentidos religiosos y a una intensificación del pluralismo religioso. Así, concepciones energéticas y terapéuticas orientales sirven hoy día a creyentes de las más disímiles expresiones religiosas, como complemento o apoyo a sus prácticas y cosmovisiones.

Tanto el reiki como el budismo, cuya práctica se supone esté exenta de la incidencia de otras manifestaciones religiosas, en

invocación de su título en japonés, estableciendo así la práctica de la recitación del Nam Myojo Rengue Ryo.

algunos casos conviven con eleguás, imágenes católicas y otros símbolos de expresiones religiosas que le son ajenas, a la vez que algunos de sus principios son utilizados por iglesias evangélicas en sus programas de trabajo con las comunidades y feligreses. Por otro lado, no han dejado de surgir grupos que en un intento de integrar filosofías orientales y prácticas cristianas³⁴ se abren camino entre las nuevas modalidades religiosas en Cuba.

Estamos hablando de disciplinas y agrupaciones que revelan tendencias hacia la pérdida cada vez mayor de fronteras simbólicas infranqueables entre los distintos escenarios religiosos. Es un signo de nuestros tiempos el procesamiento y readaptación con fines utilitarios de los más diversos códigos religiosos.

Como otros nuevos grupos religiosos del país, las nuevas espiritualidades pueden considerarse, en su funcionamiento, espacios alternativos en el entramado social. No solo significan medios para alcanzar la armonía espiritual y la sanación, sino son incuestionables espacios de relaciones sociales, comunicación e intercambio. Para los practicantes constituyen una forma de sentirse incluidos, aceptados, comprendidos y escuchados. En el sentido de pertenencia a estas prácticas se resalta la posibilidad de integración no circunscrita a criterios de jerarquía y estructura organizacional convencional.

Cambios en las religiones de origen africano

Como uno de los troncos y raíz de la formación de la identidad nacional, las religiones de origen africano no han escapado a una diversidad de modulaciones y cambios en la armazón que las conforman.

Desde finales de los 80, y con más fuerza en los años 90, se viene constatando que las expresiones de origen africano, también

³⁴ En tal sentido, la Nueva Iglesia Mundial de Cristo, de Matanzas, cuyos integrantes no rebasan las 20 personas, es un ejemplo. Sus fundamentos se basan en las teorías teosóficas y kardecianas, así como en elementos esotéricos, creen en Maestros Ascendidos y se consideran cristianos, ante todo.

han estado marcadas por el proceso de institucionalización y por las intenciones de las principales agrupaciones en el país por alcanzar una mayor influencia en el entramado social.

Esa tendencia hacia la institucionalidad se advierte también al interior de las familias religiosas, como proceso de socialización de los saberes religiosos ancestrales, debido a la necesidad de conservación de las tradiciones africanas, en el fortalecimiento, en general, de los grupos existentes, de sus relaciones de poder, y en la formación de otros.

En la década del 90 se constituyeron la Asociación Cultural Yoruba de Cuba y se reestructura la Organización Unida Abakuá (OUA). Ambas organizaciones se expandieron y alcanzaron una mayor estructuración en los 2000. La primera, ha logrado extenderse por todo el país y cuenta con representaciones en países de distintos continentes. La segunda, tiene representaciones solo en las provincias La Habana y Matanzas con agrupaciones territoriales cada vez más fuertes, a partir del reconocimiento de los Juegos o Plantes Abakuá.

Quedó constituida en la capital del país, en el primer decenio del actual siglo, la Institución Religiosa Bantú, la cual agrupa a religiosos pertenecientes a las Reglas Congas. Se mantiene funcionando la Unión Universalista Lukumí Òdudúwá Olu Owó Osain, creada en los 90. Esta última es reflejo de una mayor conexión con prácticas energéticas y de los propósitos de un mayor desempeño en la sociedad. Dicha organización, con base en el culto a Orúnmila, se dedica a la terapia bioenergética para la cura de enfermedades empleando «el control mental de Ifá, sus odús y sistema ideográfico», los cuales se basan en técnicas terapéuticas de la medicina tradicional.

Otra variante de cambio en el sistema religioso de la Regla de Ocha es la revitalización de la Regla Osain (divinidad que tiene que ver con las plantas medicinales y rituales), traída a Cuba por los esclavos, y que aún hoy sigue jugando un papel fundamental, luego de estructurarse y expandirse en las diferentes denominaciones religiosas que se practican en la Isla, a finales del siglo XIX.

Los practicantes que defienden este culto tienen como propósito buscar la uniformidad en su ceremonial.

Ifá Iran Lowo es otra de las instituciones que ha ganado en seguidores dentro y fuera del país, credibilidad, poder económico y religioso. Sus representantes han impulsado todo un conjunto de cambios que, si bien sus argumentos son ancestrales, en la práctica implican modificaciones para el escenario religioso actual como pueden ser: la iniciación de mujeres en el culto a Ifá y la idea de la institucionalización de la enseñanza de Ifá.

Antiguamente las funciones centrales eran desempeñadas solo por babalawos, mientras que con la consagración de las mujeres, estas ahora como Iyalawá o Iyáonifa³⁵ pueden tener un rol similar. En el país ya existen mujeres iniciadas en distintas provincias.

Una modificación desde el punto de vista ritual es la disminución de los días a permanecer en la casa-templo durante la iniciación, lo cual implica compactar las ceremonias y una refuncionalización de las actividades, con el consiguiente resultado de un aumento del valor de los «derechos».³⁶ Otras transformaciones se han producido en la proliferación y comercialización de libros y manuales y «libretas de santo», como materiales de consultas entre los nuevos iniciados, restándole un poco el valor a la transmisión oral de conocimientos (aún cuando continúe siendo la vía fundamental); así como en el rescate de ceremonias como la del Llanto³⁷ entre los paleros.

En las sociedades Abakuá, aunque no se hayan detectado modificaciones rituales como tendencia, los jóvenes iniciados no solo aparecen como nuevos actores religiosos dentro de los juegos o potencias, sino que se están convirtiendo en «promotores de moda», al tatuarse en uno de sus omóplatos la imagen de un Ireme.

³⁵ Iyá significa madre, ni: posee, Ifá: elementos sacros del culto, o sea, la madre que posee los secretos de Ifá.

³⁶ Tributo que se paga igualmente para evadir determinados principios o postulados religiosos, como para invitar a líderes que oficiarán o que deben participar en determinadas ceremonias.

³⁷ Ceremonia fúnebre en que se le rinde culto a un consagrado fallecido que cumplía funciones dentro del grupo religioso.

Estas expresiones religiosas incrementaron su presencia en diferentes esferas de la vida social y, todo parece indicar, ganaron en influencia en la Isla y más allá de sus fronteras. Se produjo, a su vez, una mayor comercialización en torno a estas religiones y un mayor enfrentamiento entre tendencias que intentan enfatizar en las raíces africanas y otras, que, en cambio, defienden la real cubanía de estas como resultado de los procesos transculturales en el país.

Los defensores de la africanización señalan que se trata de la restauración y restablecimiento de métodos que han caído en desuso y han quedado en el olvido. Las variaciones en este sentido han estado motivadas, en gran medida, por la necesidad del conocimiento de las lenguas y dialectos de África, que aún con las mutaciones propias por el paso del tiempo, pueden permitir a los religiosos cubanos una mejor interpretación de sus tradiciones orales y escritas africanas.³⁸

Resultan importantes, también, los contactos e intercambios entre los diferentes representantes de religiones africanas residentes en el exterior y creyentes cubanos, que han promovido una entrada de información, a través de libros de textos, cursos, conferencias, lo cual ha facilitado la ampliación de los conocimientos en las religiones de origen africano. Desde 1990 se vienen realizando cursos a creyentes y líderes de estos grupos religiosos en las temáticas siguientes: música, tradición oral, literatura religiosa, ceremonias e idiomas.

Si en los años 90 se hablaba de un incremento de la intelectualidad religiosa en estas expresiones, hoy se puede decir que existe un reforzamiento de este proceso, donde desde la interrelación

³⁸ En la lengua yoruba se aprecia en algunos grupos un mayor interés en el dominio del idioma, por su significación en la interpretación de la literatura oral y escrita vinculada a su cosmovisión religiosa. En el ewe-fon (Regla Arará) se conserva la presencia de remanentes lingüísticos de las distintas variantes de la religión arará en Cuba y un redescubrimiento de los vínculos filiales con familias benineses descendientes de ex-esclavos que vivieron en la isla.

entre práctica religiosa e intelectualidad se potencian estudios, espacios de debate y materiales divulgativos.

En los últimos tiempos la aparición de las religiones de origen africano en espacios públicos y privados se ha incrementado, relegándose estereotipos y prejuicios. Su accionar social se ha podido constatar en la celebración de talleres y seminarios encaminados a debatir asuntos tales como la discriminación, los problemas de género, el alcoholismo, la drogadicción, la familia, la educación religiosa de jóvenes y recién iniciados, y las desviaciones que ocurren en las prácticas religiosas y su incidencia en la población creyente. Se trata de reconstruir, unificar, re-interpretar los conceptos presentes en las tradiciones religiosas africanas, a la luz de situaciones que conciben al ser humano articulado con todo lo existente.

Variaciones en el espiritismo

El espiritismo, al mismo tiempo, atestigua cambios sustanciales en los decenios precedentes. Como tendencia que data desde el inicio de los años 90 prima entre espiritistas cubanos la reactivación del trabajo de centros espíritas y un mayor rol de líderes y dirigentes en diferentes escenarios y espacios, legitimando discursos heterogéneos sobre aspectos de la vida social y religiosa de los individuos. Además se percibe la necesidad de volver sobre la reconstrucción de la vida social de los espiritistas, ya sea mediante proyectos sociales o convenciones religiosas. Lo principal en este período es el rescate de las tradiciones religiosas espíritas, mediante la preparación de líderes jóvenes en busca del espacio social perdido desde la institucionalidad, lo cual puede tener o no un sesgo religioso.

Debemos consignar, además, que desde el 2000, y como continuidad de lo que venía detectándose desde finales del siglo xx, existe un incremento de las prácticas espiritistas, donde lo principal no es el sentido de pertenencia a una variante en específico, sino tener creencias y prácticas dentro del espiritismo. Si bien, en algunos casos de activación de agrupaciones, los sujetos actuantes

o líderes reorganizadores de grupos pueden ser jóvenes en la búsqueda de las raíces de antiguos centros espíritas, que se fueron diluyendo en la historia sociopolítica de Cuba después del triunfo de la Revolución, han aparecido otros, que son intelectuales, que no solo buscan una realización espiritual, sino también espacios de actuación y/o el personalismo, como categoría principal de liderazgo, así como una expansión social y religiosa del espiritismo como expresión cultural dentro de la comunidad donde residen o radica la sede del grupo.

A pesar de la preocupación de desarrollar, al interior de la expresión religiosa, una red de relaciones internas y un constante intercambio entre grupos de espiritistas como tendencia de unidad organizativa y camino hacia una institucionalidad propia, existe una discursiva heterogénea, en cuanto al modo de conceptuar y analizar al hombre en su entorno social, inserto en sus redes de relaciones y problemáticas.

Resalta, a partir del 2006, junto a la organización y ordenamiento jurídico, la intensificación de las relaciones con el exterior. Es común en la actualidad el intercambio de experiencias entre líderes y dirigentes espíritas cubanos y sus homólogos internacionales, se aprovechan igualmente las visitas de extranjeros a nuestro país y los viajes de cubanos. Es decir, existe un flujo e intercambio constante de informaciones y experiencias religiosas.

Por tanto, Cuba se ha insertado de nuevo en la arena internacional de estudios y prácticas espíritas, es el segundo país del mundo con mayor cantidad de centros espíritas.³⁹ De hecho existen 14 filiales de la Sociedad Espírita Quisicuba en el exterior. La Sociedad José de la Luz «Amor y Caridad Universal», mantiene relaciones con más de treinta y cinco países (Brasil, EE.UU, México, Panamá, España, Gran Bretaña, Alemania, Portugal, Noruega, entre otros) y constituyen la representación nacional del Comité Internacional Espírita. Monte Oscuro fue en el 2011,

³⁹ Existen más de quinientos sesenta centros, pero no representan a la mayoría de los espiritistas cubanos que no están asociados.

sede del Pre Congreso Mundial Espírita, ejemplo del reconocimiento internacional a la tradición espiritista en la zona oriental del país. El VII Congreso Mundial Espírita tuvo lugar en La Habana en marzo de 2013 con amplia participación de delegados nacionales y extranjeros.

Desde el punto de vista social, la sede de la Sociedad Espiritista Kardeciana Cruzada Quisicuaba, más allá de lo propiamente religioso, sustenta y desarrolla un proyecto sociocultural encaminado a la transformación comunitaria. Por su parte, la Sociedad José de la Luz, en La Habana, tiene proyectos con profesionales religiosos para investigar temas relacionados con la teoría espírita.

Vale resaltar que la incesante búsqueda de asideros espirituales provoca, de igual forma, tránsitos constantes por disciplinas y religiones distintas. El tránsito de una práctica religiosa a otra hace formar y desaparecer grupos para constituir otros nuevos en un camino que para muchos es finito y para otros indetenible. Este es un proceso no exclusivo de Cuba, que se manifiesta con independencia de la creciente diversidad religiosa y de la intensificación de los procesos de movilidad religiosa y de cohabitación en una persona de varias prácticas religiosas.

Imprescindible es enfatizar, entonces, que en la dinámica socio-religiosa actual, signada mundialmente por la explosión de nuevas formas de espiritualidades, el espacio del espiritismo constituye un terreno fértil para la coexistencia de creencias y prácticas diferentes, y se refuerza como actor de múltiple influencia en las relaciones sociales. Su presencia en Cuba, muestra modificaciones cualitativas que refuerzan la idea de su renovación y sugieren nuevas indagaciones.

Variaciones en la Iglesia Católica Romana

A la par de las tendencias cambiantes en el resto de las expresiones religiosas, también se destaca la presencia de transformaciones en la Iglesia Católica que complejizan y pluralizan los contenidos del campo religioso nacional.

Aunque su presencia en Cuba es muy discreta, el movimiento carismático católico, conocido también como Neocatecumenal en Latinoamérica, ha tenido fuerte impacto en nuestra región, como parte de la estrategia vaticana para reforzar la fe católica, a partir de la influencia de las profecías, la doctrina de los dones y la santidad divina.

El desarrollo de dicho movimiento, unido a otras acciones de la curia romana y sus dependencias de base, quizás esté tratando de frenar la descatalogización que se advierte en América Latina,⁴⁰ desde las últimas décadas del siglo xx. En este proceso influyeron, entre otros factores, la avalancha del neo y pentecostalismo, la pérdida de credibilidad de la Iglesia Católica, la aparición de nuevas espiritualidades y el surgimiento de teologías más apegadas a lo demandado por los creyentes.

Dada la historia de Cuba, desde 1959 a la fecha, pensamos que no se puede hablar de una descatalogización tipo América Latina, ni aún de una catolización durante los últimos años, puesto que las misas y las festividades religiosas no son espacios únicos de católicos fuertemente comprometidos con su Iglesia, sino también de exponentes de la religiosidad popular.

Por otra parte, a pesar de que observaciones practicadas dicen de mayor presencia de jóvenes, de hombres y de niños en homilias y otras actividades católicas, no existe todavía un estudio que confirme o rechace el incremento de las bases católicas en el país.

Ahora bien, las variaciones en el campo religioso católico cubano en los primeros 12 años del actual siglo pudieran concretarse en los siguientes aspectos: los fortalecimientos de la institucionalidad católica, del movimiento laical, de los medios de difusión y de los espacios sociales de la Iglesia.

En el primer caso podemos enumerar ciertos factores que lo avalan, como lo son: el proceso de reorganización estructural del Episcopado, sobre la base del principio de la no confrontación directa con el Estado y sus estrategias sociales, una concepción de

⁴⁰ No obstante ser todavía la región una fortaleza del catolicismo.

la estructura diocesana del país que pone énfasis en lo territorial y jerárquico, con la finalidad de obtener su funcionamiento más eficaz, así como el incremento del número de sacerdotes y templos.

La aparición de casas de misión, cuyo comienzo tuvo como fin instaurarlas en lugares muy lejanos a parroquias y capillas, en la actualidad han proliferado y, de cierto modo, pudieran homologarse a las casas cultos protestantes, debido a las funciones que desempeñan en el proceso de evangelización de las comunidades. No obstante, a diferencia de las casas cultos no requieren de reconocimiento jurídico.

Además, hoy día puede afirmarse que existe un protagonismo del laicado dentro de la institución católica en nuestro país. Este proceso de fortalecimiento tiene lugar, sobre todo, a partir de la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba, en 1998, quien en el encuentro con los Obispos y en las misas, llamó a animar a los laicos a estar presentes en todos los sectores de la vida social, exhortación esta que ha obtenido respuesta al ser cada vez mayor la presencia de laicos en el entramado sociopolítico de la nación, la cual se manifiesta, en gran medida, en su participación en los espacios que ellos han creado para debatir temas de suma actualidad de la realidad nacional y en otros que surgen en el ámbito de la sociedad civil.

Al mismo tiempo, la expansión de los medios de difusión de la Iglesia Católica (IC)⁴¹ no radica solamente en la existencia de considerable número de revistas, boletines, hojas, sueltos, el suplemento infantil «Cascabel», sino en la utilización activa de las nuevas tecnologías, al contar con doce sitios web, ocho boletines electrónicos y un blog.

⁴¹ Según datos obtenidos en ponencias presentadas en la X Semana Social católica de 2010, las publicaciones católicas, pese a que algunas han tenido que alargar su sistematicidad, tienen frecuencias que oscilan desde la anual hasta la semanal. En cuanto a los boletines digitales, estos son distribuidos en cientos de correos electrónicos de nuestro país, y en relación con las visitas que se hacen a sus sitios web se valoran entre doscientas y mil setecientas diarias.

En su inmensa mayoría estos espacios de reflexión y debate han ido ganando en lo segundo, en particular la revista Espacio Laical, de La Habana —cuyo incremento en el número de hojas es manifiesto—, la cual ha llevado a sus páginas a prestigiosos científicos sociales, académicos e intelectuales, bajo el convite de dialogar y debatir sobre problemáticas que se hallan en el punto de mira del acontecer contemporáneo de nuestra sociedad, con énfasis, fundamentalmente, en los ámbitos intelectuales de la Isla.

En relación con los espacios sociales, existe una histórica demanda de la Iglesia Católica de alcanzar aquellos que por «derecho» le pertenecen como parte de la sociedad civil y como Iglesia primigenia del país, según manifiesta sistemáticamente la institución. Esos espacios sociales, cuya pretensión, a nuestro juicio, se encamina a reconquistar el protagonismo del cual gozó durante la colonia y la República neocolonial, se han ido facilitando progresivamente en los últimos decenios. Sin embargo, la Iglesia considera aún como asignatura pendiente la presencia, siempre solicitada, de participar en el sistema nacional de educación, lo que tratan de suplir centrando sus esfuerzos en una labor pedagógica complementaria, al no poseer planteles educacionales propios para impartir una educación general católica.

Sirvió a la Iglesia Católica, también, en ese complejo proceso de inserción social que pretende, la exitosa visita del Papa Benedicto XVI (segunda visita de un Papa a Cuba) en marzo de 2012 y la celebración en igual año del cuarto centenario del hallazgo de la Virgen de la Caridad del Cobre, símbolo de las raíces cristianas que comparte la cultura cubana con otras influencias. Dicha advocación de la Virgen María tiene hoy presencia en la conciencia religiosa del pueblo cubano y constituye un elemento que la Iglesia Católica utiliza para sostener su opinión en cuanto al predominio del catolicismo en el espectro religioso cubano.

Resulta imprescindible apuntar que desde el 2005, a tenor de la distensión en las relaciones Iglesia Católica—Estado que se ha podido advertir, en parte por la asunción de una estrategia contraria al enfrentamiento de la institución religiosa, el reconocimiento de

dicha institución en el país ha ido en aumento. Sirva de ejemplo, entre otros, la participación de la Iglesia, a solicitud del Estado cubano, en la liberación de presos.

En sentido general, tal como se ha expuesto, el campo religioso cubano es hoy en día un escenario importante de transformaciones que muestra alternativas aparentemente novedosas y rostros que lo complejizan. Fusiones y desmembramientos conforman una realidad que reta a los estudiosos a buscar, más allá de nuevos términos, la comprensión de sus lógicas.

Se imponen análisis sobre el comportamiento diferenciado de estas variaciones y sus repercusiones a nivel social y personal en la actualidad cubana. Es en este sentido que, sitúandose principalmente en aspectos que resultaban conflictivos a nivel religioso y social y por ser el escenario protestante uno de los que con mayor fuerza expresa algunos de los cambios que nos ocupan, el Departamento de Estudios Sociorreligiosos profundizó su indagación en algunos de los grupos, ministerios y corrientes que hoy circulan como opciones novedosas en el protestantismo cubano.



Nuevos grupos del protestantismo en Cuba. Un acercamiento a su caracterización

Según se ha abundado en la sección I, la diversidad del cuadro religioso cubano actual resalta por las nuevas formas que se asumen de expresar la fe y tratar de responder a múltiples necesidades e insatisfacciones materiales y espirituales, particularmente agravadas en regiones y grupos sociales con más contrastes, desfavorecidos o vulnerables a las más disímiles afectaciones.

Como formas de manifestarse estos nuevos rostros religiosos de la sociedad, se distinguen numerosos grupos de variados rasgos, entre los cuales destacado lugar ocupan las expresiones evangélicas recién surgidas o desgajadas de iglesias anteriores que acompañadas de características teológicas doctrinales, rasgos

discursivos y de liderazgo, antes explicados,¹ muestran hoy su particular influencia en las comunidades donde se asientan.

Un estudio realizado a lo largo del país, continuidad del acercamiento que desde 2003 inició el Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR) al tema de los nuevos movimientos religiosos, intentó profundizar en cualidades de algunas de las agrupaciones que los conforman. La investigación desarrollada, que no pretendió contabilizarlas, sino enfatizar en sus características e incidencias en el entorno, apoyó la selección muestral en criterios de expertos² quienes propusieron los principales grupos a considerar en los territorios de mayor presencia del occidente, centro y oriente del país.

Sobre el surgimiento de los grupos, metas, fuentes de financiamiento, redes e interacciones, entre otros elementos, ciento diecisiete líderes fueron entrevistados, a la vez que sus opiniones se complementaron desde otras perspectivas con las respuestas de fieles y de otras fuentes religiosas y laicas relacionadas con el objeto de estudio.³ Se realizaron observaciones de los diferentes escenarios.

Los datos recogidos, según la división político-administrativa vigente hasta inicios de 2011,⁴ correspondieron a once provincias del país, treinta y cinco de sus municipios y cuarenta y una

¹ Carismatismo, lectura fundamentalista de la Biblia, descómpro-miso social, teología de la prosperidad, entre otros.

² Nos apoyamos en personas del mundo religioso y laico, que por su actividad interactúan con los NMR y tienen conformada y sustentada una opinión al respecto.

³ También se recogieron opiniones que incluyó presbiterianos, bautistas (de sus diferentes agrupaciones), episcopales, pinos nuevos, católicos, pentecostales, metodistas, luteranos, miembros de comunidades religiosas de más reciente aparición y otros. Desde lo laico incluyó a cuadros de organizaciones de masas y políticas, así como especialistas del MINJUS y estudiosos del tema en los diferentes territorios.

⁴ La estructura actual incorpora nuevas problematizaciones y retos que según el nuevo contexto el trabajo deberá considerar, e incluye en las consideraciones finales y recomendaciones del texto.

comunidades,⁵ abarcaron una realidad socioeconómica, política y cultural sumamente heterogénea, que incluyó la capital del país, provincias con altos valores de ruralidad y regiones con diferentes índices de desarrollo humano (IDH).⁶ Un escenario rico en contrastes inter e intraterritoriales, al mismo tiempo con concentraciones y polarizaciones de diferente orden.

Los resultados obtenidos constituyen la base esencial de esta sección, en la cual intentamos recorrer elementos relacionados tanto con el surgimiento de los grupos verificados, como con rasgos de líderes y personas que los conforman, estructuras que se asumen y nexos que se establecen, entre otros aspectos.

1. Surgimiento de grupos. Tiempos y espacios

Como confirmación de lo señalado en la introducción y primera parte de este texto, la mayoría de los ministerios, iglesias,

⁵ Provincias (once): Ciudad de la Habana, La Habana, Matanzas, Pinar del Río, Ciego de Ávila, Sancti Spiritus, Villa Clara, Guantánamo, Holguín, Las Tunas, Santiago de Cuba. Municipios (treinta y cinco): 10 de Octubre, Centro Habana, Cotorro, Cerro, Arroyo Naranjo, Mariel, San Antonio de los Baños, San José de las Lajas, Cárdenas, Jovellanos, Matanzas, Varadero, Bahía Honda, Minas de Matahambre, Pinar del Río, San Cristóbal, Ciego de Ávila, Ciro Redondo, Venezuela, Fomento, Cabaiguán, Camajuani, El Salvador, Guantánamo, San Antonio del Sur, Yateras, Gibara, Holguín, Moa, Amancio, Colombia, Tunas, Mella, Palma Soriano, Santiago de Cuba. Comunidades (cuarenta y una): El volcán, Macondo, Santa Lucía, López Peña, Barrio Aeropuerto, Barrio Nuevo, Eucalipto, Los Naranjos, Carolina, Fomento, Cabaiguán, Limoncito de Bayate, Centro, Los Cocos de Confluente, Los Tubos, Pozo Azul, Reparto Obrero, San Justo, Valle del Caujerí, Dos Pasos, Velasco, Abel Santamaría, Holguín, Joselillo, Pueblo Nuevo, Guayabal, Las Delicias, CPA Leningrado, Fernando Betancourt, Reparto Aurora, Tunas, Mangos de Baraguá, Comunidad Oscar Lucero, Consejo La Cuba, Abel Santamaría, Barrio San Pedrito, Venceremos, Casco histórico de la ciudad, Vista Alegre, Distrito José Martí, San Andrés en El Caney.

⁶ Sobre el tema pueden consultarse investigaciones del CIPS. En particular: Espina, et al (2008): *Equidad y movilidad social en Cuba. Impactos del reajuste estructural*.

movimientos o grupos explorados resultaron desgajamientos de otros existentes, cuya aparición y establecimiento en Cuba comenzó a percibirse en la década del 80, pero alcanzó su mayor relevancia coincidiendo con el período especial y el reavivamiento religioso, es decir, principalmente durante las décadas del 90 y 2000 (ver gráfico 1).

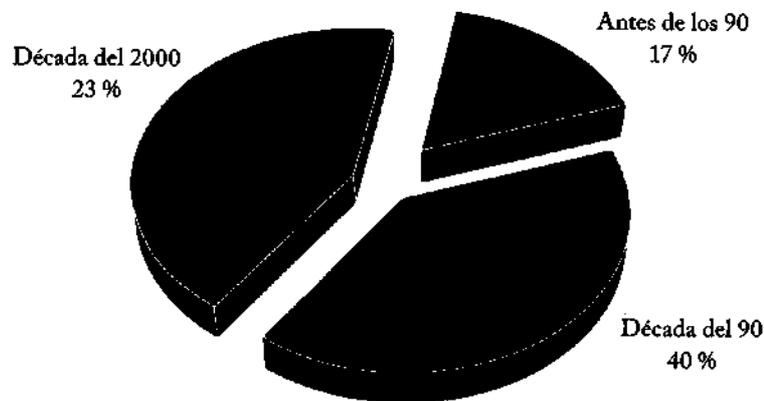


Gráfico 1. Década en que surgieron los grupos.

Una parte importante de los grupos surge en los años 80 en Ciudad de la Habana, Matanzas y en menor proporción en Holguín, sin embargo, en sentido general esta es una década apenas asociada a la presencia de agrupaciones en el resto de las provincias.

El decenio de los 90, por el contrario y como se aprecia en el gráfico a continuación, mostró un claro despertar de esta nueva realidad sociorreligiosa, y siete de las once provincias estudiadas apuntaron para entonces la aparición o incremento de agrupaciones. Aún cuando Matanzas y Holguín mermaron sus cifras, Ciudad Habana, ya significativa en el decenio anterior, las incrementó ostensiblemente y se destacaron además con mucha fuerza Guantánamo y Santiago de Cuba, que antes fueron apenas perceptibles (ver gráfico 2).

La década del 2000, por demás, ratificó el incremento de los NMR que ya se observaba y con excepción de una marcada dis-

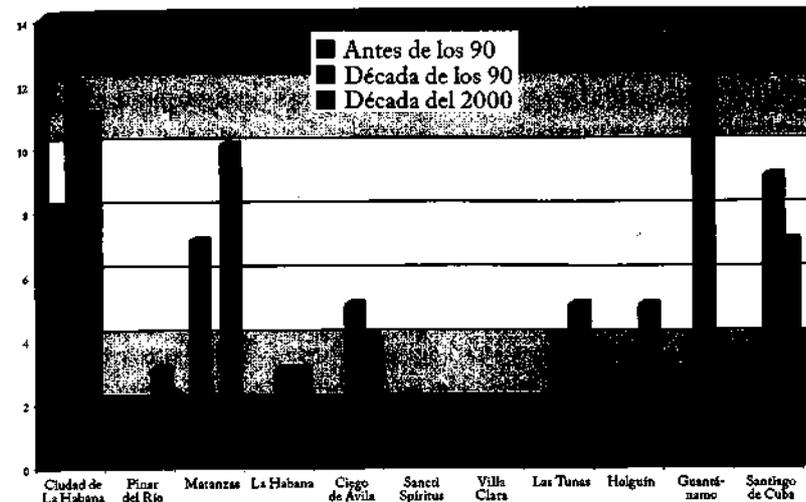


Gráfico 2. Surgimiento de grupos por décadas en las diferentes provincias.

minución de agrupaciones en Guantánamo, fue destacable la alta presencia, estabilidad y crecimiento general de ellas en el país. La capital y Santiago de Cuba, aunque con leves mermas respecto a los 90, resaltaron nuevamente por la diversidad y cantidad de sus grupos, se retomó con impulso el crecimiento en Matanzas e igualmente reapareció con fuerza la presencia de Holguín.⁷ La Habana y Ciego de Ávila permanecieron relativamente estables, Las Tunas y en menor medida Pinar del Río continuaron incrementando sus comunidades religiosas, a la vez que por primera vez se confirmó la presencia de ellas en Sancti Spiritus y se conoció del paso por Villa Clara de sus representantes.

Caracterizado, en general, como un fenómeno cambiante, inestable, con gran movilidad territorial e intergrupar, que aprovecha los espacios vulnerables de la sociedad y ofrece respuestas

⁷ La región oriental es una importante emisora de grupos, recepcionados principalmente por la Ciudad de La Habana y Matanzas, quienes a su vez, luego de recircularlos a través de sus redes y centros de formación, los diseminan nuevamente a los lugares de origen o a otros.

a necesidades materiales-espirituales, desigualdades, tensiones e insatisfacciones, no debe obviarse sin embargo que la perdurabilidad por más de diez e incluso veinte años de una parte importante de estas expresiones, es un indicador relativo a estrategias de estabilidad, permanencia, reproducción y diseminación en el tiempo-espacio que estas modalidades también van logrando.

Relaciones mecánicas que en ocasiones pretenden establecer correspondencias directas entre las necesidades materiales-espirituales y el aumento de la religiosidad, harían suponer que los mayores índices de ruralidad y de pobreza, los efectos del deterioro de condiciones de vida en dichos asentamientos, la baja infraestructura técnica, los problemas higiénico-sanitarios, las menores opciones culturales y recreativas, entre otros (Espina, et al, 2008), implicarían la mayor presencia de grupos religiosos en estas regiones, a la vez que negarían la expresión de estos en zonas urbanas de alto índice de desarrollo humano (IDH), tales como la Ciudad de La Habana. Sin embargo, como se ha visto, ello no es necesariamente así y de hecho la capital del país, altamente heterogénea, protagonista de amplias comunicaciones y redes, objetivo receptor de financiamiento externo, entre otros aspectos, sigue siendo un elemento importante en la aparición de grupos y un territorio en el cual sus complejidades propias como región, aportan problematizaciones extras.

La asociación ruralidad-carencias, tanto como la heterogeneidad social, el anonimato y «pérdida de rostros» que promueve la urbanización, la precariedad de zonas suburbanas, las brechas que se acentúan en la desintegración social, las familias divididas, la confusión y las pérdidas de sentidos, las indefiniciones asociadas a las fronteras geográficas y los contrastes de los polos socioeconómicos, entre otros elementos, resultan terrenos fértiles para la utilización por parte de los grupos religiosos de los espacios por cubrir, organizaciones y redes por crear, así como sentidos por complementar y sustituir en respuesta a las carencias materiales y espirituales de los sujetos en cualquiera de estos territorios.

2. Principales agrupaciones

Como se aprecia en el gráfico a continuación, la mayor parte de las agrupaciones religiosas accionan y se expanden al interior de las regiones del país con las que interactuaron por primera vez; mientras un número reducido de ellas, equivalente a un 10 %, logra funcionar fuera de esos límites.

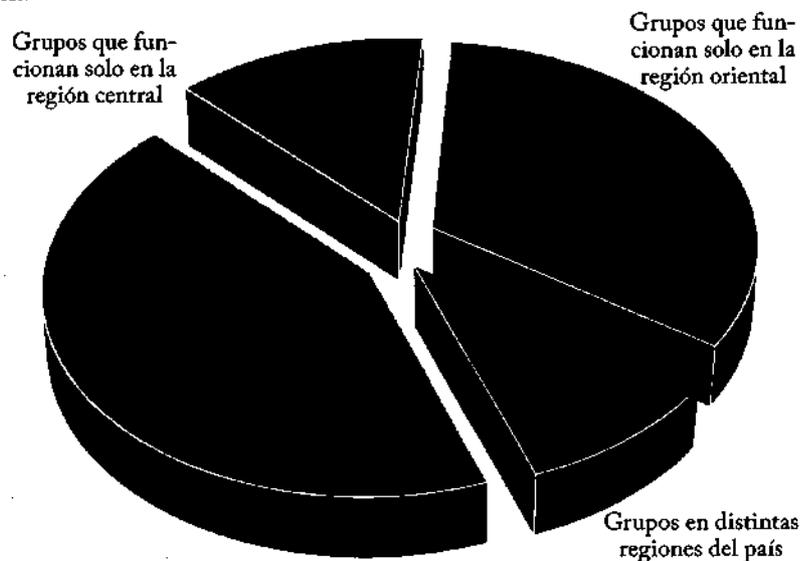


Gráfico 3. Funcionamiento de los grupos.

En la región occidental de Cuba se constató la presencia del Ministerio Celular Jehová Sama y el Movimiento Apostólico Fuego y Dinámica⁸ (La Habana), La Voz de la Piedra Angular (Pinar del Río), el Ministerio Internacional Alcance Victoria y Roca Eterna (ambas en Ciudad de la Habana) y Alianza Cristiana y Misionera (La Habana y Ciudad de la Habana), entre otras.

⁸ Pertenciente al Movimiento Apostólico Fuego y Dinámica sesiona un grupo en un templo asociado a la Iglesia de Dios del Evangelio Completo, cuyos miembros le identifican por el nombre de su pastor, se conoce como «Iglesia de Mario».

La Iglesia del Evangelio Cuadrangular (Santiago de Cuba), la Iglesia El Recobro (Guantánamo y Holguín), la Iglesia de Dios (Las Tunas), La Iglesia (Guantánamo), Camino de Restauración (Las Tunas y Guantánamo), Ministerio Apostólico Enmanuel (Guantánamo y Santiago de Cuba), Ministerio Casa del Alfarero (Santiago de Cuba) y Ministerio de Liberación Moveres de Gloria (Guantánamo), destacaron en el Oriente; mientras que en el Centro resaltaron los Adventistas del 7mo. Día independientes (Ciego de Ávila y Sancti Spíritus), Nueva Reforma Apostólica, del Movimiento Apostólico Fuego y Dinámica (Sancti Spíritus) e Iglesia Metodista Libre Ordenada (Sancti Spíritus).

Esta concentración de grupos por regiones, que lo es también en recursos y liderazgos, repercute en no pocos casos, en un fortalecimiento del poder de convocatoria a nivel barrial, provincial o regional. Algunos que despuntan exitosamente, ejercen funciones incluso más allá de lo propiamente religioso. Hablamos de la conformación de posibles «barrios evangélicos»,⁹ donde el grupo emergente logra nuclear las redes sociales, generar empleos, ofrecer servicios, ofertar actividades recreativas y trasladar a la comunidad normas que rigen el funcionamiento religioso.

En el análisis por regiones, como ya se ha apuntado, destaca Ciudad de La Habana, capital cosmopolita de gran pluralidad religiosa, con dinamismo intenso en la interacción con el exterior, por la diversidad de los grupos novedosos. Es la provincia que concentra el número más elevado de sedes nacionales religiosas de nuevas y tradicionales instituciones, sin que ello impida que continúen brotando nuevas modalidades religiosas con capacidad para trasladarse hacia otras áreas.

Menor expansión interregional se produce en grupos insertados en zonas más aisladas y menos interconectadas del territorio

⁹ Sobre todo se verificaron en áreas del occidente con alta concentración de emigrados procedentes de zonas orientales, quienes en busca de mejores oportunidades no siempre se aglutinan en lugares con las condiciones necesarias para asimilarlos.

nacional, pero a su vez el afianzamiento y legitimación de ellos en sus modalidades religiosas hace a estas regiones poco propensas para recibir las influencias de otras tendencias.

Por su parte y rebasando las fronteras donde fueron constituidas, Alfa y Omega, la Iglesia del Evangelio Cuadrangular, la Iglesia Menonita, el Movimiento Apostólico Fuego y Dinámica, el Ministerio Internacional Creciendo en Gracia, así como los Hombres de Negocios del Evangelio Completo, mostraron ser agrupaciones con mayor movilidad y algunas de las que mayor fuerza representan en el país. A algunas de ellas se dedicará mayor atención en la sección siguiente.

3. Estructura y base social de los NMR

En el intento por cumplir el presupuesto bíblico de doce personas y evitar legalizaciones requeridas para más de quince miembros, algunos grupos asumen lo que se denomina G-12 como la forma ideal, también denominada celular, de organizar sus espacios de oración, puntos de encuentros, casas cultos u otras actividades. Pueden incluso dividirse en nuevas células y el reto entonces es reconfigurar la docena prevista.

Se trata de formatos que nucleándose básicamente en torno a espacios familiares, casas de vivienda y el rol aglutinador-organizador de las amas de casa, fortalecen el acercamiento, la pertenencia y la identidad entre los miembros del grupo, a la par que se incorporan dinámicamente a la vida del vecindario en que se instauran. Espacios para los cuales la familia y el barrio constituyen dos escenarios principales de reproducción religiosa, que desde la subjetividad acercan más lo religioso a la realidad cotidiana de los practicantes e implican mayor credibilidad y naturalidad de las creencias, asumiéndose la práctica desde la identificación más estrecha entre líderes y fieles.

La estructura de estos grupos, sin embargo, con frecuencia abarca más de los doce miembros que idealmente conformarían las células y fue común observar agrupaciones que oscilan entre veinte y cincuenta personas, así como otras conformadas por cien,

doscientos y más fieles, produciéndose, como en el mundo evangélico latinoamericano, el tránsito de los pequeños grupos a las grandes iglesias y también la confluencia entre unos y otros.

Existe una plataforma orientada hacia los contactos más inmediatos con la población y sus sectores más vulnerables, que sin excluir el trabajo con altas concentraciones de miembros y sus respectivas jerarquizaciones verticales, también dinamiza y atraviesa horizontalmente la sociedad, contribuyendo desde un entrecruzamiento socioreligioso multidimensional, hasta la extensión y diseminación de la experiencia a otros espacios.

Cada iglesia tiene la consigna de crecer numéricamente, multiplicarse y conquistar espacios seculares, generándose un crecimiento hacia adentro y hacia afuera. Crecer, como se explicó en la sección anterior, es una máxima de estos grupos y lo mismo rurales, que urbanos, aquellos espacios que se favorecen tanto de las desventajas sociales, contrastes, carencias, de algunos territorios, como de las mejores comunicaciones, mayor densidad poblacional, entre otros aspectos, están mostrando ser lugares propicios para la presencia y difusión de estas prácticas.

Pero, ¿cómo se conforman estos grupos? ¿Cuál es la base social de ellos?

El estudio realizado pudo verificar que la mayoría de los integrantes de los grupos refieren la posibilidad de recibir apoyo y refugio espiritual como razones para explicar su adherencia a ellos, lo cual resulta lógico si se toma en consideración que en la complejidad de factores que dan paso a nuevas variantes religiosas interactúan sentimientos de desesperanza, desprotección, angustia y pérdida, que encuentran, desde la perspectiva de los fieles, un alivio o compensación en lo religioso.

Esta aludida necesidad de apoyo espiritual generalmente se acompañó de la insatisfacción económica y material, a la vez que incluyó el rescate de valores, la búsqueda de formas alternativas de intercambio y ampliar redes de socialización.

Al insertarse en la dinámica barrial de formación de valores, identidad comunitaria y redes de socialización, los nuevos grupos

desarrollan sus acciones desde las diferencias de los distintos sectores y grupos sociales de cada localidad, siendo, a su vez, el seno familiar, como se expresó con anterioridad, el espacio ideal de práctica y reproducción religiosa. En consecuencia, entre sus seguidores predominan las adultas y los adultos (de 30 a 60 años), medulares en la estructura celular por la efectividad para aunar al resto de los miembros de una familia en torno a símbolos religiosos.

Es propósito de algunas agrupaciones estimular la incorporación de hombres, cuyas preocupaciones e intereses propios requieren independencia en sus reuniones y espacios de confraternización, de acuerdo a lo cual encontramos al interior de grupos, células exclusivas para la participación masculina. Más allá de esto y trascendiendo estas funciones, la existencia de una agrupación denominada Hombres de Negocios del Evangelio Completo (vinculada principalmente a los trabajadores por cuenta propia), habla por sí sola de la importancia concedida a este grupo poblacional.

Por otra parte, particular atención se ofrece a los jóvenes. Las entrevistas aplicadas mostraron que las prácticas y discursos religiosos tradicionales no logran interesar suficientemente a las personas de estas edades, mientras que dichos grupos y organizaciones resultan atractivos, cautivantes, y una señal de avance respecto a lo que exponen como viejas estructuras, jerarquías inamovibles y normativas descontextualizadas de tiempos y espacios nuevos.

Los jóvenes, motivados por la aparente flexibilidad, libertad y propuesta de cambio, constituyen un sector creciente en la composición de la membresía y es innegable el efecto aglutinador de iniciativas como las de organizaciones juveniles alternativas, entre ellas OASIS (dirigida al sector estudiantil preuniversitario) o UNIVIDA (fomentada entre universitarios), así como espacios recreativos, discursos y prácticas religiosas cercanos a los intereses de estas edades, que entre otros elementos, priorizan el apoyo de los cultos con ritmos musicales modernos y ambientes acogedores,

realizan fiestas, bailables, excursiones y aceptan el uso de ropa a la moda.

Los niños y las personas negras y mestizas son minoría entre las membresías y no parece ser de interés incrementar la adscripción de los últimos. Solo los niños constituyen un grupo priorizado en el trabajo evangelizador y se conciben como garantía del incremento y expansión futura.

La aceptación de la diversidad, vista desde las inequidades latentes, incluye la atención a prostitutas, expresidarios, drogadictos, alcohólicos, marginales y otras personas con conductas proclives a ser discriminadas por la sociedad.

El posicionamiento respecto a la preferencia sexual, sin embargo, tiene sus especificidades, pues aún cuando en general no existe coincidencia en el tema y se producen fuertes contradicciones entre pastores más y menos flexibles, se comenta sobre una Confraternidad Universal de Teología Gay que supuestamente comienza a abrirse paso en el país. En este mismo sentido se pretende conformar agrupaciones más inclusivas, donde predominen intencionalmente todos los que puedan verse rechazados en otros ámbitos.

Desde el punto de vista religioso, los nuevos movimientos se nutren de una pequeña proporción de los llamados «sin religión», de aquellos con religiosidad difusa no institucionalizada, practicantes de otras expresiones religiosas, y, sobre todo, de una masa de creyentes cuya procedencia inmediata son las distintas denominaciones protestantes del país, quienes portan consigo algún tipo de preparación cristiana que suele facilitar la reproducción acelerada de sus grupos. Esta última vía de incorporación de miembros, negativamente cuestionada por las iglesias de las que proceden dichos fieles, se conoce como «pescar en pecera» y es una fuente destacable en la conformación de la membresía de algunas de estas estructuras.

La mayoría de los fieles, incluyendo gran parte de los que provienen del mundo cristiano, han transitado por más de una iglesia y doctrina religiosa sin establecer anclajes fuertes. No logran dis-

cernir las características doctrinales e historias de las instituciones recorridas, y mezclan elementos de una u otra sin el menor cuestionamiento.

Es común entonces que una proporción no despreciable se mueva entre la sincretización de elementos religiosos y actitudes más dogmáticas y conservadoras de una minoría o incluso en el conflicto interno del antes y después de la conversión; entre una aparente flexibilidad donde «todo se puede» y un fundamentalismo militante como único camino de la salvación, donde Dios, la Biblia y su pastor suelen ser una triada irrefutable.

Por último, se encontró la conformación de grupos a partir de personas que refirieron su incorporación como parte de la búsqueda de modificaciones internas y posibles flexibilizaciones que hacen más atractiva la actividad. Fueron poco señalados la fe, afinidades teológicas o doctrinales como elementos que por sí mismos impulsan a la integración de los grupos, a la vez que, como se expresó, las prioridades de los miembros no están dirigidas al conocimiento de la historia de sus grupos, sus particularidades doctrinales o el contenido de las prédicas.

La poca preocupación ante el cambio de nombre o denominación y frente al distanciamiento de los presupuestos originarios de sus iglesias, se contrapone al énfasis que se otorga al carisma del líder y los sentimientos de bienestar y protección que reciben o esperan recibir. Es evidente que para algunos el hecho de creer y sentirse bien con sus creencias es más importante que la definición y su contenido.

La falta de interés en el contenido de las creencias se complementa con la sobredimensión emocional-afectiva, donde lo religioso se comporta como producto a consumir y se disfruta y exalta la gratificación que produce. Los nuevos grupos responden a necesidades de una masa de creyentes, al parecer no atraída por la vida sacrificial ni por la moral cristiana tradicional, sino por sujeciones a redes sociales que los protejan y les den, desde la cotidianidad, nuevos sentidos de vida.

4. Liderazgo de los nuevos grupos. Aproximación a su perfil sociopsicológico

Pensar en una práctica religiosa con códigos vinculados a las dinámicas del consumo, de la que se espera soluciones rápidas y efectivas ante los problemas o, al menos, experimentar indicios de prosperidad o confiar en su advenimiento, implica una nueva imagen de líder religioso, que denote en sí misma el cambio y el éxito que se puede esperar perteneciendo a un nuevo grupo religioso.

En virtud de esto, un proceso de formación de líderes constituye un espacio al que se dedican no pocos esfuerzos, en el que se asignan responsabilidades de dirección y tareas de distinta envergadura, definidas hacia la captación de adeptos, como forma de impregnar a las agrupaciones de nuevas energías.

Como antes se señaló, son las mujeres mayoría entre la membresía, sin embargo solo una minoría de los entrevistados las acepta para que ejerzan como pastoras, y aún así sin concretar acciones precisas para su formación. Un alto porcentaje las considera complementarias del pastor, secundarias, «cuerpo, no cabeza», acudiéndose a «leyes divinas» y pasajes bíblicos que supestamente lo avalan.

Por su parte, los negros y mestizos, como también se expresó, escasean en la composición de los grupos y como las mujeres, tampoco gozan de la preferencia para «ser elegidos» como líderes.

En contraposición, personas del sexo masculino, blancos y además jóvenes, carismáticos, de instrucción mayoritariamente preuniversitaria, resultan los elegidos preferentemente para recibir cursos teológicos acelerados y en la medida de lo posible son apoyados por líderes extranjeros y títulos internacionales, que les «prestigian sin cuestionamientos» por encima de los que ostentan títulos otorgados por instituciones nacionales de enseñanza teológica.

El tiempo de duración de estos cursos generalmente es menor a dos años y por lo general se dividen en períodos cortos que no

impliquen para los interesados largas salidas o ausencias de sus lugares de origen. Se sustentan en una diversidad de modalidades que cuentan con soportes atractivos (DVD, videos, literatura, medios técnicos) y recursos financieros.

Estamos entonces ante un liderazgo joven, representado por un 39 % de líderes entre veinte y cuarenta años y por un 62 % entre veinte y cincuenta años, que muestra ser efusivo, tener capacidad de convocatoria y cautivar la atracción de la comunidad, interesado por mostrar rostros alternativos a los ya conocidos (gráfico 4).

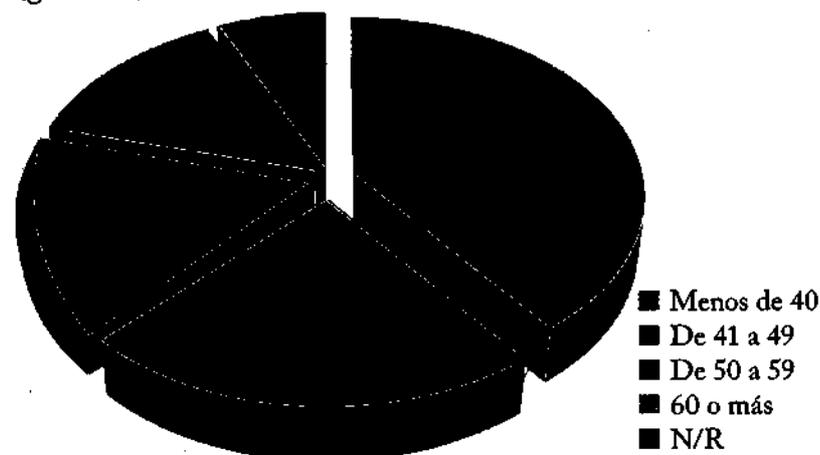


Gráfico 4. Edades de los líderes de las NMR.

Pastores influenciados, como se ha apuntado, por la lógica de impartir y reproducir cursos cortos, pero algunos de los cuales llevan consigo la preparación teológica¹⁰ de las instituciones tradicionales de las cuales proceden, y que los colocan en mejores condiciones para aprovechar juventud, experiencia, madurez y conocimientos, en el desempeño de funciones en sus respectivas

¹⁰ En varios casos incluyó el estudio y titulación correspondiente a centros teológicos de reconocido prestigio tales como: el Seminario Evangélico Teológico de Matanzas (SET), el antes Instituto Superior de Estudios Bíblicos y ahora Instituto Superior Ecuménico de Ciencias de la Religión (ISECRE), entre otros.

localidades. Líderes que priorizan la relación directa con sus miembros y el contacto personal con la congregación, las casas culto y sus células; se manifiestan comunicativos, asequibles y representantes de una vida plena, alejada —o que aspira alejarse— de la pobreza en cualquiera de sus manifestaciones. Proponen una existencia próspera y una solvencia económica, aun en comunidades con desventajas sociales, que los avala como cercanos, humanos, preocupados, comprensivos, colaboradores, solidarios, y les suman seguidores incondicionales.

Más que el conocimiento de la denominación a la que se pertenece, o identificación con ella, reiteradamente los miembros de los grupos e iglesias asumen su grupo o iglesia a partir del nombre del pastor que les guía y es eje de sus vidas. En contraposición llama la atención que la relación entre estos líderes o entre ellos y los de espacios anteriormente establecidos no es siempre tan acogedora.

El liderazgo, asumido con «aires renovadores», reclama desde la vuelta a los fundamentos, la rectificación de «errores doctrinales» y puede llegar a enfrentar abierta e incluso violentamente a quienes defienden opciones diferentes. Se trata de un ejercicio que ocasionalmente se despliega en un clima de conflictos y luchas por el poder, en el que se pretende un distanciamiento con iglesias y denominaciones existentes, y aunque se intenta dar crédito a una organización más participativa, una parte de los guías recurre a métodos caudillistas, egocéntricos y «verticalistas», que investidos además de connotación «divina» les hacen irrefutables.

Como ocurre con los fieles, se trata en general de líderes con una movilidad destacable. Casi el 75 % de los entrevistados transitaron por más de una iglesia o denominación, que incluyó la procedencia de expresiones no cristianas, y aunque el tiempo de permanencia en la agrupación anterior considera sujetos con una estabilidad de hasta treinta años (principalmente de la región oriental), la mayoría en sentido contrario y básicamente del occidente y la capital del país, mostró estancias más breves. Como se puede observar en el gráfico 5, casi el 60 % de la muestra no

sobrepasó los seis años en el grupo anterior y más de la mitad de ellos no alcanzó siquiera los tres años en él.

Estas transiciones, en busca de reacomodos de diversa índole, refirieron estar motivadas principalmente por conflictos y desavenencias en las relaciones interpersonales de los grupos anteriores, tensiones en torno al relevo generacional y discrepancias doctrinales, apuntándose además la búsqueda de espacios más flexibles, inclusivos, renovadores, que posibilitaran la incorporación a redes sociales y religiosas con mayor intervención en los problemas sociales.

En la región central y oriental resaltó dejar atrás «lo viejo» para entrar en el «espíritu transformador de los nuevos grupos», insistiendo los líderes, como los miembros, en lo apremiante de cambios profundos y la urgencia de poder constatarlos.

La mayoría de los líderes tiene más de cinco años en el cargo en sus nuevos grupos, y aprovechan la experiencia y redes religiosas con que han interactuado para garantizar la marcha de sus agrupaciones, donde credibilidad, diseminación, captación de recursos materiales y posibilidades de movilización de antiguos miembros, dependerán en gran medida de su poder y prestigio anterior.

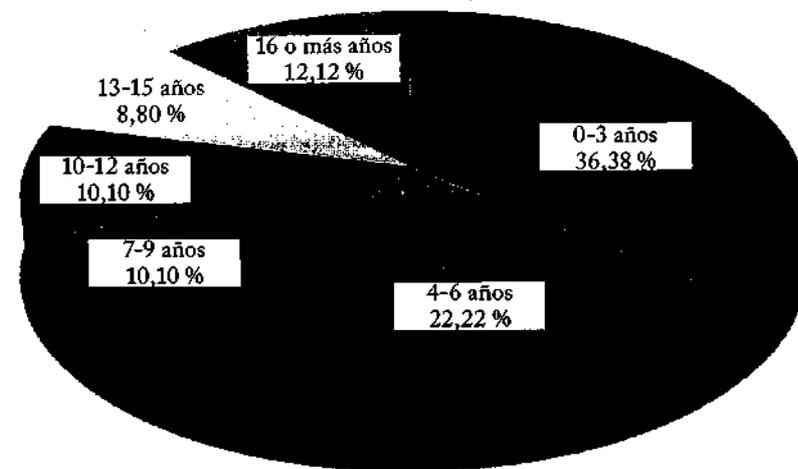


Gráfico 5. Tiempo de permanencia en grupo anterior.

En estos guías, el mencionado discurso de la «expansión y el crecimiento», centra sus principales aspiraciones, en correspondencia con lo cual dirigen sus acciones. Para no pocos, principalmente de occidente, esta pretensión pasa por adquirir un estatus legal y tener un lugar de culto que les permita desplegar su labor proselitista con menos obstáculos, mientras que en el oriente y centro cubanos, la legalidad de la iglesia no sobresalió como una meta en sí misma.

Con legalidad o sin ella, queda claro que la mayoría de los líderes consideran la búsqueda de un estatus que les posibilite presentarse con libertad ante sus fieles o posibles adeptos, actuar en las distintas comunidades y extender su poder sin barreras judiciales que obstaculicen sus propósitos.

Las aspiraciones de cambios políticos estuvieron más representadas en el oriente del país, y tanto en esta región como en las restantes se encontró la referencia a lo ético como un deseo de paz y ayuda al mejoramiento humano, desde el crecimiento religioso. Las agrupaciones que dirigen son presentadas como compensatorias o como alternativas que consideran deben ser tomadas en cuenta, para un mejoramiento de las relaciones Iglesia-Estado.

5. Relaciones de los nuevos grupos entre sí y con las iglesias del protestantismo histórico y tardío

Los nuevos grupos conforman entreteljidos de redes sociales donde se interrelacionan actores nacionales e internacionales. Los nexos se establecen entre miembros de los grupos, entre un grupo u otro, entre líderes de distintos grupos, así como entre los grupos en Cuba y en el extranjero, con una diversidad en la intensidad, frecuencia y formas de expresarse.

En lo material, se advierte una intensa actividad de transferencia monetaria, traslado de comida, medicamentos, productos y objetos religiosos, que marcha en correspondencia, en mayor o menor medida, con los objetivos y funcionamiento de los grupos religiosos (la gama de propósitos recorre un amplio espectro: desde la ayuda a la subsistencia, la difusión, el funcionamiento

interno, hasta otros encaminados a alcanzar poder en el medio religioso o de tipo político).

Es notable la circulación informativa, y como parte de ella resalta el uso de tecnología y medios de difusión masiva para la disseminación de literatura, videos, discursos y variados materiales.¹¹ Distintas páginas en Internet contienen una referencia directa al trabajo de los grupos en Cuba y existen redes de gran complejidad conectadas unas con otras, donde destacan las relacionadas con algunas de las iglesias y ministerios en la Isla. Los líderes de las sedes extranjeras de los nuevos grupos visitan el país frecuentemente y los de acá son invitados con regularidad a contactar con sus contrapartes en Estados Unidos u otros territorios del área.

La mayoría de los contactos con el exterior, incluyendo los más intensos, se producen con Estados Unidos, donde la mayoría tiene su sede internacional o contraparte de referencia, lo que ocurre más allá de los vínculos históricos con las iglesias norteamericanas madres y sus misioneros.

Es evidente sin embargo, la también creciente influencia de sectores religiosos de países latinoamericanos en nuestra sociedad y la diversidad en cuanto al origen de los nuevos grupos.¹² Los nexos con la emigración son estrechos, lo mismo con creyentes que con pastores emigrados, y se producen con independencia de cambios o no de denominación.¹³

Como se apuntó, las relaciones incluyen tanto los intercambios al interior de los NMR, dentro o fuera del país, como entre ellos y las iglesias anteriormente establecidas. Se inician interacciones nuevas, a la vez que por lo general se mantienen muchos de los

¹¹ Muchos de los denominados ministerios cuentan en el exterior con canales televisivos y son dueños de emisoras radiales.

¹² Tómese en consideración la relevancia de agrupaciones religiosas novedosas en América Latina y el papel cada vez mayor de sectores conservadores y fundamentalistas centroamericanos.

¹³ Se mencionaron pastores que han acogido nuevas modalidades en Estados Unidos y traen ayuda material para sus antiguos líderes de iglesias tradicionales.

contactos existentes desde las denominaciones de procedencia. Por lo general, los lazos establecidos anteriormente con el exterior no se rompen.

Las relaciones que se establecen entre los representantes de «lo nuevo y lo establecido» son frecuentemente de enfrentamiento e incomunicación, aunque también en sentido contrario, se producen lazos o alianzas entre ellos.

En la región central y la oriental del país este vínculo resulta mucho más visible, se observan actividades de culto conjuntas, el apoyo económico de unos a otros, la colaboración en la formación pastoral y los intercambios de líderes y miembros. Los hechos atestiguan acerca de vínculos que se tejen como redes para garantizar la mutua supervivencia.

Por su parte, en el occidente, donde el contacto entre los nuevos grupos y las denominaciones establecidas indica ser menor, la estructura de funcionamiento parece estar más volcada hacia las conexiones con el exterior, el rol que desempeña el elevado número de sedes religiosas nacionales y la mayor interacción con el pluralismo religioso y la heterogeneidad social. Es precisamente en esta región donde se constata el índice más elevado de visitas de extranjeros o cubanos residentes en el exterior, con ofertas de iglesias, donde circula más dinero y recursos para fomentar el desarrollo de estos procesos y se facilita la circulación de información sobre el tema.

Algunas agrupaciones con vida propia han adquirido amparo legal de otras denominaciones que pueden estar incluso distantes de ellas doctrinalmente, con lo cual, más allá de los conflictos legales que ello introduce a la convivencia de ambas, se refieren pérdidas de sentidos y confrontaciones identitarias interreligiosas que preocupan a miembros de grupos e iglesias.

6. Proyecciones principales en el trabajo de los NMR

Como se ha mostrado, lo enunciado en las entrevistas como crecimiento espiritual resulta una orientación principal en la actividad presente y estrategia al futuro de estas agrupaciones, aunque esta

premisa se refiere en general con bastante ambigüedad y no implica necesariamente la solidez teológica de la comunidad religiosa.

Lo religioso se presenta como alternativa no solo en la concepción de los individuos sobre el mundo que conforman, sino y esencialmente como espacio de identificación, organización e incluso apoyo material, desde el cual responder a necesidades y aspiraciones determinadas.

Como se ha visto resalta la labor de líderes significativamente carismáticos, que motivan y mueven a sus fieles en la consecución de objetivos comunes, en general circunscritos al ámbito de la iglesia y a grupos sociales relacionados con la prostitución, violencia, alcoholismo y drogadicción, entre otros.

La mayoría de los grupos no mantiene relaciones con instituciones sociales y solamente una pequeña porción de los líderes, principalmente en la región oriental, declaró trabajar directamente con el entorno y la comunidad general, promoviendo el apoyo a actividades sociales, proyectos comunitarios, ayuda en la agricultura y asistencia a trabajos voluntarios convocados por organizaciones de masas. Aún así, la participación se ve mucho más circunscrita a la prédica y evangelización que a labores sociales y no está integrada a proyectos más amplios de desarrollo ni responde a políticas de los gobiernos locales.

Los pastores consideran que puede ser mayor la inserción de sus iglesias en el entorno, como parte de la «misión que les corresponde como institución», pero condicionan esa labor comunitaria al crecimiento de sus filas, enfatizándose como objetivo central la intensificación de acciones dirigidas a «Convertir a Cuba para Cristo».

Aunque unos pocos no vislumbran cambios para la iglesia en Cuba, frases como «redimensionamiento de lo religioso en el país», «expansión, reproducción y diseminación», resultan claves al hablar de futuro, acompañadas, además, en la región oriental, de la previsión de profundos cambios y transformaciones religiosas y sociales. La preocupación en algunos líderes sobre las limitaciones que se asocian a la falta de legalización de sus grupos, parece compulsarles para avanzar en dicho proceso. Principalmente en

la región oriental el tema fue enfatizado como el estatus imprescindible y el mecanismo impostergable para avanzar en el camino de la evangelización que prevén.

En las relaciones al interior del país, las agrupaciones de occidente, orientadas con más fuerza a la autodeterminación y fragmentación entre unos y otros conjuntos, difieren del enfoque de la zona oriental que intenta establecer interconexiones entre los nuevos grupos y sobre todo con las iglesias tradicionales establecidas en el país, lo que se supone marcará ritmos también diferentes en las representaciones de los grupos por regiones y las formas de asumir las transformaciones e interacciones en unas y otras localidades del país.

La relación con el exterior, presente en la mayoría de los grupos consultados y principalmente a través de las iglesias madres con Estados Unidos, pero que incluyó además México, República Dominicana, Brasil, España, Costa Rica, Venezuela, Canadá y Corea, destacó significativamente en la capital del país, y aunque en menor proporción y diversidad se expresó también en el resto de las provincias. Particularmente sobresalió en la región oriental lo relativo a la orientación formativa que desarrollan, con el aprovechamiento de estos contactos y financiamientos para el fomento de sus cursos cortos, utilización de materiales, preparación de líderes, intercambios u otras modalidades válidas para preparar y diseminar las experiencias.

Pero en unos y otros espacios, en la relación que se establece con otras iglesias o el intento por la autodeterminación, quedó fuera la referencia al trabajo ecuménico. Se realizan actividades conjuntas, celebraciones evangélicas, reuniones y relaciones fraternales entre líderes, pero no se logra el trabajo mancomunado en el cual las iglesias dialogan y se integran realmente.

La mayoría de las agrupaciones no se proyecta respecto al Movimiento Ecuménico de Cuba¹⁴ o no forma parte de este, y mien-

¹⁴ Se creó en Cuba a mediados del siglo xx, posterior al surgimiento del Movimiento Ecuménico Mundial en Escocia, en 1910. Incluye movimientos y centros ecuménicos como el Consejo de Iglesias de Cuba

tras que en Oriente se enfatiza desconocimiento o desinterés sobre el tema, en Occidente, aún con importantes sedes de esta organización, la relación se distingue por su enfrentamiento abierto.

Una parte importante de los líderes que conocen del trabajo del Consejo de Iglesias de Cuba (CIC), considera que continúa reuniendo una cifra importante de iglesias,¹⁵ pero no asegura que estas se proyecten de manera ecuménica, de modo que muchas veces su rol se reduce a lo formal, a movilizaciones o actividades puntuales sin un compromiso profundo. Se trasluce una imagen de esta organización y del ecumenismo como indebidamente mezclado con la política, manipulado por el gobierno, y agrietado en medio de luchas internas por el poder.

Sin embargo, el rechazo o la crítica al ecumenismo no son inherentes exclusivamente a los nuevos grupos. Aunque con matices y posiciones diferentes sobre el tema, numerosos líderes evangélicos en Cuba apuntan, en correspondencia con una tendencia mundial, al reforzamiento de posiciones denominacionalistas, y al desplazamiento del interés de las iglesias hacia su crecimiento y expansión, más que por la integración real.

El tema, como otros de los aquí abordados, trascienden los criterios de la población entrevistada como parte de los Nuevos Movimientos Religiosos, y se reitera la necesaria flexibilidad al analizar el cuadro que en síntesis se presenta. La diversidad del cuadro religioso cubano actual reclama valorar las agrupaciones constatadas como parte de los nuevos rostros, a partir de los cuales se recrea la constante búsqueda de sentidos en la sociedad cubana. Se trata apenas de un acercamiento a un fenómeno múltiple y en constante transformación.

(CIC), el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC), el Centro Memorial Martin Luther King (CMMLK), el Centro de Reflexión y Diálogo (CCRD), la Coordinadora Obrera Estudiantil del Cuba (COEBAC), otros.

¹⁵ Conformado por el 85 % de las instituciones y organizaciones evangélicas de Cuba, aunque no por la mayoría de la membresía, aglutinada en el 15 % restante.

Resulta imposible abordar causas, soluciones y políticas dirigidas al tratamiento de la religión, minimizando tanto las problemáticas que atañen al funcionamiento interno de las agrupaciones y de las denominaciones religiosas, como desconociendo condicionamientos territoriales y particularidades asociadas a lo económico, lo político y social. Abundar en estos elementos, aún con lo pendiente por profundizar, ha sido parte de los desafíos de este trabajo, así como las perspectivas que no deben descuidarse en el seguimiento del tema.



Caracterización de los grupos

Como muestra de la multiplicidad que hoy presenta el campo religioso cubano ponemos a disposición de los lectores una relación de iglesias, casas cultos, ministerios, movimientos y grupos religiosos de procedencias disímiles, algunos mencionados con mayor o menor nivel de amplitud y profundidad en el cuerpo del libro, y otros por el hecho de haber sido aludidos por líderes religiosos y especialistas en el tema, debido, sobre todo, a sus posibles proyecciones futuras en el espacio religioso nacional.

En general tratamos de ofrecer, con el más amplio diapasón posible, una variedad de los nuevos rostros religiosos, no exclusivamente cristianos ni correspondientes con las características expuestas en el capítulo anterior. También sincretizaciones y pluralismos que enriquecen y complejizan la sociedad cubana actual,

y otros representativos de las llamadas nuevas espiritualidades, una manera particular de entender y vivenciar el hecho religioso, todo lo cual se encuentra en sintonía con la visión que ha querido transmitir este libro, en consonancia con los presupuestos plasmados que reflejan la composición multifacética de la religión en nuestro país.

Grosso modo en cada una de las agrupaciones aquí mencionadas se reflejan algunos aspectos acerca del surgimiento, presupuestos y organización de las que tuvimos conocimiento, y en otros casos informaciones obtenidas de líderes entrevistados sobre la existencia de otros grupos que también se relacionan pero que no fueron constatados en nuestra investigación.

El lector, quizás, encuentre desbalances informativos al leer los datos expuestos sobre cada una de las agrupaciones que verán a continuación. Ello, justamente, obedece, por una parte, a que son de reciente aparición en el contexto nacional, y a un proceso investigativo aún inconcluso, lo cual indica, entre otras consideraciones, la necesidad de continuar las indagaciones emprendidas.

1. Agrupaciones constatadas durante el estudio

1.1. Agrupaciones declaradas cristianas

Ministerio Internacional Creciendo en Gracia

Surgió en Miami, Florida, Estados Unidos, en 1988, donde parece se mantiene su sede internacional. El Ministerio se encontró representado en Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, República Dominicana, Perú, Puerto Rico, Estados Unidos, Uruguay y Venezuela, entre otros países.

Funciona como una gran empresa transnacional dueña de canales televisivos, emisoras de radio, sitios web y diversos negocios que le otorgan innumerables recursos y poderío para hacer circular sus mensajes.

Fue fundado por el puertorriqueño José Luis de Jesús Miranda, quien fuera proclamado Apóstol por sus adeptos,¹ asumiendo una posición de autoridad espiritual incuestionable sobre cualquier otro creyente, y cuya palabra no es discutida pues dice ser «Dios en la Tierra». Propaga las doctrinas de la gracia y está contra la idea del pecado y el sistema de obras o méritos para obtener la salvación, lo cual atrae a sus filas a personas excluidas de otros espacios religiosos por considerárseles pecadoras, entre ellas los homosexuales, y aquellas con conductas sociales disfuncionales. Sus seguidores se autoperciben como no religiosos y se manifiestan contrarios a todo tipo de religión, argumentando que esta es en esencia explotadora y fuente de engaño. Se han referido conflictos y enfrentamientos entre ellos y los miembros de otros espacios. La agrupación se apoyaba en materiales digitales y escritos para sus reuniones, procedentes de la sede internacional radicada en Estados Unidos.

Se pronuncian por una super raza y por un ejército de niños y niñas que se formen para luchar contra todas las religiones e ideologías que se traten de imponer. Los seguidores de Creciendo en Gracia suelen identificarse con tatuajes en lugares visibles con las letras «SSS» (que significan «salvo, siempre salvo») y el número «666» (alusión bíblica al poder, sabiduría y riquezas), símbolos, según ellos, para ser identificados a la llegada del Anticristo a la tierra.

Se conoció en Cuba en 1995. Después de sus primeros pasos en el municipio 10 de Octubre de Ciudad de La Habana, logró dise-

¹ El puertorriqueño José Luis de Jesús, se hace llamar el sucesor del apóstol San Pablo y ofrece la cobertura espiritual de su apostolado a toda persona que acepte unirse a su causa y las revelaciones exclusivas que dice haber recibido de parte de Dios. Entre estas, la revelación de que la existencia de Satanás es un mito, de que los creyentes tenían preexistencia antes de nacer, la doctrina de los pequeños dioses, el rechazo a las ordenanzas de la cena del Señor y el bautismo, la doctrina sobre la capacidad creadora de la confesión positiva, y la negación de la validez de las cartas de Juan y Santiago como verdaderamente inspiradas y doctrinalmente sanas.

minarse hacia otros municipios y provincias,² concentrados en su mayoría en la región occidental (Pinar del Río, La Habana, Ciudad de La Habana y Matanzas), en el momento de la investigación.

La sede nacional se constató en el municipio San Miguel del Padrón, en Ciudad de La Habana, el líder de esta agrupación es declarado Obispo en Cuba. Es en este lugar donde se concentran gran parte de los recursos, se reciben las principales visitas de obispos extranjeros y se efectúan las Convenciones y las reuniones con todos los pastores.

Movimiento Apostólico

Entre sus presupuestos incluye la instauración de los Cinco Ministerios: evangelista, apóstol, maestro, profeta y pastor, (la iglesia tradicionalmente solo ha considerado los ministerios de Pastor, Maestro y Evangelista). Vuelven a los fundamentos bíblicos. Consideran que la Biblia habla de dichos ministerios, los cuales se corresponden con distintos dones.

El ejercicio de cada uno de los ministerios se hace depender exclusivamente de los dones atribuidos a cada persona y son dados por Dios, negándose la necesidad de espacios formativos. El Movimiento funciona en forma de redes cuyo propósito es fundar iglesias.

En el país varias iglesias y otros ministerios conforman este movimiento desde el año 2000 y cada año aumenta el número de apóstoles y pastores. Había alcanzado cierta presencia en occidente y en el oriente, principalmente en las provincias de Camagüey, Las Tunas y Santiago de Cuba.

Si bien el Ministerio Internacional Creciendo en Gracia y el Movimiento Apostólico aparecieron como algunas de las moda-

² En el 2006 contaba con una sede nacional, un obispo y veintinueve centros educativos (casas o lugares donde se reúnen sus miembros) en ocho provincias del país, la mayor parte en Ciudad de La Habana. Dos años después la capital por sí sola había superado con creces la cifra de centros que existían a nivel nacional, concentrados principalmente en 10 de Octubre, Centro Habana, Cotorro, San Miguel del Padrón, aunque con presencia en casi la totalidad de los municipios.

lidades más conservadoras, que desestimulan el compromiso social, muestran diferencias entre ellas en cuanto a la fecha y lugar de surgimiento, zonas de mayor impacto en el país (la primera en occidente y la segunda en el oriente), el modo de concebir el apostolado (una como encarnación única de Dios y la otra como revelación de dones en cuanta persona los posea), la idea del pecado y salvación (para una negadas y en otra centrales), así como en la concepción del culto y formas de nombrar a sus grupos.

Movimiento Apostólico Fuego y Dinámica (MAFD)

Forma parte del Movimiento Apostólico y surgió en Cuba en el 2003 en la comunidad de Haití, Santa Cruz del Sur, provincia Camagüey, como consecuencia de la separación de su líder de la denominación Asamblea de Dios, de la que fuera pastor por más de doce años.

Se comenzó a extender, primero, en zonas aledañas, para después dispersarse en la provincia y diferentes territorios cubanos, es en la actualidad uno de los más influyentes.³ Ha logrado nuclear a un conjunto de pastores y apóstoles con experiencia, provenientes de distintas denominaciones protestantes, principalmente pentecostal, cautivados por las concepciones supuestamente más flexibles. Es uno de los pocos que constatamos con una publicación sistemática para difundir sus ideas. En el 2010 formaron la Coalición Apostólica de Cuba. Fuego y Dinámica lidera actualmente el Movimiento Apostólico en Cuba.⁴

³ Según entrevistado en la provincia de Santiago de Cuba, «...Fuego y Dinámica ha logrado penetrar en la región oriental las organizaciones religiosas de tal modo que parece haber una fiebre descontrolada del apostolado, barriendo con todas las estructuras anteriores». Según se recogió han sido ungidos como apóstoles muchas más personas en esa región que en el resto de la isla y los líderes del Movimiento apadrinan o atienden un mayor número de iglesias de esas zonas.

⁴ En Cuba existen tres vertientes del movimiento apostólico: la encabezada por el líder de la ciudad de Camagüey; la que se subordina al apóstol de la megaiglesia Ministerio Internacional El Rey Jesús, Miami, Florida, Estados Unidos (se comenta que es la que más impacto tiene

Dicho movimiento le concede especial prioridad al fomento de las relaciones interiglesias e interministerial (lo interdenominacional) y a la reproducción de los ministerios para poder aunar más fieles. Tiene como fin trabajar «pacientemente» para lograr la incorporación de pastores y miembros de otras denominaciones, se proclaman por encima de otras estructuras religiosas, sociales o políticas. Las redes que lo componen buscan estratégicamente apoyarse e intensificar sus vínculos en toda la isla, desde el 2004 se efectúan anualmente congresos apostólicos, en los que supuestamente se conciben formas para alcanzar mayor impacto.

Hombres de Negocios del Evangelio Completo

Fue fundada por Domes Shakarian, un armenio radicado en Estados Unidos, quien no ha querido ser predicador, pero ha señalado a evangelistas que le parecían promisoros, paga sus gastos y los remunera generosamente. Él lo considera como la forma de entender el Reino de Dios. Solo pueden pertenecer a esta asociación los hombres.

Respecto a esta agrupación se destacaron los criterios de la Congregación para la Doctrina de la Fe,⁵ la cual refiere que esta representa un gancho para atraer hacia el protestantismo a los empresarios, comerciantes y profesionales. La Iglesia Católica a su vez se cuestiona su origen, funcionalidad y su reconocimiento por el magisterio de la iglesia.

en iglesias tradicionales), y la del Apóstol de Ministerio Rey de Reyes, Guatemala.

⁵ La información aparece en el primer informe sobre NMR (2006) y en el sitio web del llamado Partido Demócrata Cristiano de Cuba (<http://www.pdc-cuba.org>). Se relacionan las organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos que, señalan, funcionan en nuestro país. Sobre una de ellas, la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe subraya: «La Asociación Internacional de Hombres de Negocios del Evangelio Completo» es una asociación que se coloca en el conjunto del movimiento neo-pentecostal. Quiere promover este movimiento dándole una estructura internacional y quiere reunir a todos los cristianos de cualquier confesión que sean partícipes del movimiento carismático».

Sin embargo, los predicadores de las iglesias pentecostales reprochan a la asociación de estar moldeada en su estructura y en sus métodos de propaganda por la eficacia empresarial moderna, más que por la guía del Espíritu.

A nivel internacional se identifica como una organización laical (de seculares). Los dirigentes son, sobre todo, hombres de negocios. Sin embargo, en el caso de nuestro país, se entrevistaron a miembros que no cumplen necesariamente con estas condiciones. Aun declarando que no quieren constituir una iglesia, sino animar espiritualmente a todas las iglesias, asumen una eclesiología de tipo protestante.

Los primeros indicios de este grupo, al parecer, se dieron en la capital del país, posteriormente se extendió hacia otras regiones, particularmente a la provincia Santiago de Cuba.

Dentro de esta agrupación había una tendencia más vinculada a un estatus económico alto, donde son recurrentes, empresarios, gerentes, cuentapropistas exitosos que se reúnen en hoteles y restaurantes en torno a la prosperidad económica. Todo parece indicar que agrupa también a hombres motivados por la fe y a las actividades que promueven, sin que necesariamente gocen de bonanza económica y éxito empresarial. Otra tendencia, no necesariamente excluyente de la anterior, enfatiza en la necesidad de los hombres de congregarse con frecuencia para intercambiar experiencias, brindarse apoyo con los problemas, y compartir en espacios recreativos a partir de intereses comunes.

Sin embargo, en la célula de Hombres de Negocios del municipio Palma Soriano, en Santiago de Cuba, se conformó una extensión de dicho grupo llamado «Mujeres de Negocios del Evangelio Completo», lo cual constituye una novedad, aunque las fuentes consultadas no dieron cuenta de este fenómeno.

Ministerio Apostólico Celular Jehová Sama

Este ministerio, se constituyó en 1991 bajo la cobertura de la Liga Evangélica, como el movimiento Fuego y Dinámica también forma parte del movimiento apostólico en el país. Su sede está ubicada

en el Occidente, en el Municipio San José de Las Lajas, de la provincia Habana. Su pastor es reconocido por la sede internacional del Evangelio Completo, ubicada en Tennessee, Estados Unidos, como Pastor y Ministro Internacional y ofrecía diferentes alternativas para apoyarlo en todo lo que necesitaba para su desempeño.

Según su propio líder, la iglesia poseía alrededor de cien células en el municipio San José de Las Lajas y un aproximado de dos mil miembros en esta localidad, la mayoría mujeres y adultos, aunque con una proporción significativa de jóvenes, buscaba el objetivo de incrementarse. Hasta hace pocos años este grupo había logrado presencia en los municipios de Güines, Bauta y en la provincia Ciudad de La Habana.

También estaba representada a lo largo del país, acumulando, según ellos, una membresía de mil seguidores. Durante las investigaciones conocimos que su líder es llamado Apóstol, y que trabajaban con familias disfuncionales, alcohólicos, prostitutas y drogadictos.

Ministerio Internacional Alcance Victoria

Fundado en la década de los 60 en New York por un pastor pentecostal muy conocido por su amplio trabajo social. Es un ministerio cristiano dedicado a alcanzar gente lastimada de ciudades urbanas con el mensaje de salvación. Incluso cuentan con hogares de recuperación donde internan hombres y mujeres gratuitamente.

Está llamado a la tarea de evangelizar y discipular a la gente quebrantada del mundo, con el mensaje de esperanza y plan de Jesucristo. Este llamado involucra el compromiso de crear y desarrollar iglesias, casas de rehabilitación y centros de entrenamiento en ciudades estratégicas del mundo.

Crean en la sanidad divina, su mensaje inspira e implanta en la gente el deseo de cumplir su potencial en la vida con un sentido de dignidad, pertenencia y destino.

En Cuba, aunque como parte de la Convención Bautista Occidental, se presenta con igual nombre al de su sede en el mundo, que además tiene iglesias en Curazao, Jerusalén, Holanda y

otros. Recibe las influencias de un pastor holandés que visitó Cuba en 2002 e igualmente focaliza su trabajo hacia las prostitutas, delincuentes y marginales, en las calles de la ciudad frecuentadas por estas personas, apoyándose en una prédica de tipo explosiva⁶ y en un lenguaje popular y asequible. En el momento de la investigación eran habituales en la calle G,⁷ zona del Parque Central, Parque El Curita, barrio Jesús María y el Palacio Aldama.

Aunque su sede se encontró en el municipio Centro Habana de la capital, también se ubicó en municipios como: Plaza de la Revolución, Habana del Este, Cerro y al parecer habían logrado extenderse al interior del país con un destacable trabajo social.

Iglesia «Alfa y Omega»

En cuanto a su surgimiento hay versiones diferentes. Una lo ubica en la ciudad Alexandria, en Virginia, Estados Unidos, en 1991, y la otra en 1984, en Miami, Florida. Esta última fecha parece ser la primigenia.

El fundador y líder de Alfa y Omega fue el miamense Alberto Delgado, de origen cubano y enviado a Estados Unidos cuando la operación Peter Pan. En 1985 fundó una carpa al suroeste de la ciudad, luego lo hizo en la Pequeña Habana. En 1995 obtuvo el grado de Doctor en Teología del *Logos Christian College*. En la actualidad la iglesia tiene más de cinco mil miembros y cuenta con un templo con capacidad para dos mil personas. Alfa y Omega tiene espacios en radio, prensa, TV e Internet. Los ministerios de Alberto Delgado se proyectaron internacionalmente a través de más de cincuenta iglesias establecidas en países como Cuba, Guatemala, Argentina, México, Nicaragua y Belice.

Estas dos palabras, primera y última del alfabeto griego (*principio y fin*) las utilizan como nombre varias iglesias, la mayoría de ellas tienen una teología evangélica o carismática.

⁶ Inicialmente llegaban a un lugar, formaban un círculo y empezaban a predicar con mensajes cortos y a dar testimonios. Todos cantaban y hacían coros. En estos momentos la prédica es más personalizada.

⁷ Avenida citadina de La Habana donde se reúnen los jóvenes los fines de semana.

Para esta iglesia cada miembro es un ministro y los líderes son llamados a ser siervos. Se prioriza la estructura celular. Cada célula debe reproducirse en un ciclo de seis a siete meses. Estas son supervisadas y guiadas sobre la base de su total sumisión a la autoridad de la iglesia.

Su objetivo es alcanzar mayor influencia en la comunidad, acceder a los medios de difusión para dar a conocer sus mensajes y poder promover actividades sin ser cuestionados o desautorizados. En lo doctrinal es metodista aunque difiere de esta denominación en su modo de organizarse. Se ubica entre las «iglesias con propósito», donde el crecimiento de miembros es sobrevalorado, lo central en la vida es la iglesia y la célula es el modo ideal de funcionamiento.

En Cuba se fundó a mediados de los 90, en la localidad de la Víbora, del municipio 10 de Octubre, provincia Ciudad de La Habana. Su sede nacional fue referida a la provincia Las Tunas y se había extendido a otras regiones del país, como el municipio Mariel en la provincia La Habana y la provincia Ciego de Ávila.

Iglesia del Evangelio Cuadrangular

El movimiento Cuadrangular se inicia en la ciudad estadounidense de Oakland, California. Su fundadora fue Aimeé Semple McPherson (1890-1944) tras experimentar una revelación de carácter espiritual. El presidente es Jack W. Hayford, fundador de la Iglesia en el Camino (California) y de los Ministerios Living Way (Camino de Vida).

Es una denominación cristiana evangélica pentecostal con presencia en varios países y una membresía cercana a los cinco millones de personas. En cada nación las iglesias cuadrangulares son independientes y autónomas. Sus relaciones con la iglesia internacional son de fraternidad y cooperación.

Crean en la Biblia como palabra inspirada por Dios, la Trinidad, la muerte expiatoria de Cristo por los pecadores, la salvación por gracia de Dios, mediante la fe en nuestro Señor Jesucristo, la necesidad del arrepentimiento, el nuevo nacimiento (santificación),

el bautismo por inmersión, el bautismo del Espíritu Santo, la sanidad divina, el inminente regreso de Jesucristo y en el juicio final.

En Cuba la sede principal se encontraba en la localidad de Párraga, municipio Arroyo Naranjo, desde el año 2000. La casa visitada durante la investigación fue en Managua, perteneciente al mismo municipio. El trabajo desplegado por los pastores era principalmente en la localidad llamada El Volcán, descrita como comunidad desfavorecida con un alto índice de violencia.

Al no contar con templos se expandía a través de casas de familias que actuaban como casas de oración o de culto. Esta casa culto contaba con cincuenta miembros en aquel momento y según ellos, cuando el grupo religioso excedía de veinticinco a treinta creyentes se consideraba una «misión». Trabajaban, por lo general, con niños y jóvenes aunque tenía una prevalencia de mujeres en su membresía.

Según los propios pastores entrevistados existían representaciones en las provincias de Santiago de Cuba, Camagüey, Las Tunas, La Habana y Ciudad de La Habana.

Iglesia «La Voz de la Piedra Angular»

Fue fundada por William Soto Santiago, de Puerto Rico, entre 1965 y 1975 y no fue hasta finales de los años 70 que comenzaron las denominadas campañas de carpa de su fundador, en Guatemala, con las que se dio a conocer.

Se conoció de su extensión a numerosos países: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá, República Dominicana, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Argentina, Paraguay, Brasil, Estados Unidos, Canadá, Inglaterra y España.

Su doctrina se basa en las enseñanzas y revelaciones del estadounidense William Marrion Branham (1909-1965). Branham inicialmente se identificó con el movimiento pentecostal, especialmente con la Familia Pentecostal, pero los líderes de esta denominación lo rechazaron por herético.

Sus Textos Sagrados son la Biblia y las enseñanzas y revelaciones de Branham y, posteriormente, de William Soto Santiago

(profeta), quien después de la muerte del primero enseñó a sus seguidores que él era el heredero del ministerio de Branham, y, por consiguiente, la nueva Voz de Dios en la Tierra.

El símbolo de la Iglesia es una piedra en forma de pirámide. Aunque no poseen centros educativos, tienen otros medios de comunicación en Internet.⁸

En Cuba visitamos un grupo en la ciudad de Pinar del Río, desgajado de una Iglesia Pentecostal de la Asamblea de Dios, desde el año 2000, compuesto significativamente por jóvenes, a partir de la acción de misioneros mexicanos y puertorriqueños con los cuales se mantenían vínculos directos. Este grupo pinareño nos informó mantener relaciones con congregaciones en la región oriental del país, principalmente en el municipio Moa, de la provincia de Holguín y las provincias Ciego de Ávila y Santiago de Cuba.

Aunque en otros países esta institución favorece la construcción de megagiglesias asentadas en enormes carpas con capacidad para miles de personas, en Cuba optó por un funcionamiento horizontal que la reprodujo a través de pequeños grupos. Su pastor aseguró alejarse así de estructuras más verticales que, en su opinión, daban muerte a la iglesia.

Dijeron bautizar a sus seguidores en el nombre de Jesús y no en el de la Santísima Trinidad, llamándolos «primeras semillas de Dios» y eran predestinados a la salvación eterna. Esta enseñanza está fuera de la doctrina ortodoxa protestante.

Iglesia Cristiana en Cuba (ICC)

Inicialmente la sede internacional se encontraba en Taiwán, desde el año 1975 está en Anaheim, California, Estados Unidos. Se ha expandido a otros países como Brasil, República Dominicana, Honduras, y México.

Sobre esta iglesia en nuestro país se obtuvo información mediante la entrevista a su líder y fundador, así como de la información obtenida de los Reglamentos de la Iglesia Cristiana en Cuba.

⁸ Disponible en: <http://www.carpa.com>. 2006

Según su líder esta es una iglesia de Cristo y no se identifica con un nombre, sino de acuerdo al territorio donde está enclavada, ya que la iglesia pertenece a Cristo y no a ningún hombre ni institución humana alguna.

La Iglesia Cristiana en Cuba trabaja en virtud de restaurar cuanto sea posible el modelo de la iglesia expuesto en el Nuevo Testamento, nos aseveró el líder, respetando lo esencial de las enseñanzas de Jesucristo y los apóstoles. Estaba estructurada en asambleas locales. Cada una se identificaba de acuerdo a su ubicación territorial, como, por ejemplo, Iglesia Cristiana en la Víbora, en Ciudadamar, en Sagua la Grande o Sancti Spiritus, las cuales se caracterizaban por su autonomía en la práctica de la fe, es decir, cada una conformaba su modo de adoración a Dios, según los preceptos del Nuevo Testamento, pudiendo diferir una de otras en aspectos que no son esenciales y que no están determinados por un «así dice el Señor».

La máxima autoridad para cada iglesia local recae en un cuerpo de Pastor y ancianos, quienes han de ser elegidos democráticamente por cada iglesia local. Cada iglesia contará, además, con un cuerpo de diáconos o diaconisas. La iglesia cuenta con una representación nacional, compuesta por un representante a ese nivel y cuatro vicerepresentantes, de conformidad con los ancianos de cada iglesia local.

Iglesia Unitaria y Universalista (IUU)

La IUU es fruto de la evolución histórica de dos denominaciones religiosas de origen cristiano y protestante: las Iglesias Unitarias y la Iglesia Universalista.

En Estados Unidos el movimiento Unitario y Universalista es fruto de la fusión del Unitarismo y el Universalismo. En Inglaterra y Canadá, surge por la absorción del Universalismo en las asociaciones unitarias.

El movimiento Unitario Universalista actual debe mucho a las iglesias liberales que lo engendraron y ha sabido beber de ambas fuentes para crear una síntesis superior que va más allá de las

religiones tradicionales y que se encamina hacia una nueva forma, pluralista y liberal de entender la espiritualidad. Es calificado como una religión posmoderna, con énfasis en la libertad individual de elección, apertura doctrinal y enfoque personalizado de la espiritualidad.

Creen en la espiritualidad sin dogmas ni jerarquías, en la razón y la ciencia, en la sabiduría de las religiones del mundo y en la conexión con el planeta Tierra. Valorán todas las ideas y filosofías que contribuyan al crecimiento del espíritu y a una mayor unidad y armonía con el planeta y las fuerzas que animan y sostienen la vida. No discriminan por raza, género, posición social u orientación sexual.

A inicios de los 2000 tenía representación en más de veinte países. En Estados Unidos, Rumanía, Hungría, Canadá y Gran Bretaña es donde mayor cantidad de universalistas hay. Están organizados en congregaciones autónomas unidas en redes nacionales, regionales e internacionales.

Muestran los símbolos fundamentales de las grandes religiones del mundo con el cáliz unitario universalista en su centro, lo cual representa o significa el espíritu de UU, de unidad en la diversidad.

Se fundó en Cuba en el municipio Centro Habana, provincia Ciudad de La Habana, contaba con varios grupos que funcionaban fundamentalmente en la capital y se estaban extendiendo a otros municipios de esta provincia.

Iglesia Gnóstica Nacional Eclesial Cubana

El movimiento gnóstico fue, en los primeros siglos de la era cristiana considerado herético por la Iglesia Católica Antigua, aunque no existe consenso acerca de sus orígenes. Sus raíces vienen del helenismo grecorromano.

Insistían en la salvación mediante una sabiduría secreta o *gnosis*. Proclamaban el conocimiento superior basado especialmente en principios filosóficos, misterios de iniciación, ciertas doctrinas cristianas y elementos de magia. Su carácter ecléctico le permitió penetrar las comunidades cristianas de los primeros siglos.

En Cuba la encontramos en San Miguel del Padrón, municipio de Ciudad de La Habana. El grupo se distinguía por dar la posibilidad de reunir a cristianos, católicos, practicantes de religiones africanas (santeros, paleros, abakuás), masones y cualquier individuo, no importaba cuál era su creencia. Es una de las iglesias que inspiradas en el movimiento gnóstico surge en Cuba como intento de unificar diferentes expresiones religiosas, haciendo énfasis en la historia del país y en sus próceres.

En las últimas décadas se ha organizado un alto número de «iglesias gnósticas» en varios países latinoamericanos. La proliferación de estos grupos ha sido una constante en la historia del gnosticismo y de los sistemas gnósticos.

Iglesia Ortodoxa Autónoma Ucraniana

Es una comunidad cristiana, cuya antigüedad, tradicionalmente, se remonta a Jesús y a los doce apóstoles, a través de una ininterrumpida sucesión apostólica. Es la segunda iglesia cristiana más grande del mundo después de la Iglesia católica apostólica romana. Cuenta con más de doscientos veinticinco millones de fieles en todo el mundo.

La Iglesia ortodoxa se considera la heredera de todas las comunidades cristianas de la mitad oriental del Mediterráneo (esto lleva a ciertas tensiones con iglesias orientales unidas a Roma). Su doctrina teológica se estableció en una serie de concilios, de los cuales los más importantes son los primeros Siete Concilios, llamados «ecuménicos», que tuvieron lugar entre los siglos IV y VIII. Tras varios desencuentros y conflictos, la Iglesia católica ortodoxa y la Iglesia católica romana se separaron en el llamado «Cisma de Oriente y Occidente», el 16 de julio de 1054. El cristianismo ortodoxo se difundió por Europa oriental gracias al prestigio del Imperio bizantino y a la labor de numerosos grupos misioneros.

La Iglesia ortodoxa está en realidad constituida por quince iglesias autocéfalas, que solo reconocen el poder de su propia autoridad jerárquica, por ejemplo, del Patriarca de Alejandría, de Antioquía, de Constantinopla, etc.

En Cuba existe un grupo que tiene aproximadamente veinte miembros, reciben donaciones desde el exterior y realizan actividades y cultos religiosos. Apoya a la comunidad, sobre todo en lo económico.

Iglesia Misterio Buenas Nuevas de Liberación

Se conoció su existencia en Cuba, en el municipio 10 de Octubre, de la provincia Ciudad de La Habana.

Comentó estar vinculada a Misiones Amplias Mundiales con la finalidad de lograr su aprobación institucional. El único requisito para pertenecer a la Iglesia es la disposición de recibir a Jesús. No tiene representación en otros lugares del país (dicen «no arrastrar cadenas»), pero sí vínculos estrechos con la iglesia guatemalteca Adonai, de la cual era misionera. La agrupación se autodenomina apostólica, profética y misionera. Refirió poseer cuatro pastores, entre ellos una mujer, la que reveló que cada pastor tiene un don, la *glosolalia* (que significa hablar en lenguas) o la sanidad.

El objetivo de la Iglesia era hacer discípulos conforme al modelo de Dios, decía estar rescatando los fundamentos cristianos. Dentro su labor estaba prestar ayuda a otras congregaciones y trabajar con los enfermos de Sida, los alcohólicos, niños impedidos físicos y los presos.

Iglesia Roca Eterna

Este grupo se localizó en el municipio Cerro de la provincia Ciudad de La Habana. Su líder agradaba a muchos jóvenes por su carisma. La casa del pastor era utilizada como sede de la iglesia y lograba concentrar en aquellos momentos alrededor de cien personas en sus cultos y actividades. Esto no descartaba su funcionamiento en pequeños grupos que se nucleaban en casa de familias de sus seguidores y que garantizaban encuentros sistemáticos.

La Iglesia Roca Eterna surgió como casa culto que buscó amparo legal en la Liga Evangélica, sin embargo no estaba asociada

a ninguna denominación reconocida. Su doctrina es pentecostal, aun así se desconocieron características de su funcionamiento y origen. Su pastor se mostró reacio a ofrecer informaciones sobre el grupo, por lo que no se cuenta con conocimientos suficientes acerca de su origen y la actividad que realizan. El liderazgo de su pastor, la efectividad de su mensaje y el amplio respaldo económico pudieran ser motivos para aumentar su membresía.

Iglesia de Dios Estrella de Belén

La Iglesia Nacional se encuentra en Cuba desde la década del 2000, su líder fue pastor de la Asamblea de Dios hasta el 2001 en la provincia Las Tunas. Para ser bautizados por el líder, los miembros deben dar testimonio de fe, imitar a Dios, tener santidad, cumplir con la doctrina y pasar un curso de discipulado. Después del bautizo a todos se les da una credencial con sus datos personales y la fecha en que se bautizó. En el culto cantan himnos, leen pasajes de la Biblia y se ora.

Contaban con una alta membresía, según el pastor, se han ganado el respeto de la sociedad por su actuación y la gestión positiva para el saneamiento moral, ético y el rescate de los valores perdidos en la comunidad.

La Iglesia

Sus seguidores refieren la existencia de un solo ministerio y de varias funciones dentro de la Iglesia (apóstoles, evangelistas, profetas, pastores, maestros), el apóstol es el que edifica iglesias. Intentan seguir una estructura en la que no existe jerarquía y las figuras centrales son los ancianos (personas de mayor experiencia religiosa). Según lo que entienden como iglesia primitiva o en sus orígenes, consideran que no existen pastores designados, pues el pastor es alguien que cuida y entre los miembros se cuidan unos a los otros. En este sentido puede predicar todo aquel que sienta espontáneamente el llamado para expresar su fe o compartir su palabra a partir de lecturas bíblicas. Se concibe a la iglesia como algo divino, sobrenatural, no como institución.

El bautizo es por inmersión. No se consideraban religiosos, predicaban la palabra de Dios, y el gobierno de Cristo en la tierra. Creen en la infalibilidad de la Biblia.

En la década del 90 del siglo xx surge esta agrupación en Cuba y se encuentra extendida por la región oriental. Adopta diferentes nombres en dependencia del lugar donde esté situada. Se reúnen habitualmente en distintas casas de familia de sus miembros para reflexionar sobre algún pasaje bíblico desde sus cotidianidades. Una vez a la semana confraternizan todos sus miembros. Las mujeres suelen cubrirse la cabeza.

En la localidad del Guayabal en la provincia Las Tunas y en Guantánamo, por ejemplo, esta iglesia suele ser cercana a la comunidad.

Centro Cristiano para las Naciones

El Centro Cristiano para las Naciones nace en septiembre de 1990 en Venezuela, antiguamente era conocido como el Centro Evangélico Pentecostal Los Caobos. Hoy es conocido como Ministerio de Alabanza y Adoración del Centro Cristiano para las Naciones. Perteneció a varias redes apostólicas y tiene vínculos estrechos con Colombia.

Llegó a Cuba en la década del 2000 a través de un ciudadano cubano que viajaba frecuentemente a Venezuela. En el año 2011 existía una casa culto liderada por él en Camagüey. Sus cultos se centraban en la alabanza y llamaban la atención de jóvenes por el uso que se hacía de la música.

Centro Ebenezer para las Conquistas de las Ciudades

Hasta donde se conoció existía únicamente en San Miguel del Padrón, el pastor pertenecía a la Iglesia Ebenezer de Marianao, y en un principio era una extensión de esta. En el momento de nuestra investigación ya se había establecido como Centro Ebenezer con cierta independencia de su sede nacional, con un alcance local comunitario y según el pastor no mantenían relaciones con ninguna iglesia madre ni con su sede nacional. Otros miem-

bros entrevistados refirieron su funcionamiento como un centro autónomo.

Iglesia Evangélica Misionera Puertas del Cielo

Se encontró ubicada en San Antonio de los Baños, provincia La Habana, tiene su matriz en el municipio Cerro, en Ciudad de La Habana, aunque su pastor se declara autónomo. Sus integrantes se agrupan en misiones y células. La Iglesia ha presentado limitaciones para trabajar con la comunidad y se ha centrado en «enseñar el camino correcto y llevar la palabra de Cristo» a la mayoría de los jóvenes y personas de diferentes edades. Según expresaron sus miembros atendían de forma especializada a una comunidad de emigrados orientales llamada Macondo, donde las condiciones de higiene eran bastante inadecuadas.

Iglesia Evangélica Pentecostal Bethania

Esta iglesia está entre las que en algún momento tuvieron trayectoria en el país, y dejaron de existir por diferentes motivos y ahora se revitalizan. Se encontró en el municipio San Miguel del Padrón, provincia Ciudad de La Habana, se destacaba por su trabajo con sectores de la población de bajos recursos. En la entrevista con el pastor destacó el trabajo que realizaban hacia la comunidad donde se encontraba la iglesia (celebraban cumpleaños a los niños, planes de la calle, escuelitas de repaso en las tardes, un comedor que favorecía fundamentalmente a los ancianos de esta comunidad y repartían desayunos en la mañana a algunos niños y jóvenes en edad escolar).

Grupo Cueva del Vivo

Es un grupo que dijo reunirse en la «Cueva del Muerto» en Varadero, Matanzas. Trabajan en barrios donde no hay iglesias ni tradición sólida cristiana. Algunos entrevistados explicaron que tienen métodos de evangelización agresivos. Sus mensajes se dirigen a personas con poca preparación, aunque sus líderes están bien preparados teológicamente. Sus discursos tienen una fuerte referencia a lo material.

Iglesia Cristiana Ebenezer

Se conoció a través de la investigación que esta Iglesia entró a Cuba en 1998 y se radicó en la Víbora, municipio de 10 de Octubre en Ciudad de La Habana. Aun cuando su nombre es semejante al de la reconocida Iglesia Bautista Ebenezer del municipio Marianao (Fraternidad de Iglesias Bautistas de Cuba), su pastor declaró ser independiente del resto de las iglesias bautistas asentadas. Como otras agrupaciones funciona en casas de familias y se esfuerza en la captación de jóvenes.

1.2. Agrupaciones sobre bases filosóficas orientales y otras declaradas cristianas pero con influencias teosóficas y orientales

Budismo de Nichiren Daishonin o Budismo de la Soka Gakkai

El Budismo de Nichiren Daishonin, Budismo de la Soka Gakkai o Budismo del Sutra del Loto, proviene de la Escuela Mahayana y su origen es en Japón. Este budismo basado en el Sutra del Loto, escrito por Buda para las enseñanzas de sus discípulos fue tomado por Nichiren y convertido en lo que hoy conocemos como Budismo de la Sokka. La representación mundial se encuentra en Japón y su Presidente es Daisaku Ikeda.

A diferencia de otras escuelas la meditación no es el medio que utilizan para alcanzar sus metas, pero tiene como todas, las enseñanzas basadas en las Cuatro Nobles Verdades y el Noble Óctuple Sendero⁹ descubiertas por Buda, como único camino para alcanzar la budeidad, que según ellos todos llevamos dentro.

⁹ Las Cuatro Nobles Verdades son: la noble verdad del sufrimiento, la noble verdad del origen del sufrimiento, la noble verdad de la extinción del sufrimiento y la noble verdad que conduce hacia el sendero de la extinción del sufrimiento. Lo anterior se alcanza a través del Noble Óctuple Sendero: comprensión recta, pensamiento recto, palabra recta, acción recta, medio de existencia recta, esfuerzo recto, atención recta y concentración recta.

Esta escuela posee un objeto de veneración (Gohonzo) y su práctica está ligada a la lectura del Sutra del Loto, contenidas en las enseñanzas de su Maestro Nichiren Daishonin y la repetición de la frase Nam Miojo Rengue Kyo (que significa me consagro a la ley mística de la flor de loto).

En nuestro país se practicaba desde los años 70, pero no es hasta la década de los 90 que se amplía, al inicio, en algunos municipios de La Habana y en el momento de nuestra visita se habían extendido a otras provincias (Manzanillo, Cienfuegos). Su estructura es piramidal, su sede mundial está en Japón.

Reiki

Una práctica de origen japonés, cuyo Maestro fue Mikao Usui, que puede utilizarse como terapia para el mejoramiento de la salud. Se basa en la canalización de la energía (Qi) y la imposición de manos para mejorar problemas relacionados con el bienestar personal y el equilibrio saludable del cuerpo, la mente y el espíritu. Sus enseñanzas constan de tres niveles (I, II y III) y una vez finalizados, las personas se convierten en reikistas y pueden aplicar lo aprendido de manera independiente.

El reiki, como ha sucedido con otras espiritualidades orientales, ha sido tomado por otras prácticas religiosas como las de origen africano, para ofrecer nuevas perspectivas a sus practicantes, así como está siendo utilizada la astrología y las energías en las consultas y servicios religiosos.

La práctica del reiki comenzó en Cuba en la década de los 90, a través de unos maestros argentinos que iniciaron a los primeros cubanos en el municipio 10 de Octubre de Ciudad de La Habana y en el momento de nuestro estudio ya se estaba utilizando en las clínicas de Medicina Tradicional y de Estrés.

Energía Universal

La practicada en Cuba es la de Dasira Narada (de origen hindú), y no es más que la canalización de la energía a través de los chakras o puntos de energetización a través de todo el cuerpo hasta las

manos. Esta puede ser aplicada en otros para el mejoramiento de problemas de salud y consta del aprendizaje en tres niveles de enseñanza. Una vez terminados los cursos de adiestramiento, puede practicarse de manera individual, sin necesidad de unirse a grupo alguno.

La práctica de la Energía Universal se constató en la Ciudad de La Habana, en el municipio Plaza de la Revolución, con alrededor de ochenta integrantes, caracterizados por una fase superior de conocimientos, pues habían sido visitados por dadores de energía de varias partes del mundo, sobre todo Argentina, Colombia, México y Costa Rica, que imparten cursos a sus integrantes.

Unity

Fue creada alrededor de 1888 en Kansas City, Missouri, por el matrimonio de parapsicólogos compuesto por Mary Caroline Page (Myrtle) y Charles Sherlock Filmore.

La esencia de la enseñanza de Unity radica en la curación de la mente y el cuerpo. Sus seguidores la reconocen como un cristianismo positivo y práctico, camino primario de crecimiento espiritual, vehículo para la instrucción, la inspiración y el apoyo de oración para los que buscan lo espiritual sin importar su filiación religiosa. La Biblia es su texto básico.

Es un movimiento, pero tiene rasgos denominacionales. Por ejemplo, hay más de novecientas iglesias y grupos de estudios de Unity afiliados con la organización hermana Asociación de Iglesias de Unity. Además, el Instituto Unity, en Unity Village, entrena aproximadamente sesenta estudiantes cada dos años para ser ministros.

Tienen una revista mensual, la Palabra Diaria, así como retiros y clases de educación continua en un marco abierto a todas las religiones. Promueve una manera de vida que guía a la salud, la prosperidad, la felicidad y la paz mental. Explora el método de curación de Jesús, así como la energía espiritual sanadora, el poder del pensamiento.

El objetivo es crear organizaciones conscientes espiritualmente que no sean discriminatorias y apoyen la diversidad. Su misión es ayudar a las personas de todas las religiones a aplicar principios espirituales positivos en sus vidas diarias. Comparten libremente sus enseñanzas con otras iglesias.

De manera simbólica practica el bautismo como proceso mental y espiritual que tiene lugar en el individuo a medida que se alinea con el espíritu de Dios. Practica la comunión al apropiarse o compartir la energía espiritual a través de estos elementos: el pan y el vino.

La representación en Cuba se le conoció como UNITY Príncipe de Paz y se encontró en el municipio Centro Habana en Ciudad de La Habana. Se ubicó en una casa de familia que servía de espacio de encuentro para los miembros y lugar donde se recibían los materiales y revista mensual. Solían practicar en sus reuniones la oración y la transmisión de energías a través del pensamiento.

Iglesia Ramatis Cuba

La sede de la agrupación está en Brasil, su nombre es Fraternidad Humanitaria de Brasil. Ellos entregan conocimientos muy útiles a la Ramatis de Cuba. No tienen una religión específica, tienen elementos de misticismo, espiritismo, etcétera.

La Iglesia Ramatis de Cuba es de aquellos grupos que muestra conexiones del espiritismo, con filosofías orientales, teosofismo y religiones autóctonas de América Latina. Se conoce al grupo como «Aliento de Vida». Entregan las publicaciones gratis y en el momento del estudio se encontraban en todas las provincias del país.

El grupo comenzó a funcionar en los años 90. La Ramatis de Cuba, es como una fraternidad humanitaria, formada por profesionales, fundamentalmente de la salud, médicos, estudiantes, psicólogos, cibernéticos, ingenieros, físicos. Estos desarrollaban una labor humanitaria, pues trabajaban con enfermos en fase terminal de cáncer y sobre todo, con los llamados niños de la «nueva generación». Parten en esencia de la llamada «biocibernética», de

la «cromocibernética». Se reconocían como personas con capacidades psíquicas que curan, pero con basamento científico.

Iglesia Menonita

Los menonitas son considerados descendientes directos del movimiento anabaptista del siglo XVI, contemporáneo de la Reforma Protestante.

En 1523 Ulrico Zuinglio, exsacerdote católico, comenzó a reformar la iglesia de la ciudad suiza de Zurich. Él y sus seguidores declararon que los cristianos eran una comunidad de creyentes, que libremente decidían seguir a Cristo, y que daban público testimonio de su fe por medio del bautismo de adultos. Esto significaba declarar sin validez el bautismo de niños. En enero de 1525, en un pueblo de Zurich, un grupo decidió bautizarse unos a otros. Al ser el bautismo de adultos una parte fundamental de su fe, casi inmediatamente se los empezó a llamar «anabautistas» (rebautizadores) aunque el grupo prefería el nombre de Hermanos Suizos.

El movimiento se extendió rápidamente por Europa, especialmente en los territorios del imperio alemán. La situación se agravó para los anabaptistas cuando la Dieta (legislatura) en 1526 ordenó que cada subdivisión política del imperio debía adoptar la religión del gobernante, lo cual chocaba directamente con la concepción de los *Hermanos*, que creían en una comunidad formada por creyentes que libremente decidían su fe, sin intromisión de la autoridad civil en las cuestiones de fe. Por estas razones fueron perseguidos los anabaptistas. Los menonitas parten de preceptos similares.

En nuestro país se constató en Santiago de Cuba y se refirió su presencia también en la provincia de Las Tunas, Villa Clara y Ciego de Ávila.

2. Agrupaciones no constatadas durante el estudio

Como su nombre indica, a continuación se referirá un conjunto de agrupaciones que según las entrevistas existían en alguna localidad del país en el momento de la investigación. Esta información no pudo ser verificada, no obstante nos parece interesante

darla a conocer sobre todo en las interconexiones y principios que podrían estar sustentando.

Seguidores de la Confraternidad Universal de Teología Gay en La Habana

Se le conoce como Confraternidad Universal de la Comunidad Metropolitana de Iglesias, Dignidad, Teología Gay. Este movimiento fue fundado en los Estados Unidos por un señor que fue sacerdote católico, llamado Troy Perry, en el siglo pasado. Comenzó en los Ángeles con doce miembros y tuvo un crecimiento rápido. En 1981, quizás por su influencia, dos iglesias aprobaron la ordenación de homosexuales. Dentro de la iglesia católica hay otro movimiento en defensa de la homosexualidad denominado «Dignidad». La Comunidad metropolitana se comporta como una iglesia cristiana tradicional. Tiene cerca de treinta y cinco mil seguidores.

Aunque no tenemos información detallada acerca de este grupo, se recogió la referencia de su aparición en Cuba a finales del 2010 e inicios del 2011, en La Habana, así como su interés en legalizarse en la capital del país. Se dice que surgió como respuesta a la falta de aceptación de los homosexuales en las iglesias cristianas tradicionales y se apuntó la existencia de un grupo de personas que estudian la llamada Teología Gay en una vivienda del municipio Boyeros. Se dijo haber tenido cierta aceptación en la comunidad gay en la Ciudad de La Habana y se recalcó el clima de tolerancia hacia la diversidad sexual que se estaba respirando en el país.

Iglesia Americana del Rito Sirio-Antioqueña¹⁰

Teólogos cristianos de Antioquía. Fueron herederos de una tradición sirio-hebrea de estudio, en la que la historia y el proceso de la revelación prevalecieron por encima de la interpretación alegórica procedente de Alejandría. Entre los antioqueños algunos pueden considerarse ortodoxos y otros heréticos. En cuanto a la

¹⁰ También se llama «antioqueño» a un rito oriental.

interpretación de la Biblia, los antioqueños no aceptaban el enfoque alegórico y acudían al sentido literal siguiendo una línea crítico-exegética. Hicieron importantes aportes a la cristología.

Entre sus teólogos principales estuvieron Pablo de Samosata, Teodoro de Mopsuestia, Marcelo de Ancyra y Juan Crisóstomo.

Tiene entre sus rasgos la influencia teosófica y de religiones orientales. En Cuba, dicen encontrarse organizadas en pequeños grupos con propuestas sugestivas aunque sin mucho poder de convocatoria. La complejidad doctrinal parece haber conllevado fluctuaciones en su membresía y no se avizoraba una expansión territorial apreciable. Se refirió la existencia de esta agrupación en diferentes territorios de la provincia de Matanzas.

Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD)

La Iglesia Universal del Reino de Dios (IURD) es una agrupación religiosa, fundada en el año 1977 en la ciudad de Río de Janeiro en Brasil, por Edir Macedo Bezerra. Es de las iglesias que muestra un mayor crecimiento a nivel mundial. En los últimos años se ha extendido a varios países de América Latina (Ecuador, Argentina, Perú, Chile, Belice, Venezuela), entre otros. Tiene millones de adeptos en el mundo.

La filosofía doctrinaria de la IURD —entiende y coloca en la práctica la palabra de La Biblia—, tiene básicamente los mismos principios que las demás iglesias pentecostales, diferenciándose en varios remarcados aspectos. Según el tipo de iglesia, su predicación (palabra de Dios) afirma creer en los siguientes fundamentos: en la existencia de un Dios único, en la unidad de su divinidad (Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo y el cielo), en la Biblia, como la palabra de Dios, en la predicación y en la iglesia.

Utiliza objetos como puntos de fe, tales como: el «agua consagrada del río Jordán», la «rosa consagrada», la «sal consagrada por el Espíritu Santo», el «jabón de la descarga» o el «aceite de Israel» (aceite de oliva, traído puro desde Israel).

Atrae a muchas personas sin necesidad de una membresía formal bajo el supuesto llamado de que la sola participación en el

culto puede exonerar de pecados y generar curación a través de la comunión con Dios, alcanzada en sus reuniones los domingos llamadas Santa cena para comer el «pan consagrado», el cual es el cuerpo de Jesús, y beber de la sangre de Jesús representado por el jugo de uva.

En nuestro país, al parecer, se introdujo en el 2010 por miembros de esta iglesia provenientes de Brasil. Hasta donde se conoce se asentó en la provincia de Pinar del Río.

Iglesia «Alianza Cristiana y Misionera» (ACM)

Es una denominación evangélica. Los orígenes de este movimiento misionero se remontan a las actividades de A.B. Simpson (1845–1919), ministro presbiteriano de Nueva York. Aunque empezó en 1882, fue en 1887 que se organizó formalmente como la Alianza Cristiana, para realizar actividades misioneras en el país, y como la Alianza Misionera Evangélica para laborar en el extranjero. Ambos grupos se fusionaron en 1897 para dar lugar a la Alianza Cristiana y Misionera.

Hacia mediados de los años 70 del siglo xx se hizo más claro que ACM era una nueva denominación. En 1974 se formalizó como iglesia independiente (ordenanzas propias, tiene su constitución) y en 1975 como Confraternidad Mundial Aliancista (Alliance World Fellowship) o Confraternidad Mundial de la Alianza Cristiana Misionera.

Enfatizan la santidad y la sanidad divina, pero es difícil clasificarles estrictamente como Iglesia de Santidad y mucho menos como pentecostales, ya que su teología se aproxima a los grupos evangélicos conservadores tradicionales. Su lema es «Cristo nuestro Salvador, Santificador, Sanador y Rey que viene». Creen en la infalibilidad de la Biblia, en la Santísima Trinidad y en la Sanidad Divina: el poder de Dios para sanar cualquier enfermedad.

Se encuentra en varios países de América Latina: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela, Chile, además en Canadá y Estados Unidos.

Según las referencias que tuvimos, la Iglesia Alianza Cristiana Misionera es una iglesia perteneciente a la Iglesia Filadelfia. Se plantea que su estructura es homóloga de la Iglesia Alianza Evangélica Misionera, aunque no tienen el mismo nombre. Se dice que en Cuba, ya existen estas iglesias en las provincias de Pinar del Río, La Habana y Ciudad de La Habana.

Iglesia Congregación Cristiana

Estuvo asociada a Misiones Amplias Mundiales y a la Iglesia Apostólica de Jesucristo. Su iglesia madre está en Brasil. Mantiene además relaciones con la Iglesia homónima de Estados Unidos. El Cooperador (nombre dado al líder) ha ido a ese país invitado por dicha institución religiosa.

El cooperador debe poseer los dones de sanidad y *glosolalia* y no requiere de formación teológica pastoral, pues entienden que Dios, a través del Espíritu Santo, enseña lo que hay que hacer. En el caso de los miembros deben obedecer los mandamientos, orar y amar al prójimo. Los cultos se caracterizan por entonar himnos y orar de rodillas. Las mujeres usan velo blanco, ayudan a predicar la palabra, aprenden a tocar instrumentos, pero no presiden el culto.

Se comentó que esta iglesia inició en Cuba en el año 2000 y que una vez al año realizan ceremonias del bautismo donde se ofrecen testimonios de fe, relacionados con la vida cotidiana. Se refirió en la localidad de Buenavista, municipio Marianao, provincia Ciudad de La Habana (sede de la Congregación). Se apuntaron además otras agrupaciones en el municipio 10 de Octubre, en Ciudad de La Habana, en las provincias Granma, Sancti Spiritus y Camagüey y en el municipio especial Isla de la Juventud.

Iglesia Apostólica Jehová Shalom

Conocida también por iglesia Pentecostal Jehová Shalom, su sede se encuentra en New York, Estados Unidos.

Si bien no se cuenta con suficientes datos históricos, en nuestro país esta agrupación guarda relación con algunos líderes del Movimiento Apostólico, motivos por los cuales resultó separada de

la Liga Evangélica de Cuba. Plantean ser promotores del respeto hacia las demás iglesias, a los valores tradicionales y del trabajo, que realizan por la reinserción social de personas marginadas.

En cuanto a su ubicación en nuestro país se señaló que funciona en el municipio San Cristóbal, Pinar del Río.

Iglesia Doctrina Nueva de Cuba Universal

Esta iglesia cuenta con el bautizo como condición previa para pertenecer a ella, sus miembros deben dar profesión de fe y luego continuar con sus vidas para encontrar «su talento», ser útiles a la sociedad y a la iglesia.

Se apuntó haber sido fundada en La Habana aunque se señaló la realización de reuniones en Ciego de Ávila, en la Iglesia de Cristo Misionera existente en esta provincia. Se agrupaba de acuerdo a sus intereses y necesidades.

Iglesia Evangélica libre: Monte de Sión

Se dice que esta iglesia existe en Cuba desde el año 2003. No tenemos constancia de su presencia internacional. Se refirió de su existencia en el municipio San José de las Lajas, de la provincia La Habana así como que su pastor (formado en el seminario del Instituto Pontificio para las Misiones Extranjeras (PIME) en el reparto Lotería, Cotorro, procede y fue líder de la Iglesia Evangelio Completo Monte de los Olivos.

Se comenta agrupar en su seno a personas con adicciones a las drogas y con problemas familiares, considerando como único requisito para la permanencia la asistencia a la casa culto y el bautizo. Se reúnen para cantar himnos, leer uno o varios versículos y escuchar la prédica del pastor.

Iglesia Cristiana Misionera

Pertenece al movimiento de Iglesias Cristianas Misioneras. La información que se obtuvo nos remitió a una institución con asiento en Sierra Bayamón, Puerto Rico, de la cual se conoce que el pastor se nombra Frank R. Cruz. La presencia de su iglesia en Internet

constituye un proyecto de esta, para hacer llegar las enseñanzas del Señor a todos los interesados y como medio de proselitismo. Tiene sus oficinas centrales en Río Grande, Puerto Rico.

Esta Iglesia Misionera cree en la Santísima Trinidad y subraya que el bautismo en el Espíritu Santo es atestiguado por la señal inicial y física de los creyentes. Sostienen que el Bautismo en Agua es una ordenanza por inmersión: «como sepultado en Cristo».

Se refirió de su existencia en Cuba en la localidad de Alamar en el municipio Habana del Este, provincia Ciudad de La Habana.

Iglesia Evangélica Pentecostal Hermandad Cristiana

Iglesia Evangélica Pentecostal, entidad sin fines de lucro, registrada en la provincia de Buenos Aires, en la República Argentina. El guía espiritual de esta obra la lleva adelante desde la década de los 50 del pasado siglo.

El objetivo es servir al señor cumpliendo con su palabra, llevando el mensaje de salvación a toda criatura, son fieles a la sana doctrina y creen fielmente en el Espíritu Santo y sus dones. La misión es la de predicar el mensaje de salvación de Jesús, a todas las personas; proclamándolo a Él, y solo a Él como único salvador.

En Cuba se refirió la existencia de un grupo de esta iglesia en la capital de la provincia Guantánamo.

Iglesia Filadelfia

Surge de los grandes desprendimientos evangélicos, que tuvieron lugar en los siglos XVIII y XIX, siguiendo a la declinación que se produjo entre las iglesias de la Reforma.

Es confesional, claramente cristiana evangélica. Como cristianos evangélicos aceptan la revelación de Dios, único en tres personas (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Creen en las Escrituras del Antiguo y el Nuevo Testamento, y sostienen la fe histórica del Evangelio que se proclama en sus páginas. Por otra parte afirman que consideran decisivas para comprender la fe, las doctrinas que se expresen en amor, en el servicio cristiano práctico y en la proclamación del Evangelio.

Nos informaron que estaba localizada en el municipio Centro Habana, de la provincia Ciudad de La Habana, con la existencia de una casa culto.

Iglesia «La Voz de Cristo en Cuba»

Al parecer esta iglesia es netamente cubana y fue fundada entre las décadas del 40 al 50 aunque dejó de funcionar legalmente hacia los 70. En su historia más reciente, al reabrir sus puertas, acude al amparo jurídico de la Iglesia Asamblea de Dios, pero difiere de esta en sus postulados y funciona como iglesia independiente con más de trescientos miembros esparcidos en estructuras celulares. Según nos explicaron, uno de sus principales líderes planteaba que no deseaban tanto «continuar la obra histórica, sino poder desarrollar sus propios conceptos religiosos», eran simpatizantes con teologías novedosas y desplegar sin trabas su «actividad con los niños con problemas de conducta, drogadictos y alcohólicos». La Voz de Cristo en Cuba, se dijo, funcionaba en la provincia Ciudad de La Habana.

Family Radio

Al parecer Family Radio es un grupo que se formó a finales de los 90 en nuestro país, en la ciudad de Cárdenas, provincia Matanzas, y algunos de sus miembros estaban vinculados a la Iglesia Presbiteriana. Tenían sus nexos con una estación de radio fundamentalista localizada en Estados Unidos.

Este grupo logra introducirse y captar personas a través de una líder presbiteriana reconocida. Funciona en una comunidad cerrada con restricciones para ver televisión y escuchar programas radiales que no sean religiosos.

Iglesia Fuente de Salvación Misionera

Esta iglesia fue fundada en Cuba a finales de los años 90, a raíz de una visita de unos puertorriqueños a nuestro país. Eran autónomos, sus miembros antes eran de congregaciones pentecostales y evangélicas.

Según supimos la iglesia en Camagüey mantiene buenas relaciones con la Iglesia madre que está en la Habana y con la de Puerto Rico. No reciben ayuda económica de otros países, solo recogen las ofrendas y el diezmo que le dan los miembros.

Iglesia Rey de Gloria

Se le conoce como Iglesia Cristiana Rey de Gloria.¹¹ Sobre esta se sabe que es una iglesia que existe en Oklahoma City, en Estados Unidos, cuyos pastores son Pablo y Alejandro Castaneda (padre e hijo). La visión de esta institución religiosa la resumen en cuatro palabras: ganar, consolidar, discipular y enviar. En Cuba, según supimos, existía en la provincia Ciudad de La Habana.

Escuela Internacional de Cristo

Se dice que surge entre 1998 y el 2000 en Cárdenas. Durante el culto las personas lloran, se tiran en el suelo y consumen bebidas alcohólicas. Sus líderes muestran gran poder adquisitivo, además filman videos en los lugares donde supuestamente evangelizan.

Hasta aquí las caracterizaciones realizadas a las diferentes iglesias, casas cultos, ministerios, movimientos y grupos religiosos constatados o no durante nuestro estudio.

Como puede observarse la pluralidad caracteriza al cuadro religioso mostrado. Muchos de estos grupos no tienen fronteras rígidas, sino que van tomando elementos de la idiosincrasia popular donde cada una de estas manifestaciones se define por una diversidad de expresiones, las que a su vez toman cuerpo en disímiles prácticas al interior de cada una de ellas. Este panorama da cuenta de la variedad de creencias que matizan o tipifican el panorama religioso cubano.

¹¹ Más información disponible en: www.iglesiacristianareydegloria.org

Reflexiones finales

La complejidad y variadas aristas de los Nuevos Movimientos Religiosos (NMR), comprobadas en las investigaciones realizadas por el DESR, evidencian la necesidad de ulteriores estudios multidisciplinarios, tanto desde la óptica de científicos sociales, como de instituciones y actores sociales religiosos.

Sin lugar a duda, los NMR constituyen uno de los asuntos más polémicos en la actualidad sociorreligiosa cubana. Las razones radican, entre otros aspectos, en el dinamismo que les caracteriza y sus impactos en el escenario religioso. En ellos pueden encontrarse desde grupos articulados con el medio que los cobija, hasta los que generan conflictos y no se distinguen por establecer compromisos sociales a nivel comunitario.

Fenómeno pluriforme y multicausal, apunta hacia nuevas lecturas y propuestas de soluciones a los

problemas cotidianos, y ofrece a los individuos supuestas certezas dirigidas, sobre todo, a la supervivencia en el presente.

Como se ha explicado en extenso en las secciones precedentes, un conjunto de factores internos y externos han condicionado el surgimiento y desarrollo de los NMR, los cuales, sin caer en la trampa de los reduccionismos, encuentran sus causales en la crisis socioeconómica que atraviesa el país desde hace poco más de dos décadas, en los problemas derivados de esta, así como en la influencia de tendencias que proliferan allende nuestras fronteras, y en dinámicas propias del campo religioso cubano en su interrelación con el contexto social.

También han contribuido a su proliferación, la lucha por el poder en el escenario protestante y los conflictos generacionales dentro de su liderazgo, la concentración del liderazgo religioso histórico, el agotamiento de los discursos tradicionales, las deficiencias en la formación teológico-pastoral y el exceso de regulaciones de las iglesias más antiguas, en contraste con la imagen de flexibilidad y apertura con que se presentan los nuevos grupos.

Por otra parte, el surgimiento y evolución de los NMR en Cuba sugiere conexiones con las principales brechas de equidad en el país constatadas en distintos estudios sobre el tema (Espina, M., et al, 2010, 2008, 2004). Se ha podido demostrar que las vulnerabilidades territoriales, ya sean locales o comunitarias, constituyen no solo condicionantes para estos procesos, sino que llegan a influir en el tipo de prédica y en las proyecciones de los grupos religiosos emergentes.

Son precisamente las zonas periféricas urbanas, donde confluyen las inequidades más profundas, con problemas acumulados sin solución y un mal funcionamiento de organizaciones sociales, las que presentan la mayor variedad de nuevas agrupaciones religiosas o la mayor acogida. Estas descollan como una opción diferente frente a las desigualdades sociales con discursos dirigidos al cambio, aunque no necesariamente comprometido con lo social.

Igualmente las inequidades vinculadas a grupos específicos, como lo pueden ser los jóvenes y la tercera edad, encuentran

resonancia en dichas agrupaciones novedosas. En la mayoría de ellas existe un especial interés en fomentar organizaciones alternativas juveniles y en atraer personas de estas edades, ofreciéndoles recursos simbólicos y redes de asociación que potencian sentimientos de bienestar.

Tal como se pudo comprobar, la poca identificación con organizaciones que agrupan a jóvenes en el país resulta ser uno de los incentivos para la búsqueda de inserción y asociación en ese tipo de redes, que suelen presentarse como voceras del descontento con las asociaciones tradicionales y como escapes socioeconómicos y espirituales.

Son los jóvenes, además, el centro de atención en la formación de liderazgos, lo cual es percibido por ellos, según se ha corroborado, como un camino que les puede ofrecer desde realización personal, poder y constatación de fe hasta una posible «ocupación» atractiva que contrasta con los empleos estatales, facilita el acceso a medios básicos, el apoyo financiero y el intercambio con el exterior. De igual manera, es para algunos una oportunidad de formación cultural y personal, mientras que para no pocos constituye no solo un «medio», sino también un «modo» de vida, o al menos una aspiración para alcanzarlo.

Por su parte, la incorporación de las personas de la tercera edad se ve incentivada por la facilidad de los cultos y prácticas desde las casas de familia del barrio y el posible apoyo emocional y material. No pocas organizaciones emergentes garantizan la permanencia de los ancianos, a través de células dedicadas especialmente a sus problemáticas.

Un grupo prácticamente ausente entre los miembros y líderes en agrupaciones novedosas de corte cristiano es el de los negros y mestizos. Aun cuando declaran la prioridad a sectores vulnerables, donde incluyen esta población, sigue reproduciéndose la tendencia de una mayoritaria membresía blanca en este tipo de prácticas.

En contraste, las mujeres blancas son mayoría entre los fieles, pero igualmente son discriminadas al ser subvaloradas. Los argumentos bíblicos esgrimidos, según los cuales el sexo femenino

«no puede ser cabeza sino cola», remarcan, desde lo sagrado, prejuicios y discriminaciones que persisten en la sociedad cubana. Es esta otra forma de manifestarse la desventaja social de la mujer, a pesar de su protagonismo cotidiano en actividades de estudio, trabajo, atención de los hijos, administración del hogar, en las estrategias de supervivencia e integración de la familia, que es, además, la estructura vital para la diseminación y funcionamiento de los nuevos grupos religiosos.

Al priorizar el trabajo barrial y la propagación religiosa de hogar en hogar, de casa en casa, la «familia religiosa» se erige paulatinamente en una extensión del espacio privado, y puede incluso llegar a predominar sobre la familia consanguínea. Idea que se refuerza con la mayor disposición y uso de los domicilios de las familias cubanas como casas culto y estructuras celulares, ya sea complementando o sustituyendo la insuficiente existencia de templos, centros de celebraciones o lugares de estudios bíblicos o como respuesta a nuevas formas de organización y funcionamiento de las agrupaciones religiosas.

Las familias pasan a ser así núcleos vitales para la transmisión de valores religiosos y la reproducción de los grupos. La práctica desde los hogares combina la atención personalizada a problemas, los cantos, las alabanzas y testimonios de elevada conmoción y sugestión colectiva. Esta experiencia resulta atractiva para la mayor integración humana, y se erige en complemento o sustitución de espacios de atención social mermados significativamente en su funcionamiento en los últimos años, habida cuenta de la existencia de iglesias que con cierta frecuencia son receptoras de donativos materiales, que le permiten contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los participantes en sus celebraciones religiosas.

Es común y misión priorizada el propósito del crecimiento y la expansión de los grupos emergentes. Predominan en ellos, como en algunas iglesias de larga presencia en el país, posiciones fundamentalistas, cuyo avance en el mundo es notable, que estimulan un tipo de cristiano entregado totalmente a Dios, pasivo y enajenado de los acontecimientos sociales. Mientras que en el plano

teológico, resalta el discurso de la «prosperidad», centrado en las «bendiciones materiales».

A su vez, un elemento común a la mayoría de los NMR asentados en el territorio nacional, se manifiesta en la consecución del éxito del grupo en dependencia, en gran medida, del carisma y no precisamente de la preparación teológica de los líderes, quienes casi en su totalidad tienen niveles de escolaridad media y muestran una formación teológico pastoral poco rigurosa. Aunque no es desdeñable la cifra de aquellos que conjugan una más profunda preparación teológica en tiempos más breves, que los comúnmente requeridos.

Sin embargo, la opción de cursos de breve duración y, por tanto, de una formación a corto o mediano plazo y sin grandes exigencias es el camino más expedito para lograr la rápida proliferación de los grupos, lo cual no impide la elevada influencia de algunos de estos líderes sobre la membresía. El carisma que frecuentemente les acompaña resulta esencial en la labor de atracción de la feligresía, en el desempeño de los directivos en sus comunidades, así como en los nexos que son capaces de promover en lo nacional y con el extranjero. No pocas movilizaciones comunitarias se activan con la acción de un líder religioso «elegido», «con dones y gracias», capaz de mover a sus seguidores en contra, incluso, de normas sociales, políticas y jurídicas preestablecidas.

Las tendencias hasta aquí descritas se articulan con discursos y corrientes que han proliferado en el ámbito protestante, incluidas las denominaciones del llamado protestantismo histórico y tardío, que pretenden potenciar, como misión principal del cristiano, el desarrollo de su iglesia, con independencia de los valores cristianos tradicionales. Este es uno de los nuevos rostros que adopta el conservadurismo que se abre camino en nuestro país.

Como muestra, también, del avance de posiciones conservadoras se hallan el rechazo al ecumenismo —para muchos entrevistados sinónimo del Consejo de Iglesias de Cuba— y la preferencia por el interdenominacionalismo.

Puede afirmarse que el movimiento ecuménico en Cuba se halla en una de sus etapas más difíciles y es reconocido que

requiere de estrategias para diseminarse y dialogar, como opción en la heterogeneidad sociorreligiosa actual.

Ya sea en la oposición al ecumenismo, como en la posible desarticulación que se evidencia entre los diferentes grupos constatados, es obvio que las redes nacionales atraviesan enfrentamientos y caudillismos internos que las debilitan. En sentido contrario, en cada uno de los casos se favorece la opción hacia las relaciones con el exterior y, como parte de ello, se enfatiza el apoyo financiero, el intercambio de miembros, la formación pastoral, las visitas y los viajes al extranjero.

Mención especial recibe Estados Unidos, donde radica la gran mayoría de las iglesias madres de los NMR, y sobresale ostensiblemente respecto a los restantes países con los cuales los grupos religiosos interactúan.

De igual forma, al interior de las agrupaciones religiosas referidas tienen lugar conflictos generados por el enfrentamiento entre posiciones más o menos conservadoras, que han profundizado la propensión, antes existente en el protestantismo, a la atomización de las iglesias. Surgen grupos de la fragmentación de estructuras eclesiásticas, se tejen redes entre los afines y es frecuente el enfrentamiento entre los disímiles. Las relaciones de ayuda y colaboración entre iglesias con distintos posicionamientos no forman parte de los intereses prevaletentes.

Si las posiciones de las iglesias tradicionales y más conservadoras son el enfrentamiento o el retraimiento para no verse «contaminadas» y no le «pesquen en pecera» a sus miembros, creemos que, en algunos casos, sin proponérselo, se dejan espacios para el accionar de las ideas más ultraconservadoras en esta lucha entre posiciones divergentes dentro del protestantismo.

Asimismo, como muestra de los rasgos que van distinguiendo la religiosidad del cubano, es destacable la tendencia a la cohabitación de expresiones religiosas de diferentes tipos, que se produce como parte del pluralismo y la pérdida de fronteras entre distintas prácticas religiosas.

Numerosos grupos surgen de desprendimientos de iglesias, se aceptan líderes y miembros que cuentan con experiencias religiosas anteriores, y existen grupos que se originan a partir de la fusión de varias prácticas, con presupuestos disímiles, no solo del campo evangélico, sino también de prácticas de origen africano, teosóficas, orientalistas y otras. No obstante, el macroecumenismo, visto como la interacción teológica que se supone fortalece las relaciones entre el cristianismo y esas otras expresiones no cristianas, representa un terreno con amplias dificultades para avanzar.

En sentido general, se aprecian más semejanzas que diferencias en el comportamiento de las NMR por regiones. Las mayores distinciones las aportan el extremo occidental y oriental del país, mientras que el centro, zona de más reciente surgimiento de grupos, destaca por su poca relevancia en casi todos los parámetros analizados. En la pugna de los principales grupos por ocupar nuevos espacios y hegemonías esta pudiera ser una región en disputa.

Constituye un reto llevar a cabo análisis más profundos que tengan en cuenta la actual división política administrativa. Las variaciones, movilidad y distribución de los principales grupos y líderes reclaman la observancia de su comportamiento.

Por estas y otras interacciones transita el panorama religioso cubano actual, el que también experimenta modificaciones significativas en las diferentes expresiones religiosas. Emergen al interior de ellas nuevas tendencias, estrategias de organización, liderazgos y nuevas agrupaciones, donde nuevos rostros empiezan a denotar un inusitado poder de convocatoria.

Nada hace pensar que el fenómeno que nos ocupa pueda desaparecer, las condiciones religiosas, socioeconómicas y políticas que condicionaron su formación y desarrollo se mantienen y algunas tienden a agudizarse. Numerosos problemas objetivos y subjetivos, previos incluso a la crisis del país, continúan siendo caldo de cultivo para la reproducción y diseminación de estas expresiones.

La vida de la sociedad, por demás enfrentada a los embates de la naturaleza y a una crisis financiera internacional, se encuentra

todavía en recuperación, y se han acrecentado diferencias y brechas de inequidad entre las regiones y territorios del país, donde los grupos socialmente más vulnerables, incluyendo a la familia como uno de ellos, continúan siendo destinatarios «privilegiados» de las principales afectaciones.

Tampoco hay indicios de que la conocida política injerencista norteamericana vaya a tener grandes variaciones. Los planes que se proyectaron hacia Cuba, como el concebido durante el gobierno de George Bush, han mostrado con Obama, estrategias de subversión más sutiles pero igualmente agresivas, con un aumento de desafíos y posibles riesgos, asociados al incremento de la relación con las iglesias madres en Estados Unidos, el fortalecimiento de vías de financiamiento a operaciones en Cuba y el activo flujo de visitantes turísticos o religiosos, entre nuestros países, por solo citar algunos ejemplos.

Debemos insistir, sin embargo, en las necesarias distinciones que deben realizarse respecto a apreciaciones en torno a líderes y grupos que intencionadamente se vinculan a estrategias de debilitamiento de la sociedad cubana, de aquellos otros con intereses diferentes, pero que pueden ser manipulados desde otras perspectivas y redes que se tejen en torno a ellos.

La complejidad y heterogeneidad del campo religioso cubano, exponente de las más disímiles propuestas religiosas en interrelación dialéctica con los cambios sociales que viene experimentando el país, ha sido, en mirada apretada, el eje esencial que ha dado lugar a un estudio aún inconcluso.

Estamos en presencia de un fenómeno en plena evolución, inacabado, pero que ofrece una visión en un momento histórico concreto de sus modulaciones, variaciones, proyecciones y problemas, que pensamos aporte una contribución a todos los interesados en conocer y profundizar en una de las facetas constitutivas de nuestra identidad nacional.

Bibliografía

- Actualización del diagnóstico sobre la realidad socioeclesial cubana* (2007): Centro Martin Luther King, La Habana.
- Anuario Estadístico* (2004): Oficina Nacional de estadísticas (ONE), La Habana.
- Barrera, P. (2010): *Religión y vulnerabilidad social en la periferia urbana de América Latina*. Memorias VI Encuentro de Estudios Sociorreligiosos, Departamento de Estudios Sociorreligiosos, La Habana.
- Berges J., R. Cárdenas y E. Carrillo (1990): *Proyecciones religiosas y sociales del pastorado protestante y la Nueva Teología Cubana*, Informe de Investigación, Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS).
- (1993): «La Nueva Teología Cubana». En *La Religión. Estudios de investigadores cubanos*, Editora Política, La Habana.

- Berges J., R. Cárdenas y E. Carrillo (1994): «Le pastorat du protestantisme historique à Cuba». En: *Social Compass. Louvain la Neuve*, Sage, Bélgica.
- Berges J. (1997): «El protestantismo cubano en los caminos del crecimiento». *Revista Caminos*, No. 6. Centro Martin Luther King Jr.
- (2003): *Las Iglesias del Protestantismo*, IPS. Febrero, La Habana.
- (2004): *Los NMR y sus implicaciones para el estudio del factor religioso en Globalización Religiosa y Neoliberalismo. Espiritualidad, Política y Economía en un Mundo en Crisis*, Volumen I y III, Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos: Estudio Científico de las Religiones y Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), México.
- Berges, J. (2005): «Fundamentalismo, ortodoxia y cambios: un análisis de las particularidades del pentecostalismo cubano». *Revista de Estudios Sociales y Humanísticos*, Vol. I, No. 1. Consejo de Ciencias Sociales, Editorial Academia, La Habana.
- Berges J., S. Platero, J. R. Calzadilla y P. Triana (2006): *Los llamados Nuevos Movimientos Religiosos en el Gran Caribe*, Ediciones CEA, La Habana.
- Berges, J. (2007): «Fundamentalismo y pentecostalismo.» CD 25 Aniversario del Departamento de Estudios Sociorreligiosos. Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- Birbaum, N. y G. Lenzer, (comp) (1969): *Sociology and Religion. A Book of Readings*. Prentice-Hall, New Jersey.
- Boletín Informativo* (2008): Asamblea Provincial del Partido en Matanzas, junio.
- Carta de la Junta Directiva de la Convención Bautista de Cuba Occidental* (2008): Acerca de la propuesta presentada al Parlamento por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) para la modificación del Código de Familia. La Habana, 15 de mayo.
- Colectivo de autores (2006): *Nuevas Modalidades Religiosas en Cuba. Estudio Preliminar*, Informe de Investigación. Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- Colectivo de autores (2006): (2006): *Nuevas Modalidades Religiosas en Cuba, Estudio Exploratorio*, Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- (2004 y 2008): *Talleres internacionales para religiosos, académicos y funcionarios*. Organizados por el CEA-CIPS, Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR), Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- Chávez Negrín E. (2008): *Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos*, Grupo de Estudios sobre Familia, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- Declaración de la Confraternidad de Ministros y Pastores de Cuba (CIMPEC)* (2008): Acerca de la propuesta presentada al Parlamento por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) para la modificación del Código de Familia, La Habana, 30 de julio.
- Declaración de la Junta Consultiva de la Iglesia Metodista* (2008): Acerca de la propuesta presentada al Parlamento por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) para la modificación del Código de Familia, La Habana, 28 de mayo.
- Declaración pública de la Iglesia de Dios del Evangelio Completo* (2008): Acerca de la propuesta presentada al Parlamento por el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) para la modificación del Código de Familia. La Habana, 17 de mayo.
- Deiros Pablo A. (1992): *Historia del Cristianismo en América Latina*, Fraternidad Teológica latinoamericana, Buenos Aires, Argentina.
- Díaz Brenis, E. (2012): «Hacia una nueva forma de conceptualizar los Nuevos movimientos Religiosos», En *Construcción de nuevas propuestas religiosas para el siglo xx*, Cd ALER San Salvador, El Salvador.
- Domínguez M. I. (1999): *Las generaciones y la juventud: Una reflexión social sobre la sociedad cubana actual*, Tesis Doctoral, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), La Habana.
- (2004): *Socialización e Integración social de la juventud cubana a finales de siglo*, Informe de Investigación, CIPS, La Habana.
- Espina, M. (1997): *Componentes y tendencias socioestructurales de la sociedad cubana actual*, Resultado de Investigación CIPS, La Habana.

- Espina, M. (2000): *Efectos sociales de las medidas del reajuste económico sobre la ciudad. Diagnóstico y perspectiva. Antecedentes para el estudio de la estructura socioclásica en Ciudad de La Habana*, Resultado de Investigación CIPS, La Habana.
- (2004): *Heterogenización y desigualdades en la ciudad. Diagnóstico y perspectivas*, Resultado de Investigación CIPS, La Habana.
- (2008): *Equidad y movilidad social en Cuba. Impactos del reajuste estructural*, CIPS, La Habana.
- González, M. (2008): *Algunas reflexiones sobre nuevos grupos religiosos en Cuba*, [en prensa], CESPO, La Habana.
- Hinkelammert J. (1999): *El cautiverio de la utopía –las utopías conservadoras del capitalismo actual, el neoliberalismo y el espacio para alternativas*, Ensayos, Editorial Caminos, La Habana.
- Hervieu-Léger, D. (1986): *Vers un Nouveau Christianisme? Introduction à la sociologie du Christianisme occidental*. Les Éditions du CERF, Paris.
- Hopenhayn, M. (2001): «¿Integrarse o subordinarse? Nuevos cruces entre política y cultura», en Mato, D. (coord.), *Estudios Latinoamericanos sobre Globalización, Cultura y Transformaciones sociales*. CLACSO, Buenos Aires.
- Informe del Registro de Asociaciones* (2008): Ministerio de Justicia (MINJUS), La Habana.
- Jiménez, S. (2004): *El Movimiento de la Nueva Era: Una Visión desde Cuba en Globalización Religiosa y Neoliberalismo. Espiritualidad, Política y Economía en un Mundo en Crisis*, Vol. I y III, Encuentro Internacional de Estudios Sociorreligiosos, Estudio Científico de las Religiones y CIPS, México.
- Jiménez, S., Perera A., A. Aguilar, R. Falcón y R. Blanco (2005): *El Movimiento de la Nueva Era en Ciudad de La Habana: Algunas tendencias y manifestaciones*, Resultado de Investigación. DESR, CIPS, La Habana.
- Marcos, S. (2000): «La luz del mundo: el abuso sexual como rito religioso en Ritos y creencias del nuevo milenio. Una perspectiva transcultural». *Revista Académica para el Estudio de las Religiones*, Tomo III, México.
- Márquez O. (2008): «¿Llegamos o nos pasamos?», *Revista Palabra Nueva*, Arquidiócesis de la Habana.
- Martín Posada L. (1999): *Expresiones territoriales del proceso de reestratificación*. Resultado de Investigación, CIPS, La Habana.
- Niebuhr, R. (1969): «The social sources of denominationalism», en Birbaum N. y G. Lenzer (comp), *Sociology and Religion. A book of readings*, Prentice-Hall, New Jersey.
- (1992): *As origens sociais das denominações Cristãs*, ASTE, São Paulo.
- Ortega, J. (2008): «Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales». *Revista Palabra Nueva*, Arquidiócesis de la Habana, junio.
- Ramírez Calzadilla J. R., A. Alonso, J. Berges, A. Argüelles, I. Hodge, O. Pérez, et al (2004): *Religión y Cambio Social. El Campo Religioso Cubano en los Noventa*. DESR. CIPS, La Habana.
- Relatoría de los Talleres sobre Nuevas Modalidades Religiosas (2005): DESR, CIPS, La Habana.
- Relatoría de los Talleres sobre Nuevas Modalidades Religiosas (2008): DESR, CIPS, La Habana.
- Ricardo, Y. (2008): *Ensayo sobre religión y los nuevos movimientos religiosos en Cuba*, [en prensa], CESPO, La Habana.
- Robbins, Th. (1991): *Cults, Converts and charisma: the sociology of new religious Movement*. London: Sage.
- Soneira, J. (2005): *Sociología de los Nuevos Movimientos Religiosos en Argentina*, Ediciones Universidad del Salvador. Buenos Aires.
- Troelstch, E. (1979): *El carácter absoluto del cristianismo*, Sígueme, Salamanca.
- Warren, R. (2008): *Una Vida con Propósito*. Editorial Vida. Edición especial para Cuba.
- Weber, M. (1998): *Ensayos sobre Sociología de la Religión*. Ediciones Taurus, Madrid.
- White, R. A. (1995): «Secularización y pluralismo religioso en A. Latina. ¿Cambios... o continúa el mismo sincretismo de religiosidad popular? Una nueva perspectiva de análisis», *Revista Diálogo de la comunicación*, No. 41, marzo.

Documentos en Internet

- Alianza Cristiana y Misionera. Disponible en: www.alianzacristiana.org
- Alianza Cristiana y Misionera. Disponible en: www.pdc-cuba.org
- Alfa y Omega. Disponible en: www.alfayomega.es
- Alfa y Omega. Disponible en: www.alpha-omega.org
- Agencia Latinoamericana y Caribeña. Disponible en: <http://www.alcnoticias.org>
- Concilio de Iglesias de Cristo Misionera. Disponible en: www.conciliodecristomisionera.org
- Concilio de Iglesias Evangélicas. Disponible en: www.ciemal.com.ar/ix_asamblea_general_ciemal.aspx
- Concilio de Iglesias Evangélicas. Disponible en: www.gbgm-umc.org/ciemal/paginas/document/contexto.html
- Hombres de Negocio del Evangelio Completo. Disponible en: www.es.catholic.net
- Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús. Disponible en: www.iafcj.org
- Iglesia Apostólica de la Fe en Cristo Jesús. Disponible en: www.es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_Apostolica_de_la_Fe_en_Cristo_Jesús
- Iglesia Bethel de Cuba. Disponible en: www.iglesiaevangelicabethelenCuba.com
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.noticiacristiana.com
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.lamanoamigainternacional.blogspot.com
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.religionrevolucion.blogspot.com
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.mwc-cmm.org/Directory/2003carcsam.html
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.discipulosdecristoemanuel.org
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.iglesiajerusalen.org.ve
- Iglesia Cristiana en Cuba. Disponible en: www.iglesiabiblicademataro.com

- Iglesia Cristiana Paloma Blanca. Disponible en: <http://palomablancanic.org>
- Iglesia Cristiana Rey de Gloria. Disponible en: www.iglesiacristianareydegloria.org
- Iglesia con Propósito. Disponible en: www.iglesiaconproposito.org
- Iglesia con Propósito. Disponible en: www.cepargentina.com.ar
- Iglesia Evangélica Beltrán en Cuba. Disponible en: www.southdixietires.com
- Iglesia Filadelfia. Disponible en: www.filadelfia.ru/index.php
- Iglesia Filadelfia. Disponible en: www.myssf.org/IglesiaFiladelfiahomepage.html
- Iglesia Filadelfia. Disponible en: sincronia.cucsh.udg.mx/sampe-ri02.htm
- Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular. Disponible en: <http://es.wikipedia.org>
- Iglesia Metodista Libre. Disponible en: www.metodistalibre.org
- Iglesia Metodista Libre. Disponible en: www.metodistalibre.cl
- Iglesia Metodista Libre. Disponible en: es.wikipedia.org/wiki/Methodismo
- Iglesia Ortodoxa. Disponible en: www.iglesiaortodoxa.es
- Iglesia Ortodoxa. Disponible en: www.fatheralexander.org/booklets/spanish/iglesia_ortodoxa.htm
- International Religious Freedom Report. (Publicado por el Departamento de Estado norteamericano el 19 de septiembre del 2008). Disponible en: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2008>
- Iglesia Ortodoxa Autónoma Ucraniana. Disponible en: www.soborna.org
- Iglesia Ortodoxa Autónoma Ucraniana. Disponible en: <http://es.wikipedia.org>
- Iglesia Ortodoxa Autónoma Ucraniana. Disponible en: www.geocities.com
- Iglesia Seguidores de Cristo Rey. Disponible en: www.pdc-cuba.org
- Iglesia Unitaria y Universalista. Disponible en: es.wikipedia.org/wiki/Unitarismo_universalista
- Iglesia Unitaria y Universalista. Disponible en: meta-religion.com/Religiones_del_mundo/Otras/iglesia_universalista.htm

- Iglesia Unitaria y Universalista. Disponible en: www.uupuertorico.org
- Movimientos migratorios internos por sexos y provincias de procedencia y destino, año 2007. Oficina Nacional de Estadísticas. Disponible en: www.one.cu
- Población residente por sexos, grupos de edades y provincias cálculos. Diciembre 31 de 2007. Disponible en: www.one.cu
- Primera Iglesia Bautista de Alamar. Disponible en: <http://cubapartnership.net>
- Relación de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos. Disponible en: www.pdc-cuba.org
- Stam, J. «¿Es bíblico tener Apóstoles hoy?» en Agencia Latinoamericana y Caribeña. Disponible en: <http://www.alcnoticias.org>
- Unity Casa de Paz. Disponible en: <http://unityenlinea.org>
- Voz de la Piedra Angular. Disponible en: www.carpa.com
- Voz de la Piedra Angular. Disponible en: PROLDES, Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica, 2001.
- «50 días de oración por Cuba». Guía de oración de siete semanas, versión aparecida en la web. Disponible en: www.50dias.org.
- «50 días de oración por Cuba». Guía de oración de siete semanas, versión aparecida en la web. Disponible en: <http://www.imecu.com>.

El equipo multidisciplinario que conforma el Departamento de Estudios Sociorreligiosos, del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, y colaboradores, ponen a disposición de estudiosos, investigadores, académicos, religiosos e interesados en la temática, tres años de trabajo investigativo para lograr un acercamiento a algunas de las variaciones que se han operado en el campo religioso cubano en lo que va de siglo XXI.

Aunque el resultado de la investigación que da pie a esta obra se centra, esencialmente, en el surgimiento y desarrollo de los nuevos movimientos religiosos vinculados al escenario protestante, la ola de transformaciones se ha desarrollado de un modo más o menos profundo en todas las expresiones religiosas en el país, a lo que se hace alusión en el texto, con la finalidad de mostrar un abanico más acabado y abarcador del contexto religioso nacional.

